

8 00149

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**
**DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO E
INVESTIGACIÓN**

FACULTAD DE ARQUITECTURA



MAESTRÍA EN ARQUITECTURA
(Diseño Arquitectónico)

LA CIUDAD COMO HECHO ARQUITECTÓNICO

Puntos de encuentro entre la arquitectura y el urbanismo

Por:
Arq. Guzmán Ramírez Alejandro

J u n i o d e l 2 0 0 2

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

YA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

**A todos aquellos que alguna vez pensaron en
mi.**

----- **GRACIAS**

**MAESTRIA EN ARQUITECTURA
(DISEÑO ARQUITECTÓNICO)
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO E
INVESTIGACIÓN
FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE *MAESTRO
EN ARQUITECTURA*, PRESENTA

ARQ. ALEJANDRO GUZMÁN RAMÍREZ

ANTE EL SIGUIENTE JURADO:

DIRECTOR DE TESIS:

DR. PETER KRIEGER.

SINODALES PROPIETARIOS:

DR. JOSÉ ANGEL CAMPOS SALGADO.

DR. ALBERTO GONZÁLEZ POZO.

SINODALES SUPLENTE:

ARQ. JUAN MANUEL DÁVILA RÍOS.

M. EN ARQ. MIGUEL HIERRO GÓMEZ.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**"...no hablo de la ciudad sino de
aquello en lo que a través de ella
nos hemos convertido"**

Rainer María Rilke

PRESENTACIÓN

La investigación que se plantea se dirige al examen de aquellas obras y autores, que con supuestos culturales y disciplinares muy distintos pero con una visión comprensiva y globalizante, se han planteado en la segunda mitad del siglo XX la construcción de la ciudad.

La elección de Europa como terreno de investigación privilegiado no viene dictado por una visión “eurocentrica” sino por una voluntad de exploración de los discursos teóricos que más han influido en la segunda mitad del siglo XX; considerando válido que no se pueden trazar fronteras geográficas para la validez de una metodología proyectual, siempre y cuando se tenga la firme conciencia de que el sector operativo debe calibrar los proyectos a la realidad cultural de un lugar así como a su contexto específico.

De tal suerte, el tema de esta investigación podría parecer excesivamente amplio, pero sólo bajo esta revisión crítica e histórica podré establecer un discurso de unión tanto a nivel disciplinar como de actuación entre la arquitectura y el urbanismo; en la conciencia de que no siempre los logros alcanzados en las realizaciones concretas se han correspondido con los temas teóricos declarados.

El análisis que se hace de algunas condiciones de la ciudad responde a que es en su forma construida donde encuentran evidencia tangible las soluciones últimas y verificables dadas por ese conjunto de cuestiones que van desde las más estrictamente arquitectónicas a la ineludible imbricación entre los aspectos formales del espacio construido y los aspectos ideológicos, simbólicos, sociales y urbanos.

En este sentido, las páginas que siguen tratarán de ofrecer un cuadro orientativo en el que se pretende rastrear los elementos que nos permitan obtener una visión más clara del diseño de la ciudad a través de la arquitectura y viceversa; a la vez que nos ayude a comprender el comportamiento de la ciudad en nuestra realidad visible.

Estos son los objetivos inmediatos de la investigación propuesta, pero no debe perderse la finalidad última de este estudio. Se trata en definitiva, de avanzar a la caracterización de una actividad arquitectónico-urbanística: es decir, poder extraer pautas de diseño y análisis tanto a nivel urbano como de arquitectura.

Por lo que este trabajo, se enfocará a dos cuestiones principales:

- La consideración de que la ciudad ha sufrido un cambio cualitativo que afecta a sus características fundamentales; de este modo se hace preciso aceptar una nueva situación urbana que responde a distintos modos de actuación, por lo que se hace necesario identificar el papel que la arquitectura debe desempeñar ante la nueva realidad urbana.
- Desde el punto de vista disciplinar; se encuadra el problema en el ámbito de la relación arquitectura urbanismo y autonomía o interdisciplinariedad.

ESTRUCTURA

- *Introducción.* p.7

Primera Parte: Antecedentes

Capítulo 1. El pensamiento urbano y arquitectónico contemporáneo: Discurso previo al Movimiento Moderno.

p.10

- La ciudad como cuestión teórica:
 - a) Discurso previo al Movimiento Moderno. p.13
 - Comentario. p.18
 - b) Los postulados del Movimiento Moderno. p.19

Capítulo 2. El pensamiento urbano y arquitectónico contemporáneo: Debate y aportaciones en la segunda mitad del Siglo XX.

p.21

- La crisis del Movimiento Moderno:
 - 1. crisis del ideal urbano. p.23
 - 2. crisis del historicismo. p.25
 - 3. crisis del ideal social. p.25
 - La aportación de la crítica:
 - a) Pragmatización de posturas. p.26
 - b) Presente y futuro. p.28

LA CIUDAD COMO HECHO ARQUITECTÓNICO

Puntos de encuentro entre la arquitectura y el urbanismo

Segunda Parte: El desarrollo de la crítica.

Capítulo 3. La aportación de la crítica formal: la visión estructuralista. p.32

- Puntos de encuentro entre lo urbano y lo arquitectónico.
- a) Disolución de los límites. p.33
- b) Formas sugerentes. p.34
- c) flexibilidad y movilidad. p.35
- d) Modelos de asociación. p.37

Capítulo 4. La crítica psicologista: la gente construye la ciudad. p.39

- La lectura urbana: su idea de lugar. p.39
- Paisaje urbano y forma de la ciudad. p.41
- El urbanismo de participación. p.43

Capítulo 5. La crítica sociologista: De la arquitectura como valor de cambio a la “sociedad urbana”. p.45

- La *praxis* en la construcción de la realidad urbana. p.46
- El derecho a la ciudad: en busca de mejores condiciones de vida urbana. p.47
- La pérdida del Centro Urbano. p.48

Capítulo 6. La crítica racionalista: la autonomía de la arquitectura y la elaboración de una ciencia urbana. p.50

- Formulación de la ciencia urbana. p.52
- Autonomía y nueva racionalidad. p.54
- Oscurecimiento de la teoría. p.55

Capítulo 7. La crítica semántica: simbolismo y revival posmodernos. p.56

- La semiología arquitectónica y urbana. p.57
- La arquitectura como comunicación de masas. p.59
- La arquitectura como mera representación. p.60

Tercera Parte: La condición contemporánea

Capítulo 8. La crítica Actual: Urbanismo y Arquitectura. p.60

- El manhattanismo y “the bigness” como elementos de análisis en la concepción arquitectónica y urbana. p.63
- Arquitectura y urbanismo p.65

Capítulo 9. El caso de la Ciudad de México. p.69

Capítulo 10. Conclusión: Una aproximación disciplinar. p.82

Índice de ilustraciones. p.86

Bibliografía. p.87

INTRODUCCIÓN

EL DESARROLLO DE LA CRÍTICA

La tratadística tradicional y la experiencia histórica ponen de manifiesto que, al menos hasta el siglo XIX, la arquitectura no establece una distinción clara entre la construcción de edificios y la construcción de la ciudad. Así podemos encontrar referencias a la ciudad en Vitruvio, Alberti o Laugier, donde la construcción de la ciudad es encomendada a los arquitectos.¹

Un cambio cualitativo se produce a lo largo del siglo XIX en los países europeos como Inglaterra y Francia, donde el acelerado desarrollo de las ciudades paralelo a la primera revolución industrial trae consigo la concentración masiva de individuos en las ciudades y en los barrios, la movilización masiva de trabajadores y emigrantes; poniendo en primer plano lo que comienza a denominarse la cuestión urbana, un problema complejo, en el que los aspectos económicos, higiénicos y de organización social sitúan en un segundo lugar a los niveles formales.

A las utopías formales de finales del siglo XIX, sigue pronto la convicción de que es necesario afrontar la construcción de la ciudad desde distintas posiciones críticas como la sociológica, la psicológica y la económica mediante una disciplina específica.

¹ Sin olvidar que desde sus orígenes y siendo válido para todas las épocas; podemos hablar de la ciudad en dos categorías fundamentales: las ciudades “planificadas”, surgidas y crecidas sobre la base de un diseño o idea predeterminada, y las ciudades “espontáneas” que se desarrollan paralelas a las otras y evolucionan de manera por así decirlo “casual” con una arquitectura “autoengendada”. Para los fines de este estudio, se parte del análisis de las posturas teóricas que desde la disciplina (y/o tratadística) arquitectónica y urbana han influido en la conformación de la ciudad y sus discursos operativos.

Así puede entenderse la propuesta alemana de principios de siglo XX en donde la cuestión estética aparece como un aspecto, en cierto modo independiente, de un problema eminentemente técnico.

La atención prestada por el Movimiento Moderno² a las cuestiones sociales, repercute en una apropiación programática de lo arquitectónico sobre lo urbano; donde se construye una imagen del arquitecto “todo poderoso”, cuya figura, sucesivamente se identificaría con la del arquitecto-artista, el

² Cuando hago referencia al *Movimiento Moderno* o a la *Arquitectura Moderna* a lo largo de esta investigación, me refiero a las propuestas teóricas y prácticas que definieron la arquitectura y la urbanística de la primera mitad del siglo XX basados en los distintos movimientos de vanguardia y escuelas como el futurismo, el movimiento De Stijl y la Bauhaus; pero sobre todo, a los postulados surgidos de los distintos debates formulados en los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) entre 1928 y 1954; con especial atención a los primeros cuatro, que intervienen directamente en la vivienda, el barrio y la ciudad que llevarían a la promulgación de los “puntos doctrinales” de la Carta de Atenas en 1933.

Ya que con respecto al término *moderno*, cabe aclarar como ha dicho Jürgen Habermas, que la génesis de la palabra “moderno” se remonta al siglo V tardío y su cíclica reaparición en la cultura europea halla su sentido teórico “en la conciencia de una época en la que se pone en relación con el pasado de los antiguos configurándose a sí misma como resultado del paso de lo viejo a lo nuevo”; sin embargo, no siempre la voluntad de censura del curso histórico ha venido a coincidir con la negación absoluta y radical del pasado (como fenómeno común en las vanguardias presentes a inicios del siglo XX), valga como ejemplo el distinto significado que el adjetivo moderno asume en la acepción renacentista, postulando la remoción del pasado próximo en aras de un ideal puente de reconexión con el antiguo y mitificado pasado clásico.

Se recomienda ver:

Jürgen Habermas. *El discurso filosófico de la Modernidad*, Madrid, taurus 1989 (ed. original 1985).

Jürgen Habermas, “la modernidad, un proyecto inacabado” en *Ensayos políticos*, Barcelona, Península, 1988 (ed. original 1980).

arquitecto-sociólogo, y sobre todo con la del arquitecto-urbanista; que termino, por postular una equívoca identificación entre arquitectura y urbanismo.

Ya que, en casi ningún caso, se partió de un análisis de la realidad social para establecer, de acuerdo con ello, las dimensiones de los problemas y llegar así a solucionarlos. Por el contrario, se siguió generalmente el camino inverso; a partir de modelos preestablecidos; se proponía la nueva imagen del arquitecto capaz de resolver los universales problemas de una sociedad universal (inexistente).

No es extraño, por ello que se debata y se cuestione posteriormente al Movimiento Moderno y suponga un replanteamiento a nivel teórico de sus distintos postulados.

De tal suerte, fijar como hace el crítico de arquitectura Charles Jencks, la muerte de la arquitectura moderna en un día y en un lugar determinado es, sin duda, una operación publicitaria, pero no se trata en ningún caso de una acción inocua; determinar el final en una fecha tan tardía como 1972 obscurece un periodo clave para comprender la crisis de la Arquitectura Moderna (finales de los años 50)³

Hay que reconocer, sin embargo, un acierto a la elección de esa fecha y es que une la crisis de la arquitectura a una crisis más tangible, la que se refiere a la ciudad y a la vida urbana.

³ Las fechas de las periodizaciones históricas en el terreno de las tendencias estéticas son siempre convencionales, útiles todo lo más para proporcionar coordenadas de orientación cronológica; si se toman al pie de la letra pueden dar lugar a equívocos. En este caso menciono la crisis del Movimiento Moderno, entendido como un momento simbólico marcado por la crisis teórica del CIAM X en Dubrovnik en 1955, como reacción a los postulados y praxis llevadas a cabo en los años cuarenta; aunque, será en las décadas posteriores y sobre todo en los años setenta, que la arquitectura del Movimiento Moderno se materializará en la mayoría de nuestras ciudades.

Por lo demás, esa fecha proporciona las armas para una operación que, sin eufemismos, puede calificarse de inicua: la que convierte las ilusiones utópicas y mesiánicas del *Moderno* en el más duro escepticismo y hedonismo del *Post*; una operación que, por otra parte, no supone salvar los errores que laten en el fondo de la arquitectura moderna, sino simplemente proporcionarles un nuevo rostro que les permita mantenerse activos.

La reacción crítica que arquitectos como Aldo Rossi y Robert Venturi encabezan en los años sesenta supone en primer lugar la reacción ante unos ideales incumplidos, la convicción de que los medios que se propusieron no eran suficientes o acertados, así como la comprobación de los errores cometidos.

Las distintas posiciones teóricas que se desarrollarán entonces; tal como son presentadas por los "mass media" supondrán el total abandono de aquellos ideales ingenuos de construir una arquitectura y una ciudad que proporcionaran al hombre un hábitat mejor y más digno, la renuncia a cualquier valor universal, la afirmación absoluta de lo subjetivo, el rechazo a la virtualidad estética de la razón. En definitiva, la sustitución de una razón absoluta y universal por un voluntarismo radical y subjetivo.

La actual situación de la arquitectura - como toda realidad cultural- es desde luego más compleja. Merece la pena por ello, en este estudio partir y contemplar más de cerca la crisis del Movimiento Moderno y examinar las propuestas de salida que se ofrecieron, de modo que se puedan rastrear las posibilidades que se ofrecen actualmente a la arquitectura y su repercusión en lo urbano (así como de lo urbano a lo arquitectónico).

Toda catarsis es un proceso complejo en el que las denuncias y las propuestas de solución se dan de modo disperso y al mismo tiempo interconectado. Es difícil encontrar una formulación programática que aúne todos los elementos en juego; sin embargo, en un proceso de crítica se producen siempre algunas formulaciones especialmente útiles, y no tanto por la validez de sus propuestas como por la agudeza con que los problemas han sido detectados y la ambición con que se afronta su solución.

Éste es indudablemente el sentido del que parte mi estudio, analizar las propuestas urbanas y arquitectónicas que han sido determinantes en la realidad visible de nuestras ciudades, en donde se libra una lucha de protagonismo o de indiferencia entre los valores arquitectónicos y los urbanos.

La investigación consta de nueve capítulos articulados en tres apartados principales:

- El primero afronta de manera sintética, el debate teórico, y algunas experiencias en torno a la cuestión urbana y arquitectónica presentes en el desarrollo de la ciudad hasta la crisis del Movimiento Moderno.(Cap. I y II)
- La segunda parte, constituye el núcleo temático más completo de la investigación, y abarca cinco capítulos en los cuales se analizan distintos discursos críticos dirigidos tanto a las cuestiones disciplinares como al de la construcción de la ciudad contemporánea (la crítica estructuralista; la crítica psicologista; la crítica sociologista; la crítica racionalista y la crítica semántica)
- Finalmente, en el tercer apartado se sintetizan los distintos tópicos tratados y se presenta un análisis sobre situaciones concretas relacionadas con lo arquitectónico y lo urbano presentes actualmente en la ciudad de México (Capítulo VIII, IX y X).

EL PENSAMIENTO URBANO Y ARQUITECTÓNICO

DISCURSO PREVIO AL MOVIMIENTO MODERNO

1

Sobre la ciudad existen escritos desde la antigüedad, Platón en la *República* y Aristóteles en su *Política* establecen ideas en cuanto a la conformación de la *polis*; Así como las experiencias de Hipodamus de Mileto en el siglo V a. C.; los cuales servirán de modelo durante el Renacimiento (ciudades ideales) y en el siglo XVII, en el que se producirán las primeras experiencias urbanísticas dirigidas a solucionar problemas concretos sin establecer una distinción clara entre la construcción de los edificios y la construcción de la ciudad.

Ya en el primer libro del *De Architectura* del tratadista Vitruvio (siglo VIII a. C.), las indicaciones sobre los principios de asentamiento de las ciudades de fundación siguen, a pocas páginas de distancia, a los relativos a los fundamentos de la arquitectura, sin forzadas barreras doctrinales. Y es también como cuestión eminentemente arquitectónica como es tratada la ciudad en el libro *De Re Aedificatoria* del arquitecto Leon Battista Alberti efectuando diversas consideraciones en su concepción de la arquitectura como una pequeña ciudad.⁴

⁴ En especial el *Libro IV* “sobre las obras de uso público”, y el *Libro V* “sobre las obras de uso restringido”; baste añadir un pequeño pasaje:

“ Creemos que el pórtico y el vestíbulo no se han construido más para uso de la servidumbre, que para el de todo el mundo...Dentro de la casa, el paseo, el patio, el atrio, la sala, son propias no de todo el mundo, sino más bien de los habitantes de la casa...Y, así como en la ciudad hay un foro, plazas, de igual manera en las casas habrá un atrio, una sala, etc.:

Sin embargo, casi toda la literatura de la urbanística que aparece desde el Renacimiento se caracteriza por su autonomía respecto a la ciudad existente, por lo que la mayoría de las propuestas tienden a definir un modelo de ciudad ideal, las cuales no podrían resultar de la remodelación de las ciudades reales sino que deberían implantarse “exnovo”; además de que las reglas de la edificación urbana y arquitectónica están dictadas con rigurosa precisión.

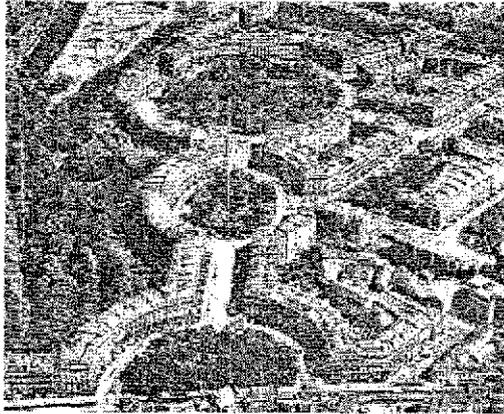
Todavía durante el siglo XVII el predominio de ese urbanismo abstracto es casi absoluto. En el tratado de Vincenzo Scamozzi, por ejemplo, existe una concepción de la ciudad al tener en cuenta las instancias de funcionamiento y ya no las estrictamente estéticas (atendiendo en especial a la circulación urbana)⁵.

El rasgo común más significativo a analizar en el siglo XVIII es la regularidad de los trazados urbanos combinado con la serialidad de los procedimientos constructivos, esta idea de repetición modular se prestara de manera emblemática la exaltación de un éxtasis geométrico y formal de la arquitectura, como lo muestra la ciudad de Estrasburgo con el proyecto del arquitecto Jacques Françoise Blondel en 1770.

no en un lugar apartado, recóndito, estrecho, sino que estarán a la vista, de forma que estén conectadas con las piezas restantes de una manera sumamente accesible”

Leon Battista Alberti, *De Re Aedificatoria*, Ediciones Akal, Barcelona 1991 p. 198 (ed. original 1485)

⁵ Hanno-Walter Kruft, *Historia de la teoría de la arquitectura*, Vol.1, Alianza Editorial, Madrid, 1990 pp.125-130 (ed. original 1985).



Vista aérea de la “ciudad-nueva” de Edimburgo Siglo XVIII

Es hasta finales del siglo XVIII que en el ensayo de Antoine Laugier (1753), se enuncia por primera vez, la tesis de la pluralidad morfológica como un dato cualitativo, antes aún que inevitable, en la ciudad. Pluralidad que no implica una renuncia a la configuración coherente de los nuevos tejidos urbanos, sino más bien la idea de proyectar la ciudad por partes, circunscritas en límites razonables de homología formal y relacionadas entre sí por un plan articulado y compuesto.⁶

En el siglo XIX, la cuestión urbana plantea una serie de problemas que exceden las posibilidades que la técnica arquitectónica podía proporcionarle: es en este momento cuando se desarrolla el capitalismo industrial que repercute en todos los niveles, y es el punto de partida para las distintas proposiciones sobre la reforma de la ciudad.

⁶ Según Pierre Lavedan en su libro “el urbanismo de la época moderna” establece que es “a partir del siglo XVIII que se tiene un verdadero descubrimiento de los problemas urbanos.

Es en el pensamiento arquitectónico de la segunda mitad del siglo XVIII, que la idea del “embellecimiento” de la ciudad debe concebirse como una intervención global que va estrechamente ligada a la consecución de objetivos funcionales (higiénicos y de circulación). Ver: Pierre, Lavedan: *L’urbanisme à l’époque moderne*, Ginebra, 1982, p.73

La base de la estructura histórico-espacial de las ciudades se altera porque surgen nuevos problemas que aparecieron como consecuencia de los procesos de industrialización, seguidos de una serie de iniciativas protagonizadas por el Estado o por diversos reformadores sociales en el campo de la vivienda, infraestructura de la circulación o de la legislación sanitaria.

Se proponen reformas y se critica el crecimiento caótico y desolador de los barrios. Gradualmente la cuestión urbana va siendo sustraída de la hegemonía proyectual de la disciplina arquitectónica, para convertirse en terreno de encuentro de diversos dispositivos del saber “científico”, es difícil definir con exactitud una fecha que indique el punto de crisis de la idea del embellecimiento clásico y la afirmación de esa actitud cientifista hacia la ciudad que conducirá a la definición del corpus disciplinar del urbanismo contemporáneo.

El urbanismo surge así como la nueva ciencia que puede dar soluciones de mayor alcance. No se trata ahora de actuar sobre temas concretos de la ciudad realizando actuaciones que solo busquen el fundamento estético, sino entendiéndola como un fenómeno global separándola claramente de la tratadística arquitectónica tradicional.⁷

⁷ La mayor parte de los trabajos que tratan de esclarecer los procesos “iniciales” del Urbanismo se ocupan del periodo en el que esa actividad se constituye como disciplina específica e institucionalizada, es decir, de las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. En los últimos años, sin embargo, en determinada historiografía se ha ido imponiendo la hipótesis que sitúa los verdaderos moderno ya a finales del siglo XVIII. Momento en el que se observa la aparición de un nuevo saber urbano y de una voluntad de forma global de la ciudad existente, que rompe con las ideas y procedimientos tradicionales de intervención urbanística.

Para una revisión histórica más completa sobre el origen del urbanismo; ver:

Leonardo Benevolo, *Orígenes del Urbanismo moderno*, Blume, Madrid,

Así, el desarrollo de las distintas políticas destinadas al embellecimiento dirigidas a las intervenciones puntuales de recalificación de los tejidos urbanos, se vuelca hacia la estrategia de la ciudad-servicio, fundada sobre la difusión de las instituciones públicas y de equipamientos sociales como símbolos del poder y de polos de cualificación del desarrollo urbano.⁸

Aparece entonces, en el siglo XIX la idea de la *metrópoli* entendida como máquina urbana en la que la red de infraestructuras (calles y equipamientos) asume una preeminencia jerárquica. La arquitectura queda férreamente subordinada al dominio del trazado viario; los propios monumentos del pasado, elegidos como puntos focales de las perspectivas, quedan reducidos, a fin de cuentas, al carácter de aislados (como objetos), signos visuales en un paisaje radicalmente renovado como lo demostrarían las intervenciones de Haussman en París (1853-1859)

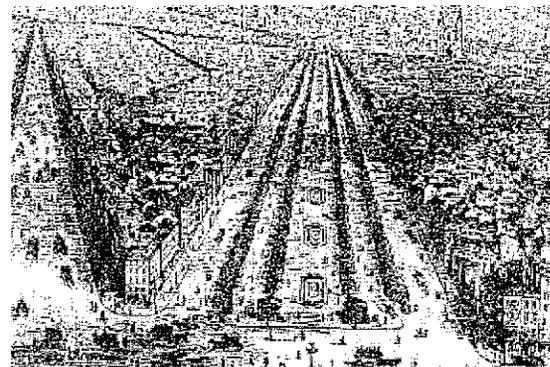
1979 (ed original 1963)

Carlo Aymonino, Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna, Barcelona, Gustavo Gili, 1972 (ed. original 1965)

⁸ Es en París a finales del siglo XVIII que surge una práctica urbana basada en el control de crecimiento urbano y la enfatización de los símbolos del poder, planes de expansión controlada del crecimiento urbano a través de distintos equipamientos colectivos ya que a la tipificación residencial se añade la de los edificios públicos de destino funcional (escuelas, ayuntamientos, hospitales, etc.) en contraposición a los monumentos tradicionales de antiguos gobiernos (iglesias, palacios, etc.).

Se recomienda ver:

Javier Monclús Fraga, "Teorías Arquitectónicas y discurso urbanístico. Sobre las reformas de la ciudad en el s. XVIII" en: Ciudad y Territorio No. 79-1, Madrid, 1989, pp.25-40



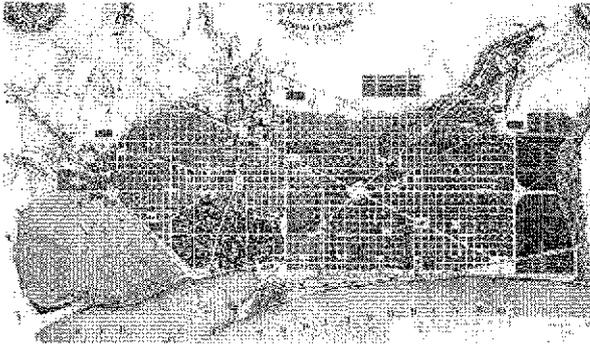
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Haussman: Boulevard Richard Lenoir (1861-1863)

La influencia de las acciones urbanas radicales de Haussman influyen en casi toda Europa; sin olvidar otras prácticas ligadas a diversas situaciones locales en las distintas ciudades, que definieron el rumbo urbanístico del siglo XIX; entre estas, cabe mencionar las llevadas a cabo por James Hobrecht en Berlín y por Idefonso Cerdá en Barcelona⁹.

La práctica urbana desarrollada por Cerdá en Barcelona, nos llevará a la aparición de un nuevo modelo tipológico: el edificio urbano; al edificio de varias plantas y patio cerrado (que representa el módulo más ampliamente difundido de la expansión decimonónica) se contraponen el tipo de edificios abiertos, realizados sobre sólo dos lados del terreno edificable y destinando a jardín la parte restante del terreno. Se anuncia así el principio de la estrecha integración de la alta densidad de habitación con los amplios espacios verdes.

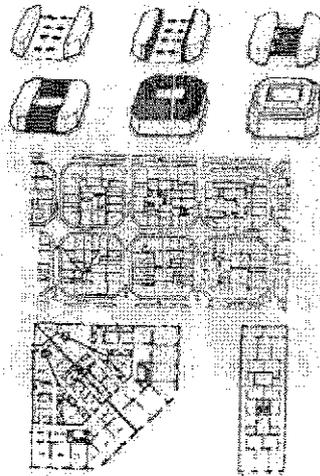
⁹ Ver: Cerdá Idefonso, Teoría general de la urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la Reforma y Ensanche de Barcelona, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1968.(ed. original 1867)



El Plan Cerdá, Barcelona (1859)

La amplia adopción de este tipo arquitectónico se debe a la exigencia de alta rentabilidad y alta densidad de habitación, que lo impone como un módulo urbano por excelencia; formulado con insistencia por sectores ajenos al tradicional ámbito disciplinar de la arquitectura.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Ildefonso Cerdá, estudios de manzana (1859)

DISCURSO PREVIO AL MOVIMIENTO MODERNO

A finales del siglo XIX y principios del XX comienza una reacción contra las actuaciones de los primeros urbanistas, ya que estaban construyendo una ciudad ingenieril llevando el aprovechamiento de las nuevas tipologías hasta límites insospechados.

Surgen nuevas corrientes que se oponen a este modo de entender la ciudad y buscan otros enfoques que llevan asociados los primeros escritos de esta nueva "literatura" urbana, tratados sobre el nuevo concepto de ciudad que están intentando lograr y manuales que se centran en la revisión de actuaciones urbanas del pasado en un intento de extraer de ellas las pautas que permitan afrontar la ciudad (a través de la disciplina urbana)

Estas corrientes pueden concentrarse en tres direcciones fundamentales:

1.- Por una parte, algunos arquitectos retoman las corrientes academicistas y de la Escuela de Bellas Artes de París. Buscan conseguir una ciudad que se vea físicamente y colocan elementos que ayuden a dar una inflexión a la rigidez de la trama. Es un concepto excesivamente formalista.

Academicistas franceses como Jaussely, Hénard y su influencia en el movimiento de la "city beautiful" (Burnham) en Estados Unidos aparecerán como sus principales representantes.¹⁰

¹⁰ Los academicistas parten de la utilización de la forma como medio transformador de la sociedad entre sus principales representantes se encuentran por un lado los partidarios de un formalismo Racional y Ordenador: Hénard que en sus "Estudios sobre las transformaciones de París" interviene en sectores ya existentes en la ciudad.

Por el otro los partidarios de un formalismo radical: Eberstadt en Alemania y hasta cierto punto Burnham con la "City beautiful" el cual plantea que el orden de los espacios influye en el comportamiento cívico de la sociedad.

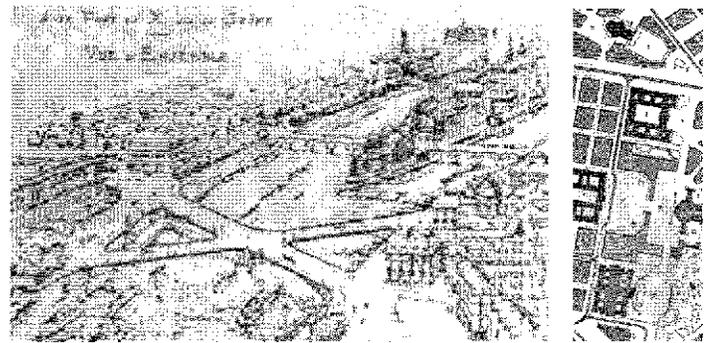
Aparte de sus propuestas de composición urbana basadas principalmente en ejes axiales, simetrías bilaterales y del ritmo serial de la construcción residencial en contrapunto con la monumentalidad condensada en algunos edificios simbólicos, se puede apreciar la idea de la arquitectura como un objeto situado estratégicamente en la trama urbana; así, la propuesta de Hénard merece especial atención ya que en sus estudios sobre los *boulevards à redans*, se presentan una hipótesis de innovación formal de la visión urbana que se basa en la estética de la discontinuidad cuya consecuencia es también una nueva tipología edilicia en “greca” (de interconexión en zigzag) sin precedentes históricos pero particularmente adecuada para conjugar la vegetación con lo construido.

Incluso la postura de Camillo Sitte puede incluirse en este grupo pero adopta una postura más romántica. Su obra de 1889 *La construcción de ciudades según principios artísticos*¹¹, supone un intento de construir una urbanística arquitectónica a partir de elegir un análisis urbano intencionado y explícitamente visual, aunque limitado se aprecia la inquietud de comprensión en las razones de belleza de los *patterns* morfológicos del espacio urbano en el proceso de construcción histórica de las ciudades europeas (medieval, renacentista y barroca) para deducir de los ejemplos analizados “reglas”, o principios de composición traducibles a la praxis proyectual.

Partiendo de una clasificación empírica de las tipologías del espacio urbano (y de las plazas en particular) Sitte plantea la problemática formal en distintos contextos, con especial atención en el concepto de escena urbana, como el componente teatral de la construcción de los lugares representativos de las ciudades europeas hasta el siglo XIX. A su manera, las ideas de

¹¹ R Collins Gorge y C. Collins Christiane, *Camillo Sitte y el nacimiento del urbanismo moderno/ Camillo Sitte, Construcción de ciudades según Principios Artísticos*, Gustavo Gili, Barcelona, 1980.

Sitte lograron incidir sobre la praxis operativa a pesar del carácter parcial de una aproximación exclusivamente morfológica de la cuestión urbana.¹²



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

(Izqda.) E. Hénard: estudios sobre las transformaciones de Paris; (dcha.) Camillo. Sitte: propuestas para la redefinición de algunos edificios de la "Ringstrasse" de Viena (1857)

2.- Por otro lado se encuentra la corriente de los que apuestan por una postura más técnica en busca de un diseño coherente de la ciudad. El debate teórico Alemán de este momento aporta el modo de llevar a la práctica el urbanismo y cómo se puede controlar que esa ciudad dibujada vaya creciendo del modo previsto a través de estudios programáticos y del aprovechamiento de las nuevas técnicas de diseño y ejecución.

Además de la aparición de los agentes Públicos encargados de la gestión urbana a través de una nueva profesión del técnico a cargo de determinar los planes reguladores urbanos. Entre otros, aparecerá la figura de Reinhard Baumeister, Rudolf Eberstadt y Josep Stübben.¹³

¹² Hall Peter, *Ciudades del mañana, Historia del urbanismo del siglo XX*, ediciones del Serbal, Barcelona, 1996, p.187

¹³ Ver: G. Piccinato, *La construcción de la urbanística, Alemania, 1871-1914; Oikos-Tau, Barcelona, 1993 (ed original 1977)*.

Para nuestro interés la relación entre arquitectura y urbanismo queda absorbida en principios básicos de un plan tales como la zonificación, los requisitos mínimos de habitabilidad y la correlación entre plan regulador y reglamentación edilicia como doble instrumento de control de la expansión (Baumeister).

Aunque Stübben se adentra en los problemas estéticos del producto urbano, interviniendo en cuestiones de tipología constructiva, en diseño de los espacios abiertos e incluso en el mobiliario urbano; será la postura de Eberstadt la que terminara por encausar el papel de la arquitectura al análisis del fenómeno de la especulación inmobiliaria, en reformas de la política de la vivienda y en la actividad empresarial del sector constructivo.

3.- La última corriente de finales de siglo la protagonizan los reformadores. Son los que de manera más radical intentan cortar con la ciudad del siglo .XIX, pero no interviniendo en ella, sino a través de la creación de ciudades externas.

Aparece entonces el concepto de "ciudad jardín", en el que se pretende la mediación entre la ciudad y el campo mediante la creación de una "mini-ciudad" capaz de asumir los requisitos positivos de ambas condiciones (las ventajas higiénicas del hábitat rural y la red de intercambios sociales del hábitat urbano).

La obra de Ebenezer Howard, *Garden Cities of tomorrow* (1898), fue el máximo exponente de estas nuevas teorías, en el que la ciudad propuesta cercana a los centros urbanos representa ante todo un buen negocio, con una solución socialmente válida.¹⁴

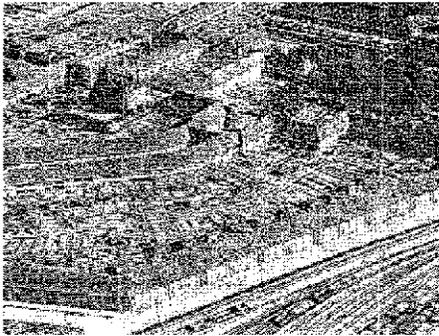
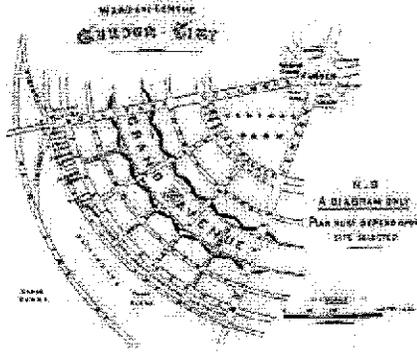
¹⁴ Ebenezer Howard proponía dos cosas principales. a) construir ciudades pequeñas interconectadas para propiciar contacto con la naturaleza y con cierto grado de autonomía, b) la sustitución del sujeto empresarial individual por el colectivo, el de la asociación cooperativa a la de pequeños propietarios.

La identificación aquí del discurso urbano y arquitectónico se presenta de manera persuasiva, a través de algunos diagramas de notable inmediatez visual como técnica publicitaria de comunicación; donde la ciudad es representada por un conjunto de anillos concéntricos cortados por seis ejes radiales de comunicación en las que se pretende morfológicamente integrar el efecto-ciudad de grandes *boulevards* y la tranquilidad suburbana de los *cottages*; se trata de una ciudad adaptada a la escala humana en lugares flexibles, con sus propias fábricas y oficinas, jardines y parques; donde la arquitectura juega un papel de sugestión atractiva para la clase burguesa ya que evoca tipos arquitectónicos "caros" para la creciente clase media.

Esta obra constituyó el modelo a seguir en Inglaterra, y pronto comenzaron las primeras actuaciones prácticas: Letchworth en 1904, realizada por Barry Parker y Raymond Unwin, a la que seguirían Hampstead la cual contribuiría a nivel tipológico a la conjunción entre el espacio urbano y el arquitectónico en el ámbito formal.

Otras experiencias similares se estaban desarrollando en Alemania, con las denominadas *Siedlungen*, colonias de viviendas con mayor densidad que la ciudad jardín, ante la posibilidad de ofrecer, dentro de los límites de unos costos contenidos, una pluralidad de tipos edilicios insertados en una equilibrada relación con la naturaleza, extendiendo a las capas populares las exigencias arquitectónicas y ambientales de la residencia burguesa suburbana.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

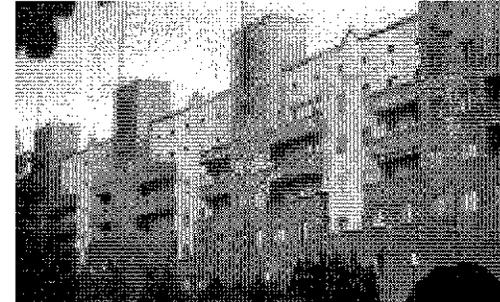


(arriba) E. Howard: *Diagramas de la Garden City y de su área central (1898)*; (abajo) M. Wagner, *la Siedlung Lindenhof (1915)*.

El desarrollo de las *Siedlungen*, en su idea de suburbio-jardín presagia de alguna forma el desarrollo de los barrios (complejos de vivienda) que anticipa una morfología del envolvimiento de un “espacio urbano” protegido por la arquitectura (a gran escala).

Se da de esta manera como una solución formal y técnica de la postguerra, con el abandono del repertorio estilístico de la tradición folklórica y con la introducción de métodos de racionalización del proceso de construcción (tipificación, de las viviendas y prefabricación parcial) nos llevarán a la tipología del “Hof” en Alemania y Austria.

En tal tipología se exaltan los valores de la colectividad a través de una conformación arquitectónica de gran bloque que encierra en el interior de su patio los servicios comunitarios básicos; dicho esquema marcará en la historia urbana el énfasis monumental de las unidades arquitectónicas.¹⁵



Karl Ehn; *Karl-Marx-Hof en Viena (1927)*.

La relevancia del *Hof* como antecedente en este estudio, radica en su representación de dos figuras históricas tanto el bloque arquitectónico, como la ciudad; en un conjunto unitario, tanto en sus características formales, como en su función de contenedor de actividades.

Otras influencias de finales de siglo XIX y principios de siglo XX que se interesan en la concepción urbana y arquitectónica de la nueva idea de ciudad que poco a poco se va consolidando; nos lleva tanto a propuestas de carácter operativo, como a aquellas de contenido marcadamente gráfico.

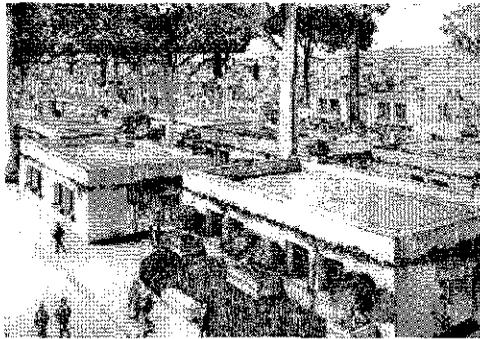
¹⁵ Dicho énfasis monumental, sin duda va dirigido al proletariado urbano como subrogación simbólica del deseo de lujo en la emulación de las clases acomodadas; se trata, por lo demás, de una opción ideológica orientada hacia la *estética del realismo* como vía del socialismo.

Ver:

E. Battisti, *Arquitectura, ideología y ciencia. Teoría y práctica de la disciplina del proyecto*, Blume, Madrid, 1980. pp. 83-92 (ed. original 1975)

En esta etapa aparece la figura de Tony Garnier y su obra de 1904 *La cité Industrielle*, que supone un hito en la historia de comienzos del siglo XX. Por primera vez, un arquitecto admite como tema las exigencias de la ciudad existente, en el cual se rompe la idea de la ciudad compacta por el de la composición abierta, articulada por núcleos diferenciados que definen la fragmentación de la imagen urbana (por razones de actividades y de un margen de crecimiento relativamente autónomo).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Tony Garnier: La ciudad industrial. Perspectiva de la Zona residencial (1904)

Mientras que en Italia otros arquitectos están llevando a cabo obras de marcado contenido gráfico, que no explican de manera teórica su concepto de ciudad, pero dan visiones sobre ella. Son los futuristas italianos, quienes en sus escritos (manifiestos¹⁶), como su discurso visual; adoptan un vocabulario en el que la velocidad y la exaltación de la belleza de la máquina representan una morfología arquitectónica metropolitana con grandes centrales eléctricas, estaciones de transporte y rascacielos.¹⁷

¹⁶ El manifiesto se titula “fundación y manifiesto del futurismo” escrito por Tommaso Marinetti y publicado por primera vez en francés en el diario *le figaro* del 20 de febrero de 1909.

¹⁷ Algunos autores (Simón Marchan), han denominado este periodo que abarca desde 1900 hasta la Primera Guerra Mundial, como

“Tenemos que inventar y reedificar la ciudad *futurista* semejante a una inmensa atarazana tumultuosa, ágil, dinámica en todas sus partes; y la casa *futurista* semejante a una máquina gigantesca”.¹⁸

De tal suerte, en esta época, influida notablemente por los procesos industriales (como el *taylorismo* y el *fordismo* como métodos de racionalización ingenieril del ciclo industrial) ejercen una fuerte seducción hacia la belleza de las máquinas y la eficiencia tecnológica de la cadena de montaje repercutirá en la mayoría de los movimientos de vanguardia de los años veinte entre ellos el purismo, el constructivismo y la Bauhaus.¹⁹

En las enseñanzas del Bauhaus, Walter Gropius induciría la puesta en práctica de los planteamientos teóricos, con lo cual en las actividades arquitectónicas y urbanísticas tendrían una desviación hacia actitudes metodológicas directamente derivadas de la manipulación estética propuesta por los artistas Paul Klee o Wassily Kandinsky, por consiguiente se expresaría una clara tendencia a la abstracción²⁰; Así las prácticas urbanas

protoracionalismo, en el que no existe un programa común ni son manifiestos sonados pero hay una similitud de elementos lingüísticos. Se utiliza un léxico radical que busca la conexión entre la nueva arquitectura y el tema de la máquina.

Ver: *Simón Marchan Fiz; Contaminaciones figurativas; Alianza Forma, Madrid, 1986*

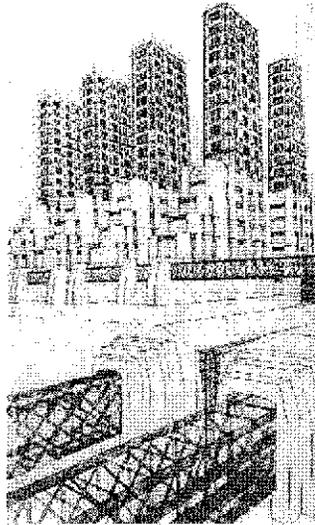
¹⁸ Tommaso Marinetti, Antonio Sant’Elia segunda versión del manifiesto futurista conocido como el “messagio” con motivo de la exposición “Nuove Tendenze” de 1914 en Milán. en:

A.A.V.V. Textos de Arquitectura de la Modernidad, Nerea, Madrid, 1994. p. 166

¹⁹ De tal suerte, el ideograma de la arquitectura y el urbanismo planteará también la hipótesis del “hombre nuevo”, absolutamente racional producto del triunfo de la mecanización y con la idea de una nueva era proyectada hacia una armonía tecnológica y una imaginaria igualdad social

²⁰ En las enseñanzas del Bauhaus, la urbanística no se incluyó hasta la entrada de Hannes Meyer y las clases de Ludwig Hilberseimer (1930)

se redujeron a un urbanismo residencial, limitado a la agrupación de viviendas a través de un ordenamiento de bloques, dejando para la arquitectura la misión de introducir la variedad, en base a cambios de alturas.²¹



Sant' Élia - Mario Chiattonne, "La ciudad nueva" (1914)

²¹ Como en su propuesta para el barrio *Dammerstock* en Karlsruhe, Alemania en 1927; aunque en su propuesta del barrio *Törten* (1926-1928) logrará establecer una relación entre los límites del barrio y su relación con las preexistencias, en este caso la periferia urbana de crecimiento formal incontrolado, con la ordenación "racional" de nueva planta. En la *Siemensstadt*, en Berlín (1930) Gropius intenta respetar la existencia de los accesos (carretera, ferrocarril) adoptando a ellos la composición de bloques, fomentando la participación de otros arquitectos (47) en la ejecución arquitectónica a fin de lograr la variedad visual y su pretendida integración disciplinar; obteniendo así, una clara legibilidad del conjunto, y condiciones de habitabilidad semejante para todos.

COMENTARIO.

En este primer recorrido, como hemos visto, a finales del siglo XIX y principios del XX nos encontramos ante dos visiones principales, por un lado el *green movement*²² con la ideología antiurbana, y la filosofía de una ciudad-máquina fundamentado en la tabula rasa de la ciudad existente.

Merece entonces, una especial atención en este discurso previo una visión cultural en antítesis a estas dos posturas; en el sentido de que se opera con una continuidad histórica basados en la tradición y en los avances disciplinares de sus contemporáneos; entre ellos baste mencionar a Hendrik Petrus Berlage y Otto Wagner.²³

Será la aportación de Berlage, en sus experiencias teóricas y proyectuales, en las que se vislumbra un intento importante en promulgarse por la integración de los valores urbanos hacia la arquitectura, "el arte arquitectónico del futuro será el arte de la ciudad; y este arte progresará en concierto con los progresos de

²² El *Green movement*, como se le conoce a las experiencias posteriores desarrolladas a la ciudad Jardín y que conducirán a la postura organicista (principalmente anglosajona) en 1926 con Lewis Mumford, quien pugnaba por la defensa de los recursos naturales, el crecimiento de la ciudad a la par del crecimiento de la región.

Ver:

Lewis Mumford, *Perspectivas urbanas*, EMECE, Buenos Aires, 1969.

Benedetto Gravagnuolo, *Historia del Urbanismo en Europa 1750-1960*, Ediciones Akal, Madrid, 1998 (edición original 1991).

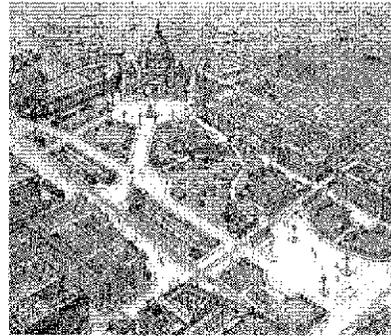
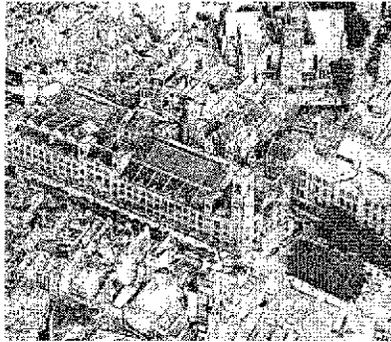
²³ La tradición, aquí vendrá entendida como la transmisión de un conjunto de experiencias de una generación a otra, que no sólo permite, sino que implica la reelaboración de los sistemas heredados.

Ver:

Karl Popper "Hacia una teoría racional de la tradición" en : *Conjeturas y refutaciones, El desarrollo del conocimiento científico*, Paidós, Barcelona 1983. (ed. original 1948).

la ciudad misma”²⁴

Lo que lo lleva a partir del urbanismo a realizar análisis tipológicos y morfológicos de los contextos preexistentes para llevarlos a sus proyectos arquitectónicos, a pensar la arquitectura como forma íntimamente ligada a los valores profundos de la ciudad, tal y como se observa en la Bolsa de Amsterdam (1903); donde la validez urbana de la arquitectura depende no tanto de la escala dimensional, más bien de la manera de relacionarse con el contexto y en la manera en que se adopta la forma urbana de dos ciudades (de manera analógica con Venecia y Amsterdam) a la articulación compositiva, ensamblando partes de destino diverso con una fuerte caracterización pública.²⁵



(Izqda.) Berlage: Edificio para la Bolsa de Amsterdam (1897-1903);
(dcha.) Otto Wagner: proyecto para la Karlsplatz, Viena (1909).

²⁴ Palabras de Berlage en su primera de cuatro conferencias sobre Urbanismo pronunciadas en Delft en 1914.

Benedetto Gavagnuolo, Op. Cit. p.218

²⁵ Berlage, es también ampliamente reconocido, por su proyecto para el plan de expansión de Amsterdam Sur de 1914-1917; en el cual abordará la composición basándose en el espacio urbano barroco.

LOS POSTULADOS DEL MOVIMIENTO MODERNO

1917-1929. Es un periodo en el que las vanguardias han iniciado la postura de rehusar toda conexión con el pasado y se proponen innovaciones radicales. Tras una primera etapa de utopía y experimentación se alcanzan los ideales en el llamado Movimiento Moderno en un planteamiento que radica en el acto eversivo de la tabula rasa cultural, que conduce al rechazo de la tradición; a romper con el pasado y a avanzar sobre el nuevo espíritu captado.²⁶

En 1928 como consecuencia de este movimiento se fundan los CIAM (*Congrès International d'Architecture Moderne*) en La Sarraz, Suiza. Los cuales asumirán el papel guía en la promoción de una confrontación sistémica entre las diversas teorías de la “modernidad”.

La tarea de los CIAM la podemos identificar en dos periodos, una primera etapa antes de la guerra en los cuales se trabajan dos cuestiones fundamentales, la cuestión de la vivienda y el urbanismo; y una segunda etapa marcada por la consolidación de los debates dirigidos hacia el papel del arquitecto frente a las nuevas tareas (tales como la reconstrucción de las ciudades) y la planificación de la arquitectura.

²⁶ Así, la llamada al *esprit nouveau* encabezada por algunos movimientos de vanguardia, encontrará en Le Corbusier a unos de sus principales exponentes lo llevaran a promulgar que “Una gran época ha comenzado. Existe un espíritu nuevo. La industria que irrumpe como un río que fluye hacia su propio destino (...) la gran industria debe ocuparse de la construcción y producir los elementos de la casa. Es necesario crear el espíritu de la producción en serie, el espíritu de construir casas en serie, el espíritu de habitar casas en serie, el espíritu de concebir casas en serie”.

Le Corbusier, Vers une architecture, Paris, 1923 pp XL-XLI.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Así, mediante el estudio ordenado de la vivienda, el barrio, la ciudad y la región, llegarán a la formulación en 1932 de la primera carta urbanística, la Carta de Atenas en la que exponen las necesidades y el concepto de la nueva ciudad “moderna”, donde el interés se encamina a la articulación de los elementos determinantes con los estándares mínimos a través de un proceso sucesivo y acumulativo en el que varios elementos forman una unidad tipológica (edificio), varias unidades tipológicas forman un asentamiento urbano y varios asentamientos urbanos conforman la ciudad. (Werner Hegemann, Ludwig Hilberseimer y Le Corbusier aparecen como principales exponentes).²⁷

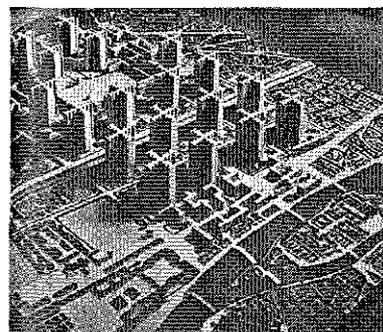
El modelo urbano y arquitectónico de los CIAM.

La propuesta de Le Corbusier en su búsqueda de la estética maquinista se basa en unos pocos principios generales, entre los que tiene especial importancia el de la repetición de objetos tipo, en este caso los edificios; agrupados según unos esquemas típicamente *beaux-arts*, apoyados en la idea maquinista de producción de prototipos lo que facilita la abstracción inicial típica y se añan imágenes de la novedad de la época en el uso de los distintos niveles circulatorios así como los edificios acristalados, que aunados al trazado cartesiano y los ejes buscan la claridad y el orden.²⁸

²⁷ Se recomienda ver:

Miguel Angel Baldellou, Congresos y Arquitectura: una relación conflictiva; Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid No 306, Madrid, 1996.

²⁸ Michel Foucault, en su análisis del nacimiento de la prisión, sin duda, nos muestra una serie de mecanismos de control en la cultura social; un verdadero conjunto de procedimientos para dividir en zonas, controlar, medir, encauzar a los individuos para hacerlos a la vez “dóciles y útiles”. Tal concepción nos lleva a reflexionar sobre nuestra condición a través de explorar las diferentes formas de dominar las multiplicidades



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Le Corbusier “Plan Voisin”, Paris (1925)

Hacia 1944, Le Corbusier incorpora en su concepción arquitectónica del urbanismo, las *Unités d’Habitation* como elementos a partir de los cuales se generara otro tipo de ciudad, “ciudades verticales”, compactas de alta densidad en las que se integran las células residenciales con una franja intermedia de servicios comunes y en la azotea una terraza para actividades comunitarias, resultando un bloque monolítico sobre pilotes; que si bien en el ámbito estético resultan atractivos, en el ámbito social y psicologico resultan oprimientes y peligrosos. En el ámbito urbano, se presentará así una ordenación del territorio basada en la jerarquización del tráfico, separando radicalmente la ciudad del comercio, la de la residencia-trabajo, modeladas por las unidades de habitación.²⁹

humanas y de manipular sus fuerzas hacia una sociedad disciplinaria y ordenada donde la arquitectura contribuye determinadamente.

Se recomienda ver:

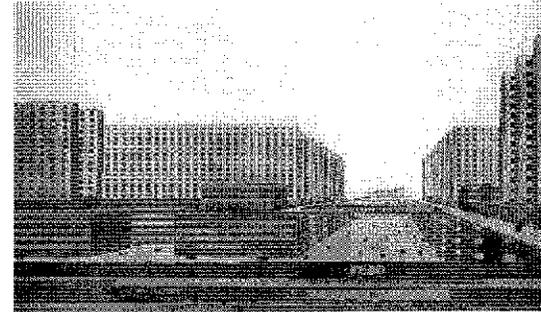
Michel Foucault; Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión. 29na ed. Siglo XXI Editores, México, 1999 (ed. original 1975)

²⁹ La mayoría de las propuestas concretas de aplicación de Le Corbusier en el ámbito urbano fueron rechazadas (el “Plan Voisin” de 1925, el “plan óbus” en 1929, “La ville radieuse” de 1935, etc.), pudiendo únicamente desarrollar algunas unidades de habitación (como *La Unité d’habitation de Marseille* en 1952).

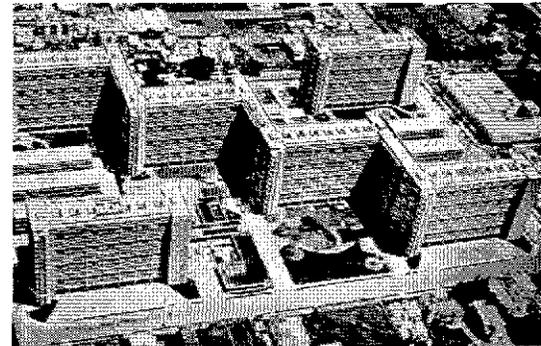
La intención de Ludwig Hilberseimer al igual que la de Le Corbusier, es la de lograr un máximo de orden a través de la zonificación de los distintos elementos que en una metrópoli sirven a la gente para vivir, como lo son las unidades de habitación, o los complejos para trabajar; en contraposición a Le Corbusier que propone una zonificación horizontal, se plantea la idea de una ciudad vertical, muy compacta con las diversas zonas urbanas superpuestas unas sobre otras “Abajo la ciudad de los negocios, con su circulación de vehículos. Encima la ciudad residencial con su tráfico peatonal, en el subsuelo las líneas ferroviarias y del metro”.³⁰

Indudablemente la influencia arquitectónica del Movimiento Moderno y de algunas cuestiones urbanas se difundirán indiscriminadamente en todo el mundo hasta los años setenta, lo daría pie tanto a interpretaciones erróneas, como a la asimilación mitificada de las fórmulas enunciadas; a través de una serie de modelos reduccionistas y esquemáticos.

Aunque también, tal visión generaría propuestas urbanas exitosas como muestras del proceso de concentración y segregación burocráticas del estado capitalista en Naciones consideradas subdesarrolladas como el modelo urbano de Brasilia y Chandigarh o la Unidad habitacional Miguel Alemán en la ciudad de México.



Ludwig Hilberseimer: la "metrópoli vertical" (1924)



Mario Pani: "conjunto habitacional presidente Miguel Aleman" Ciudad de México. 1949

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

³⁰ Ludwig Hilberseimer, *La arquitectura de la gran ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona, 1975 p.17 (ed. original 1927).

EL PENSAMIENTO URBANO Y ARQUITECTÓNICO

DEBATE Y APORTACIONES EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

2

Posterior, a las medidas tomadas para la reconstrucción de las ciudades Europeas después del conflicto bélico de 1945; se desarrolla una etapa de crítica en torno a la arquitectura que produjo el movimiento Moderno; es un momento en que se debate la continuidad de los principios expuestos anteriormente o la ruptura de los mismos, dicha confrontación se llevará a cabo en el debate de los últimos CIAM, que se vislumbraría desde el IX con la revuelta teórica de Aldo Van Eyck hasta su culminación en el X en 1953.

A partir de 1951 empiezan distintas reacciones tanto en la teoría como en la práctica, que continuarán y cobrarán fuerza hasta los años 70.(periodo en el que paradójicamente, será el de la extensión y materialización desenfrenada de muchos de los conceptos del Movimiento Moderno).

La crisis de este periodo tiene lugar en ámbitos muy diferentes (en los cuales podemos identificar distintos planteamientos claves para el desarrollo de este trabajo). Siendo una etapa decisiva, sobre todo en la gestación en lo a lo que corresponde a la metodología proyectual.

Aparece una nueva generación de arquitectos que se oponen a cuestiones simplificadoras expuestas en la Carta de Atenas y ponen al descubierto la complejidad de la vida urbana.

El denominado *Team X* encargado de organizar el CIAM formado entonces por Ernesto Nathan Rogers, Aldo Van Eyck, Alison y Peter Smithson, Louis Kahn, J.A. Coderch, Jacob B. Bakema y Georges Candilis básicamente contribuirán a un planteamiento renovado de la relación entre arquitectura y urbanismo ; ya que su revisión, no se limita a una crítica de lo funcional representado por el *zoning*, va más hacia el debate por un proyecto abierto, el crecimiento flexible y sobre todo la participación de los usuarios en las decisiones; de tal suerte se postulará lo siguiente:

- La búsqueda del espacio urbano, sobre los tipos edificatorios.
- Nuevas formas de orientación y crecimiento.
- Contra la postura utópica de la “universalidad”, se debe dar respuesta a los contextos culturales específicos.

las manifestaciones de estos postulados serán:

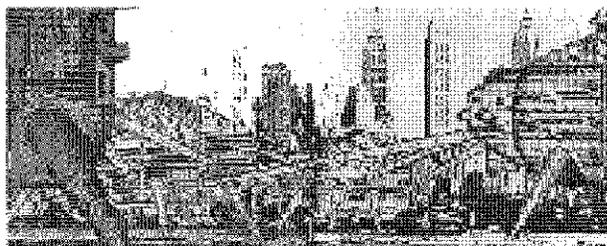
a) el Brutalismo³¹ (Peter y Alison Smithson) el cual, propone enlazar la forma urbana con la relación social de tal suerte que se introducen cinco nuevos conceptos urbanos: los modelos de asociación, identidad, modelo de crecimiento, movilidad y el *cluster* (forma específica de hábitat de asociación, crecimiento e identidad en el área pública).

³¹ El brutalismo denominado así en Inglaterra, define en arquitectura la exposición contundente de la estructura del edificio, la valoración de los materiales por sus cualidades inherentes y la expresión de cada uno de los elementos técnicos; formando parte de otras tendencias estéticas relacionadas con el art brut de Dubuffet.

Ver: *Reyner Banham, El Brutalismo en arquitectura ¿Ética o estética?, Gustavo Gili, barcelona, 1967.*

b) el estructuralismo³²: (-en Holanda- Hertzberger, Van der Broek, Van Eyck. -fuera de Holanda - Louis Khan, Giancarlo de Carlo, etc.), en busca de una “humanización de la arquitectura” se propone facilitar una estructura espacial definida, flexible para que dentro de ella, cada usuario pueda tener la libertad de expresión suficiente y desarrollo tanto cultural como personal.

c) Tecnotopía: fenómeno presente en los años sesenta (-los británicos- Archigram (Peter Cook) y Superestudio; el metabolismo japonés. Tange, Isozaki, Kurokawa.) en dos vertientes: la idea de la arquitectura móvil y las megaestructuras. La arquitectura mira a la ciudad como un gran artefacto obsoleto; por lo que se hace necesario su replanteamiento a través de macroestructuras capaces de soportar todos los equipamientos y generar todo el ambiente de una comunidad: movilidad, autoconsumo, autonomía técnica y poder de decisión del usuario.



ARCHIGRAM “The Walking City” (1965)

Tras este primer periodo previo, se pueden distinguir una serie de etapas en el desarrollo de la ciudad a lo largo del siglo XX (según Montaner³³):

³² Ver Capítulo 3

³³ Josep Maria Montaner; *Después del Movimiento Moderno*, Gustavo Gili, Barcelona, 1993.

LA CRISIS DEL MOVIMIENTO MODERNO

I.- Crisis del ideal urbano:

Los congresos se debatieron desde su inicio entre una serie de contradicciones internas que no eran sino el reflejo de las existentes en la arquitectura en una época especialmente conflictiva, en ningún campo las contradicciones se hicieron tan evidentes como en el del urbanismo.

La historia de los CIAM podría contemplarse desde el punto de vista de la evolución de sus ideas urbanísticas y en ella a través del juego ambiguo con la realidad. A veces, el compromiso político evidente se disfraza con la utopía radical, y con frecuencia amparándose en la condición técnica para eludir una posición definida con la situación.; de tal suerte el urbanismo propuesto se mantendrá al margen de las cuestiones en el espejismo de la arquitectura.

Surgen distintas maneras de responder a la crisis:

- a) se replantea el porqué de la decadencia del organicismo y como consecuencia aparece la 2ª generación de las New Towns inglesas, en un intento de llevarlo hasta sus últimas consecuencias.³⁴

La serie de críticas que se desarrollan hacia la primera generación no solo se circunscribe a los aspectos urbanísticos o sociológicos³⁵; se habla ante todo de un fracaso en lo

³⁴ Hacia 1946 en Inglaterra se establecen poblaciones nuevas a partir de la conocida ley del New Town; la cual afectó el diseño urbano en tres periodos diferentes (lo que se ha dado por llamar las tres generaciones de las new town inglesas; en los 40's, 50's y 60's).

³⁵ Dicho fracaso en el que el abandono de los barrios la mayor parte del tiempo hacen que se conviertan en el mejor de los casos en “ciudades nocturnas”, y su pretendida autosuficiencia se reduce al área residencial

arquitectónico (pocos edificios perdidos en amplias zonas asfaltadas y arboladas) debilitado por la construcción de casitas que caen en lo pintoresco, configurando así para varios autores una “especie de estilo arquitectónico”.

Así en la segunda generación cierta de las limitaciones precedentes desarrolla una orientación hacia el principio de la “ciudad compacta” donde aumenta la densidad de las áreas residenciales en torno a un núcleo baricentrico en una visión más unitaria del fenómeno urbano y la arquitectura, donde la arquitectura adquiere el papel de centro cívico.³⁶

Es en la tercera generación, se exploran dos aspectos interesantes; por un lado, en el ámbito urbano la planificación se centra en los sistemas de tráfico, tendente a una clara distinción de los recorridos peatonales de las vías vehiculares; mientras que en el ámbito arquitectónico, el centro urbano es nuevamente una megaestructura arquitectónica de varios niveles como un contenedor “plurifuncional” y a nivel residencial se genera la idea de “barrio isla”.

dada su dependencia del centro de la ciudad existente para sus distintas exigencias cotidianas (de servicios, comercio y trabajo), de suerte que se reduzca a una ciudad satélite, a un suburbio residencial.

Ver: J. M. Richards “the failure of New Towns”, en *Architectural Review*, Julio de 1953.

³⁶ A través de un articulado bloque de ocho pisos, dicha megaestructura es atravesada en su base por una red viaria con amplios estacionamientos subterráneos dotada en planos superiores de recorridos peatonales (diferenciados de los de circulación rodada) flanqueada por tiendas y otros equipamientos de consumo y de servicio social.



Gordon Cullen, estudios de "townscape". (1961)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Otra serie de propuestas que se desarrollarán en este periodo quedaran englobadas en el manejo de la psicología ambiental:³⁷

- b) en el ámbito anglosajón se da una respuesta de tipo más perceptivo. (Gordon Cullen)
- c) se busca una ciudad que sea comprensible y transmisible. (Kevin Lynch)
- d) se busca una participación de los ciudadanos en las decisiones, de forma que no permanezcan ajenos a lo que supone la ciudad y su proceso. Para ello se busca un lenguaje sencillo, de fácil acceso para el ciudadano. (Christopher Alexander)

Es este periodo crítico el que desarrollaré y analizaré en los capítulos siguientes, pero cabría mencionar que a nivel teórico en la búsqueda de la definición de lo urbano y lo arquitectónico, importantes son los estudios desarrollados por Gordon Cullen en su libro *Townscape* en el cual a partir de un planteamiento empírico le da importancia a lo que en el espacio urbano se percibe como propio y a lo que se percibe como exterior, además de recalcar lo necesario que resulta el estudio de recorridos de los habitantes de la ciudad en sus trayectos cotidianos.

³⁷ Ver Capítulo 4.

Otros estudios influyentes son los elaborados por Kevin Lynch, los cuales establecen como conseguir que la ciudad tenga una forma reconocible, que la ciudad sea legible, inteligible e imaginable que permitan su recuerdo a través de diversos elementos: las sendas (vías de comunicación), bordes (elementos exteriores a la circulación), barrios (partes de ciudad homogéneas en su forma), nodos (espacios distintivos de la ciudad) y los hitos (puntos visuales de referencia).

Aquí es cuando resulta necesario establecer hasta que punto estos elementos son válidos para diseñar y construir la ciudad o hasta que punto resulta únicamente útil para el análisis urbano (tal y como los utilizarían posteriormente Panerai “elementos de percepción urbana” o Bacon “design of cities”).

La intención del llamado urbanismo de participación, se basa principalmente en la idea de que cada individuo es capaz de sentir las relaciones de idoneidad en el espacio y es capaz de crear sus propios elementos de diseño.

Es así como Christopher Alexander desarrolla una serie de trabajos para establecer modelos y una metodología sobre los procesos funcionales que intervienen en la forma arquitectónica y en su relación con el contexto; de esto surgirá la idea de que la vida urbana no puede hacerse, sino sólo generarse mediante un proceso.

2.- Crisis del historicismo:

Se pone en crisis la base del historicismo³⁸; un historicismo de un vuelo hacia el futuro que valora la arquitectura en función de su modernidad y rechaza, por tanto, todo criterio valorativo basado en el pasado histórico. Entonces la arquitectura será valorada en la medida que sea capaz de adelantarse en los tiempos, de prever el futuro, en la anticipación de los valores por venir, donde la arquitectura encuentra su papel directivo en el progreso de la humanidad.

El Movimiento Moderno que tanto pugno el comenzar de “0” originó por un lado una serie de desviaciones formales simbólicas (el plan para Sao Paulo, Brasilia, etc.) y por el otro una mecanización de las ciudades trayendo en consecuencia un cambio de valores sociales. Valdría comentar que si en los umbrales del siglo XX se torno hacia un rechazo hacia los excesos del historicismo, se cayó en el extremo opuesto, el de la ausencia de sentido histórico.

³⁸ La visión del historicismo adquiere matices diferentes; por un lado una postura negativa que define al historicismo como “una fe en el poder de la historia en un grado tal que llega a sofocar la originalidad de la acción y a sustituirla por una acción inspirada en el periodo precedente” (Pevsner), es decir se ve a la historia como un elemento opresivo que impide el “libre” pensamiento, así como inmoral en medida que se limita a copiar las formas dadas y a falsificar los nuevos materiales.

Mientras que en una visión positiva, el termino “historicismo” tiene un significado distinto en el lenguaje filosófico contemporáneo, donde designa una metodología historiográfica basada en el supuesto de que “la historia de la humanidad tiene una trama y si logramos desentrañar esta trama, tendremos en nuestras manos las llaves del futuro” (Watkin).

Ver:

Karl Popper, Miseria del historicismo, Madrid, Alianza editorial, 1984 (ed. original de 1957).

Nicolaus Pevsner breve historia de la arquitectura europea, Madrid, Alianza editorial, 1995. (ed. original 1942).

En suma se podría comentar que la arquitectura debe contar con la historia a la vez que debe buscar influir en la ciudad del mañana. (Lewis Mumford)³⁹

3.-Crisis del ideal social:

El anonimato de la sociedad contemporánea y su presentación como una realidad ajena a los ciudadanos despertará una serie de críticas (sobre todo marxistas) encabezadas por el filósofo Henri Lefebvre; aunado a estos otros autores, ajenos a la disciplina arquitectónica (como la periodista Jane Jacobs) desarrollan la crítica hacia el *zoning* en medida que contribuye a la segregación de la sociedad dada la clasificación rígida de actividades que propone, de tal suerte que el ideal por el que pugnaba el Movimiento Moderno de “un mundo más justo y la solución equitativa a las necesidades humanas” en la práctica queda olvidado.

El historicismo proporcionaba un contenido moral a la arquitectura. El progreso social, un mundo más justo, la solución equitativa de las necesidades humanas, quedaban al alcance de la mano, bastaba para ello el estudio de las funciones y necesidades del ser humano uniforme y global.

Se acepta así la imposibilidad de resolver el problema social y urbano exclusivamente desde la arquitectura, y la necesidad de afrontar de un modo más cercano y atento a los deseos y necesidades de los habitantes de la ciudad, sin refugiarse en las necesidades teóricas y abstractas del ciudadano tipo.⁴⁰

³⁹El neorrealismo surge en Italia en los años cincuenta pugnando por la NO continuación de la arquitectura existente del Movimiento Moderno, pero a su vez NO propone la creación de ciudades nuevas, sino una revisión de las ciudades existentes.

Es así como Vittorio Gregotti establece las aspiraciones principales de esta tendencia:

- El rechazo al maquillaje de la realidad
- Actuar en la realidad, reflejándola como tal.

⁴⁰La repercusión del pensamiento de Henri Lefebvre en la práctica

Se lucha contra el totalitarismo de los sistemas industriales en la búsqueda de una arquitectura más humana. (Jane Jacobs). Dicha ideología tiene una importante repercusión, lo que traerá con el tiempo la aparición de importantes escritos como el de Jane Jacob “muerte y vida de las grandes ciudades americanas”, el cual comienza con un estudio de la degradación de los barrios tanto material como moralmente; en este libro se expone el fracaso de tres tipos de ciudades : la “City Beautiful”, “the garden city” y la “Ville radieuse”.

Dicho fracaso se debe por un lado a la falta de diversidad y mezcla de usos, tamaños y edad de los edificios, así como de la gente que habita dichos edificios (edad, actividades, estatus); por el otro la concentración de actividades específicas produce el abandono de ciertas áreas a determinadas horas del día, propiciando su continua degradación.

urbana a través de su examen marxista de las condiciones sociales y sus relaciones en la ciudad moderna, tiene su fuerza ligada sin duda a la coincidencia de dos factores, hasta cierto punto interrelacionados: la definitiva crisis del Movimiento Moderno y de su idea de la ciudad, y la crisis cultural y política de los años sesenta que desembocó en el mayo francés de 1968.

En consecuencia, desde la cultura arquitectónica de izquierdas se sienta la necesidad de abandonar la pluridisciplinariedad en que se refugia el profesionalismo aliado al capital y optar por nuevas opciones entre las cuales seguirían: el renunciar a la ilusión de resolver desde la arquitectura la cuestión social y centrarse en la propia disciplina -scrá la opción del neorracionalismo italiano (principalmente con Aldo Rossi en su búsqueda de la ciencia urbana 1973) y después el centroeuropeo (con los hermanos Krier y L. Delevoy en 1978) ; o bien la cuestión radical en la técnica y la sensibilidad urbana propuesta por Aymonino.

Ver:

Lefebvre Henri, *Sociologie de Marx*, PUF, Paris, 1966, p.56

Lefebvre Henry; *Le droit à la ville*; *Anthopos*; Paris, 1968



Demolición de los bloques Pruitt-Igoe en St. Louis (1971)

LA APORTACIÓN DE LA CRÍTICA

1. PRAGMATIZACIÓN DE POSTURAS

1965-1977. Comienza una etapa de nuevas propuestas frente a la crisis del periodo anterior. La crisis de la Arquitectura Moderna supone un replanteamiento del urbanismo y comienzan a aparecer nuevos modelos apoyados en una nueva literatura urbana que propone un cambio de los criterios considerados hasta entonces. Se publican distintos textos de carácter teórico en los cuales se adoptan posturas diferentes:

- 1.- Algunos se sienten absorbidos por los esquemas precedentes a la Arquitectura Moderna y deciden apartarse subrayando la autonomía de la arquitectura. (Aldo Rossi, Leon y Rob Krier, Peter Eisenmann).
- 2.- Otros deciden acercarse a los esquemas propuestos por el Movimiento Moderno:
 - a) unos para criticarlo, rechazando todo lo hecho hasta entonces. (Henri Lefebvre)
 - b) y otros para integrarlo de manera que se pueda aprender de la realidad como es (en este caso, la condición capitalista), sin despreciarla y aprovechando lo que pueda ofrecer. (Robert Venturi)

3.- Se aceptan las preexistencias de la ciudad y su pasado histórico. Hay que contar con él dando importancia a todas las partes de la ciudad. (Christian Norberg-Schulz)

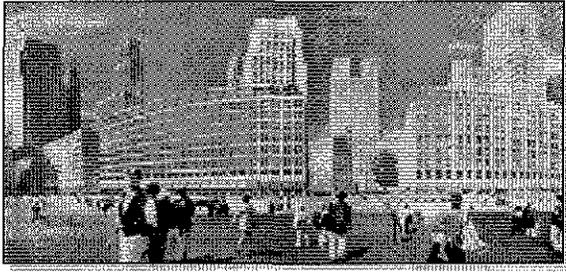
Es en este periodo, donde la preocupación por la ciudad tanto en su conformación física, así como en el debate disciplinar marca una de las etapas más trascendentes en el análisis de los puntos de encuentro entre lo arquitectónico y lo urbano.

Por otro lado, algunos arquitectos intentan buscar algo intermedio de manera que el proyecto influya también en el plan.

Uno de los más influyentes movimientos es el *Racionalismo*, encabezado por Aldo Rossi y la tendencia en Italia y los hermanos Leon y Robert Krier de Luxemburgo. Ya que promueve un interés por la ciudad en su conjunto por encima de la preocupación de los edificios individuales a través de mirar hacia los modelos históricos. Predominando así la voluntad de recuperación de la tradición; la insistencia en la permanencia de las formas (tipos) y la continuidad de la memoria colectiva.

El movimiento tiene un fuerte componente político, criticando el capitalismo por contaminar tanto la arquitectura como el espacio urbano.

Otro teórico importante en estos años ha sido Robert Venturi con sus obras "Complexity and Contradiction in Architecture" y "Learning From Las Vegas" su trabajo, ha marcado la etapa del movimiento Postmodernista. Venturi reconoció que la mayor parte del espacio exterior creado por el Movimiento Moderno, fue un espacio selecto o aislado de todo lo que le rodea. Su propuesta se basa en la idea de que cada día los espacios comunes no deberían ser despojados de su significado cultural. A la vez que intenta reconstruir un puente comunicativo entre la arquitectura y la colectividad a partir de los lenguajes convencionales aceptando incluso la destrucción que del entorno urbano se ha realizado.



Hans Kollhoff: Proyecto para la "AlexanderPlatz" en Berlín (1987)

Por otra parte, el crítico de arquitectura Collin Rowe, hace referencia a la independencia del edificio en la ciudad donde a través del *collage* se aborda el tema de los edificios como un objeto independiente y sus efectos disociadores sobre la continuidad de los modelos urbanos. Ya que la ciudad contemporánea no puede ser vista como una totalidad visible y ordenada, por tanto el collage aparece como el mecanismo formal si no reconstruir la realidad, sí brindarle cierto orden (donde los edificios aparecen como el espacio –positivo- “sólido” y el espacio urbano como –negativo- “vacío” a partir de esquemas de “figura fondo”).

Finalmente, las aportaciones del crítico e historiador de la arquitectura Christian Norberg Schulz, a través de su teorización del concepto de lugar con el de espacio, en su libro “Existencia, espacio y Arquitectura” discute tal y como lo haría posteriormente Sigfried Giedion (en su libro “Espacio, tiempo y arquitectura”) la importancia de que el espacio hay que vivirlo y como ese espacio adquiere importancia para las personas a través de la ubicación de diversos elementos: el lugar (espacio que se entiende como propio), el centro (el centro donde yo estoy que al apropiarlo se convierte en mi lugar), la dirección y el camino (el espacio a mi disposición) y el área y región (capacidad de entendimiento del mundo que nos rodea).

Es a través del entendimiento e interpretación de estos elementos que la arquitectura debe hacer tangible ese espacio existencial.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2. PRESENTE Y FUTURO

1980-1998. Se produce una dispersión de posiciones arquitectónicas. Así como en los años 60 las formulaciones eran monotemáticas y coherentes, ahora la visión es híbrida y contradictoria.

Con el despertar de finales de los años sesenta y principios de los setenta, de la reflexión sobre el objeto arquitectónico frente a la incertidumbre de los límites de su dominio, y dentro de la búsqueda de la autonomía disciplinaria; la ciudad se convirtió en una figura global de los nuevos discursos teóricos.

De esta manera nos enfrentamos a un discurso de la ciudad orientado en dos perspectivas diferentes, una de naturaleza más instrumental, consistente en la elaboración de nuevas herramientas en la concepción de la ciudad hacia el restablecimiento de su sentido colectivo y especificidad cultural (valores morfológicos); y otro, el discurso de la promesa de regresar lo simbólico al campo de la arquitectura, donde “lo urbano ha pasado de ser contenedor a contenido de la arquitectura”.⁴¹

Entre los comienzos y los finales de los años ochenta un profundo cambio en la cuestión económica trajo consigo un cambio ideológico importante acompañado por el desarrollo industrial propicio en Europa un interés especial por la reconstrucción de la ciudad.

⁴¹ Irena Latek, *Ville Métaphore Projet*, Editions du Meridien, Montreal, 1992. P.115.

Los ochenta no fueron años de crítica radical y respuesta, pero sí de soporte para el valor de los mercados económicos. De tal suerte, la ciudad pasó a ser vista una vez más como un proyecto construible de manera pragmática y concreta.⁴²

En el mundo de la arquitectura, los planteamientos heredados de los setenta, a menudo parecían irrelevantes o fuera de lugar, como si los arquitectos se retractaran de los debates que habían propiciado; sustituyéndolos por un optimismo aparente en un periodo de crecimiento y ante la acentuación de la efectividad de numerosos proyectos de construcción en términos de espectáculo y publicidad (los “grandes proyectos” en Francia).

El desarrollo de operaciones arquitectónicas y urbanas tomarían mayor valor en medida que los proyectos estuvieran a menudo conectados con infraestructuras ambiciosas de transporte, orientados cada vez más hacia la creación de nuevos distritos financieros o económicos.

El crecimiento urbano, la invasión de la ciudad por los diversos niveles de percepción de los medios masivos de comunicación y consumo, han creado un nuevo modelo de comportamiento y vida urbana que obliga a afrontar la reconstitución del organismo urbano.

Es así como se presenta cierta inquietud de reconquista urbana y recomposición, con un interés particular en las áreas de ciudad con cierto valor histórico; pero sobre todo, se marca un periodo de reutilización de las ciudades y de importantes transformaciones territoriales de manera “comercial” (a través de grandes corporaciones públicas y privadas).

⁴² Dietmar Steiner “The Fourth Dimension of the City” en *Lotus International*, No 69, Electa, 1991.

Aparece entonces la idea de la reconstrucción de la ciudad con una serie de dudas con respecto a las posibilidades reales y futuras de reordenamiento de manera que esta siga siendo una totalidad continua y homogénea.

Propuestas como las de Aldo Rossi (la ciudad análoga) y Leon Krier (La reconstrucción de la antigua ciudad europea) se presentan de manera tal que la memoria, el análisis urbano y la analogía entran un juego en el que los componentes subjetivos no ahoguen la certeza que la *racionalidad*⁴³ debe aportar a la ciudad.

La *memoria*, como apropiación colectiva del proceso histórico; el *análisis*, como asunción de la racionalidad que sostiene y produce ese proceso; y la *analogía*, como un procedimiento compositivo que se basa en algunos hechos de la realidad urbana y en torno a los cuales se construyen otros.

El futuro de la ciudad, su construcción y formalización, no reside ya en la interpretación del pasado, como soñaban algunos arquitectos no radicales de los veinte, ni en el análisis de crítico de la ideología del espacio urbano pretendida por sociólogos y economistas de los años setenta, ni en los valores meramente formales del objeto arquitectónico de los años setenta y ochenta.

⁴³ La racionalidad se apoyará en las cuatro reglas propuestas por Descartes como modelo de la razón:

- 1) No recibir como verdadero lo que con toda evidencia no reconociese como tal.
- 2) La división de cada una de las dificultades con que tropieza la inteligencia, en tantas partes como fuera necesario para resolverlas.
- 3) Ordenar los conocimientos, empezando siempre por los más sencillos, hasta llegar a los más compuestos, y suponiendo un orden en aquellos que no lo tenían por naturaleza.
- 4) Realizar enumeraciones completas y generales para cerciorarse de no haber cometido alguna omisión.

Ver: Rene Descartes, *El Discurso del Método*, 16ed. Porrúa, México, 1999. p.16 (ed. original 1637).

Los años noventa, abren entonces con dos visiones principales sobre la ciudad contemporánea; por un lado una visión negativa de la ciudad moderna, y por el otro una visión de la cultura global que ha producido lo que ha dado por llamarse la “ciudad genérica”.⁴⁴

La última década del siglo XX, marca una tendencia orientada hacia la continuación del proyecto moderno, haciendo énfasis en que la ciudad existente que ha sido capturada por diversos procesos que han inevitablemente creado su fragmentación y un desplazamiento del centro de gravedad de la dinámica urbana.⁴⁵

A juicio de Rem Koolhaas la imagen de la ciudad “Moderna” (al menos como ésta fue proyectada) no ha sido todavía realizada, “la ciudad que nosotros hemos hecho con el hoy esta más o menos hecha de fragmentos de modernidad”.⁴⁶

Estamos en una ciudad que literalmente niega la ciudad tradicional tanto como niega el proyecto original de la modernidad, por consiguiente se ha propiciado que ésta ofrezca nuevos temas para actuar.

⁴⁴ Notas personales durante el *Coloquio Internacional sobre las Megalópolis*, Goethe Institut, México D.F. Marzo - Abril 1998.

Coloquio del cual se editara el texto titulado “Megalópolis, la modernización de la ciudad de México en el siglo XX” por el Dr. Peter Krieger.

⁴⁵ Rem Koolhaas es uno de los arquitectos más sobresalientes de los últimos años, a través de sus libros “Delirious New York” y “S,M,L,XL” ha explorado la concepción de la ciudad a través de una apropiación secuencial de la arquitectura a través de diversos niveles y escalas; para él no existe ningún lugar que pueda considerarse enteramente urbano, siendo la misma afirmación válida para la arquitectura.

⁴⁶ Rem Koolhaas, “toward the contemporary city” en: *Theorizing a new agenda for architecture: An anthology of architectural theory 1965-1995*, Princeton Architectural Press, New York, 1996., pp.328-330

Existen dos reacciones principales a la condición urbana contemporánea, una la que se resiste a estas condiciones o básicamente las ignora, en la cual se busca un redescubrimiento de la ciudad tradicional, donde la arquitectura juega un papel escenográfico (Rob Krier); mientras que por el otro lado, se esta abandonando la idea de que la ciudad debe ser reconstruida, por el contrario debe de crearse una ciudad diferente ya que contamos con la habilidad suficiente para construir cualquier forma reconocible de ciudad. (Coop Himmelblau).

Por tanto se hace preciso llamar la atención sobre la necesidad de reinventar la ciudad algo más allá de la investigación de la tipología y de la historia de la arquitectura, es decir, desde la realidad de la ciudad actual, aceptando incluso la destrucción que del entorno urbano han realizado tanto el capitalismo monopolista como el socialismo realista y la llegada de la llamada “cibercultura”.

Nos encontramos ciertamente en una época de vulnerabilidad y fragilidad de la conexión que existe entre los lugares, las convicciones y ante la imponente materialidad de la construcción,

Es en esta época (según el arquitecto Daniel Libeskind) donde el tema es la diversidad en un espacio de apertura, que para algunos podría parecer como la ausencia de lugar, pero es en realidad donde reside la condición de la arquitectura, su *genius loci*.

Nos encontramos entonces ante un discurso que perfila el futuro de la ciudad en el estudio en las estructuras de la ciudad antigua (tradicional).

Contrario a esta idea, otros autores nos hablan de que no existe tal ansiedad colectiva por la ausencia de historia, centro y lugar; al mismo tiempo que gran parte de la humanidad se ha acostumbrado a habitar la “novedad” que ha sido construida en la tabula rasa. “No se trata de navegar en la angustia por el pasado perdido, ya que esto nos cierra los ojos ante la emergencia incipiente de otro mundo, otra ciudad, otra manera de ser felices”.⁴⁷

Partiendo de la idea de que la ciudad que hemos conocido, ya no existe. Hemos llegado a la edad de la “ciudad genérica”, liberada del cautiverio del centro tradicional, de su identidad centrada y por ende de sus limitaciones.

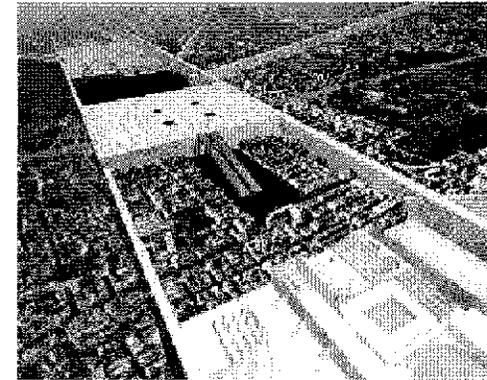
Será este paso a la idea de megaciudades (ciudades receptoras del crecimiento incontrolado de gentes y de cultura mundial) que cambiara quizá por completo nuestra visión de lo que llamamos ciudad (no como una totalidad visible y ordenada), cuyo valor recaerá en su multiplicidad hasta cierto punto caótica (caos y fragmentación).

Como se ha visto, fuera de la polémica desatada (especialmente en el ámbito formal) se encuentra la figura de aquellos arquitectos que con un interés más profundo se han preocupado por la investigación de la ciudad de hoy, sus consecuencias y sus posibles mutaciones de manera que se puedan generar soluciones concretas a través de la arquitectura y el urbanismo.

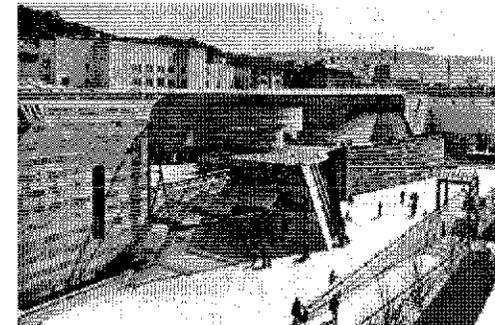
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁴⁷ Nathan Gardels “El pasado es demasiado pequeño para habitarlo” entrevista con Rem Koolhaas en: Vuelta No 239, Octubre de 1996, pp.28-30

Así como autores que sin tener una producción teórica importante, han logrado a través de su praxis plantear una serie de propuestas interesantes, entre los que cabría destacar a Christian de Portzamparc tanto en sus estudios de manzana abierta como en el proyecto de la ciudad de la música en París; así como la figura del arquitecto James Stirling, en su proyecto para la Galería de Arte de Stuttgart, en la cual desarrolla una propuesta interesante en la disolución de los límites entre lo urbano y lo arquitectónico (entre lo público y lo privado)



Rem Koolhaas: Exodus o los prisioneros voluntarios de la arquitectura (1982)



James Stirling, Galería de Arte en Stuttgart (1980-1983)

LA APORTACIÓN DE LA CRÍTICA FORMAL

LA VISIÓN ESTRUCTURALISTA

3

Cómo derivación inmediata del enfoque estructuralista llega la consideración de la ciudad como sistema; así, la creación de una obra arquitectónica o una ciudad se puede entender como la materialización de una red de comunicaciones en el espacio.⁴⁸

⁴⁸ Es en varias disciplinas en las que se puede observar una actitud estructuralista. De esta forma puede definirse el estructuralismo tanto en términos filosóficos, así como un medio de análisis (proceso operativo); así se puede hablar de estructuralismo en la matemática a partir de la teoría de los grupos o de una psicología estructural de la forma, o de la configuración (*Gestalt psychologie*); pero la postura que termina por definir al estructuralismo será el campo de la lingüística con Ferdinand de Saussure en 1916, quien expone que el lenguaje obedece a reglas estructurales lo mismo que cualesquiera otros fenómenos humanos, ya que en todos ellos funcionan sistemas de sustituciones cuya formalización tiene generalmente un carácter combinatorio.

De tal suerte, otros autores como Levi-Strauss extendieron el estudio de las estructuras lingüísticas a otros sistemas como el antropológico, ya que el estructuralismo se presenta como un método de la comprensión de la realidad considerando que por debajo de ciertas estructuras que pueden considerarse superficiales hay estructuras profundas.

Ver: *Umberto Eco, La estructura ausente, 5ta ed. Lumen, Barcelona, 1999 pp.343-369 (ed. original 1968).*

Autores como Chomsky o Piaget definieron una estructura como “un sistema de transformaciones que comporta leyes en tanto que sistema (en oposición a propiedades de elementos) y que se conserva o se enriquece por el propio juego de sustransformaciones sin que éstas

Se debe entender la estructura o trama como generadora de leyes y pautas, en el que las partes determinan el todo y recíprocamente el todo a las partes. Así, en el ámbito arquitectónico y urbano, se partirá del planteamiento de la necesidad de una estructura formal colectiva (la ciudad) para expresar espacialmente las inquietudes individuales de los usuarios (arquitectura); de manera tal que, en la ordenación espacial que crea una obra de arquitectura o una ciudad, el crecimiento y el cambio están incorporados como factores constantes.

PUNTOS DE ENCUENTRO ENTRE LO URBANO Y LO ARQUITECTÓNICO

Herman Hertzberger, de los representantes más trascendentes del pensamiento estructuralista nos plantea analizar la arquitectura de modo ambivalente en oposición a la doctrina unilateral que desarrollaba el funcionalismo.⁴⁹

vayan más allá de sus fronteras o recurran a elementos exteriores”, en suma, una estructura abarca, tres caracteres de totalidad, de transformación y de autorregulación; entre los cuales el de transformabilidad no puede ser eliminado de las estructuras.

Ver: *Jean Piaget, El estructuralismo, C.N.C.A, México, 1995 pp. 6-13 (ed. original 1960)*

⁴⁹ La influencia más profunda en el pensamiento estructuralista holandés quizás sea la figura de Aldo Van Eyck la cual se refleja en la postura que en su labor docente y obra profesional de Hertzberger ha sido expuesta por él mismo en su material de enseñanza recopilado a través de tres textos principales publicadas por La universidad Técnica de Delft.

“*Het openbare rijk*” (Dominio Público) en 1982; “*Ruimte maken, ruimte laten*” (creando el espacio, abandonando el espacio) de 1984 y “*Uitnodigende vorm*” (formas sugerentes) de 1988.

Así defiende la creación de espacios, de forma que los fenómenos complementarios como individuo-comunidad, parte-totalidad, dentro-fuera, público-privado, movimiento-sosiego; puedan entenderse de forma unitaria, en vez de polarizarse como ocurriría si se analizasen dentro de un pensamiento rectilíneo.

De tal suerte se estudia la repercusión de la forma de los edificios en los espacios públicos y la interrelación de los espacios interiores de éstos con el exterior; proponiendo el diseño de forma que termina de adquirir su identidad por medio del uso, de manera que la gente la determine según sus necesidades y preferencias particulares.

1. *Disolución de los límites.*

Se plantea la traslación del concepto “público” y “privado”⁵⁰ en términos de diferenciadas responsabilidades referidas al individuo, lo cual facilita al arquitecto la labor de dimensionar el espacio de forma que el usuario pueda acotar su medio ambiente e identificarse con él.

⁵⁰Debe posibilitarse la extensión del espacio interior (privado) al costo del propio espacio exterior (público). Con cada intervención en el espacio exterior se tiene algo que ver con el vecino, para evitar que uno aproveche su propia libertad a costa de la del vecino, siempre será necesaria una decisión mutua.

Ya en su *Política* (libro II), Aristóteles, establece cual sería la forma de asociación que pueda ser entre todas la mejor posible conforme al ideal de vida individual y colectivo (a partir del análisis de la propiedad, la legislación y del poder) Aristóteles nos plantea que “la contraprestación igualitaria es la salvaguarda de la ciudad” en la cual, “la ciudad es una comunidad, y hay que tener un lugar en común” así como es imposible avanzar hacia una unidad absoluta ya que la ciudad “en efecto, es por naturaleza una pluralidad”.

Ver:

Aristóteles; *Ética Nicomaquea-Política*, 18va ed. Porrúa, México, 1999 pp.173-182 (1era ed. en español de la política 1480)

Para el proceso de identificación, Hertzberger distingue entre usuario, ocupante y habitante: que son los tres estadios progresivos de relación entre hombre y casa, desde la no apropiación, el simple uso, hasta la apropiación creativa, la recreación del ambiente; de tal suerte, esa pretendida identificación, lleva a esa capacidad para absorber, portar y transmitir significado, lo que la forma puede producir en los usuarios, lo que los usuarios pueden producir en la forma.

Además se analizan las formas de los espacios intermedios, que proveen una oportunidad para la articulación entre el interior y el exterior del edificio considerado, mediante la conexión de áreas con demandas territoriales divergentes, constituyendo la condición espacial para el diálogo entre áreas de diferentes órdenes (ciudad y arquitectura).

Confianza en la libertad de formas de la arquitectura, siempre que la organización espacial pueda servir para estimular la interacción y la cohesión social y el espacio-calle- se forme como catalizador entre los habitantes locales en las situaciones diarias; afirma que el arquitecto debe ofrecer oportunidades para hacer uso del espacio público, encontrando el balance correcto entre el retiro a la privacidad y la búsqueda del contacto social.⁵¹

⁵¹ La distancia que separa a la gente tiene relación con la distancia entre ellos y los objetos intocables que como entorno, les son impuestos. Podemos hablar así de distintas esferas de intimidad y de sociabilidad presentes en la ciudad y que a través de la arquitectura deben de ser consideradas.

T. Hall a través de su concepto de *prosémica* determina las distintas distancias que existen entre un individuo y los demás dependiendo de cada contexto cultural; lo que lo lleva a definir y determinar: las distancias públicas, las distancias sociales, las distancias personales y las distancias íntimas.

Ver: Edward T. Hall, *la dimensión oculta*, 19na ed. Siglo XXI, México, 1999 pp.139-159 (ed. original 1966)

Se propone así, una arquitectura centrada en el autodesarrollo del ser humano viviendo en sociedad, con edificios que no solo den espacio para que la gente esté vinculada entre sí, sino que en sí mismos se conviertan en objetos y en generación de vinculación.

Considera la calidad del edificio y del espacio de la calle (urbano) como una unidad; son complementarios en el sentido espacial y recíprocos en su formación; así la forma construida y espacio exterior deben ofrecer más accesibilidad, no sólo en que la fusión de los límites entre interior y exterior sean menos explícitos, sino en cuanto a la suavización de los límites entre el dominio público y el privado.⁵²

2. Formas sugerentes

Pretende hacer una llamada a la arquitectura como síntesis de belleza⁵³ y función, de modo que cada elemento que se diseñe sea adecuado para cualquier situación mediante la creación de formas más cercanas y reconocibles.⁵⁴

⁵² Se aprecia la actitud estructural del autor a la hora de entender las unidades funcionales (como puede ser una vivienda) relacionadas mediante un "proceso de ordenación" que hace que sean células dependientes que den coherencia a un todo. Así, emplea las viviendas como materiales de construcción de una calle, de forma que la calidad de ésta dependa la propia calidad del módulo utilizado (vivienda).

⁵³ Sin olvidar, que la belleza es objeto de cambio, ya que ésta responderá a una serie de juicios estéticos determinados por una determinada sociedad en un determinado periodo histórico.

⁵⁴ No es una forma exterior que recubre al objeto lo que interesa, sino la forma en el sentido de capacidad de contener y de vehículo potencial de significado "a la forma se le puede dotar de significado, pero también puede privársele, según el uso que se le dé, mediante los valores que le agregamos o le quitamos; todo esto depende de la forma en que los usuarios y la forma interactúen entre sí".

Herman Hertzberger "el deber de hoy: hacer formas más hospitalarias" (traducción de artículos publicados en la revista Forum) en: Revista Summa, No.18, Buenos Aires, Abril de 1978. p.3

Se invita al análisis de usos y servicios potenciales de los elementos, que hagan a los espacios más receptivos para diferentes situaciones.

Rechaza la creación a priori de grandes dimensiones que luego haya que minimizar, sino que habría que proyectar pensando en que se pueda dar la máxima explotación de los elementos tanto urbanos como arquitectónicos; es decir, no se trata de forzar la introducción de elementos de pequeña escala en la creación de un proyecto, sino de dimensionar los elementos configuradores y principales de los espacios, de forma que brinden esos usos complementarios.

Propone articular los elementos de forma que no sean más grandes de lo necesario. Deberán ser lo suficientemente pequeños para que se usen y lo suficientemente grandes para que ofrezcan el máximo potencial de uso, por lo que le parece relativo el concepto de grande o pequeña escala. El diseño definitivo debe atender a todos los datos intelectuales y emocionales que el arquitecto pueda imaginar y debe relacionar todas las percepciones sensoriales del espacio. La arquitectura debe ser capaz de acomodar todas las diferentes situaciones que afectan al modo en que se entiende y se usa el edificio.



Herman Hertzberger. Central Beheer, en Apeldoorn, Holanda (1972)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3. *Flexibilidad y movilidad*

La arquitecta francesa Yona Friedman⁵⁵ en su artículo “Historia de una idea en 1972”, aporta un método sistematizado de actuar en la ciudad, de modo que el espacio se vaya adaptando a las distintas circunstancias culturales; es necesario transformar la creación arquitectónica, devolviendo al usuario el poder de elección y definiendo una arquitectura objetiva y móvil en la cual podrán realizarse todas las combinaciones posibles; contrario a la imposición de valores en función de un sistema personal o gubernamental.

Las instituciones y formaciones de la vida social se fundan en normas eternas y la mayoría de los conflictos históricos son consecuencia de la inadaptabilidad de estas instituciones basadas en la eternidad; por tanto, es necesario un sistema que se funde en la renovación periódica de las relaciones sociales y económicas adaptándose de este modo a los cambios de la estructura social, económica o biológica.⁵⁶

El obstáculo físico a esta movilidad general son las construcciones que son formas y usos que tienen una duración que sobrepasa la duración de los cambios previstos.

⁵⁵ Se recomienda ver:

Yona Friedman; La arquitectura móvil. Hacia una ciudad concebida por sus habitantes. Poseidón, Barcelona, 1978.

Ídem, La arquitectura de supervivencia. Poseidón, Barcelona, 1979.

⁵⁶ La sociedad urbana cambia continuamente ya que en ella hay transformaciones psicológicas (tendencias, gustos, distracciones), biológicas (régimen de alimentación, horas de sueño, costumbres físicas) y técnicas (calidad y cantidad de producción, del consumo, comunicaciones, formas de esparcimiento), que implican modos de ocupación del espacio y del tiempo distintos.

La movilidad general exige unos métodos de construcción cambiables: la arquitectura móvil se caracteriza por la convertibilidad de formas y usos de las construcciones y por la convertibilidad de superficies o espacios utilizados sin cambio de la estructura sustentadora de las construcciones.⁵⁷

Esta teoría de la movilidad, se apoya principalmente en la transformación de la ciudad más no de la arquitectura que pasa a un segundo término.

La ciudad empieza realmente con sus habitantes, siendo el lazo que les une el afectivo, el deseo de no aburrirse, el placer de la diversión. El trabajo en común ya no existe, ha desaparecido la cohabitación familiar, la educación corre a cargo de la

⁵⁷ Dentro de la visión metabolista:

El ideal de ciudad es que ésta sea tan flexible en sus conexiones, que sus partes puedan crecer transformándose ellas mismas y muriendo, mientras que otras partes vuelvan a la vida.

La ciudad debe de ir evolucionando y transformándose de acuerdo con las necesidades de la sociedad del momento, tal concepción (metabolismo) supone un cambio, una evolución continua, nada es estático, todo debe moverse, moverse, evolucionar y adaptarse a las nuevas circunstancias.

Esto aplicándolo directamente a la edificación, permite aseverar que una de las razones principales por las que un edificio o incluso una parte de la ciudad cae en desuso se produce por que el desgaste del equipamiento mecánico es más rápido que el de una estructura. Así que no resulta necesario derribar todo un edificio o parte de una ciudad cada vez que alguna de sus partes deje de ser operativa. (Ante todo, la estructura permanece). Para los metabolistas, la tecnología es una extensión de la humanidad, y la ciudad esta dividida en dos elementos principales: Uno permanente (la estructura urbana) y uno transitorio (la arquitectura. Elementos temporales); ya que los edificios pueden crecer, desaparecer y volver a crecer (analogía orgánica), pero la estructura permanece.

Ver: Kisho Kurokawa, Metabolism in architecture, Studio Vista, London, 1977.

Kisho Kurokawa, The Philosophy of symbiosis, Academy editions, London, 1994.

comunidad anónima y cada uno quiere tener un dominio propio. Únicamente subsisten los vínculos sentimentales pero las formas de distracción distintas según los individuos de la misma familia, tienden a separar y a debilitarlos. Como consecuencia la familia se disgrega pero la ciudad continua ya que se vive conjuntamente en ella para no aburrirse. Por tanto, la razón de ser de las ciudades reside pues en la diversión y esparcimiento comunes.

Las ciudades se disgregan debido a las transformaciones de la manera de vivir. Las tres más importantes son: la automatización, la organización de ocios y la circulación.⁵⁸

Hay un aislamiento de ocios que hace superfluos los centros y por lo tanto favorece la dispersión de la ciudad. Las dimensiones de la ciudad van a depender del equipo individual del habitante, y cuanto más desarrollado esté este menos utilidad tendrán los servicios públicos; también va a depender de las formas de esparcimiento de sus habitantes y de los medios de circulación de los mismos.⁵⁹

⁵⁸ Participes de estas mismas ideas se encuentra la obra del grupo Archigram; el cual, responderá a través de la experimentación formal y el análisis de nuevas formas de concebir la arquitectura; una arquitectura basada en seis conceptos principales:

Diversión, Detallismo, Recuperabilidad, Megaestructura, Cápsulas habitables, Arquitectura y medioambiente.

El edificio se concibe como algo no permanente, a diferencia de una gran estructura estática, lo que les interesó, era un cierto tipo de unidad residencial autónoma, de máxima flexibilidad, adaptabilidad, movilidad y no monumentalidad, que existiera con plena independencia, sin ayuda de la megaestructura ni de ningún otro sistema de soporte permanente. Aparecen las cápsulas, las células mínimas habitables, que pueden ser transportadas por el hombre y establecer sus asentamientos en cualquier lugar.

Ver:

Peter Cook, Archigram, Studio Vista, London, 1972.

Tracchtemberg Marvin, Arquitectura de la Prehistoria a la Posmodernidad, Akal, Madrid, 1990.

⁵⁹ la diversión adquirirá importancia teórica gracias a la influencia de

El método propuesto, consiste en reducir los criterios de proyecto a unos pocos hechos invariables, fijando axiomas de la vida ciudadana. Dichos axiomas son tres que sean coherentes, completos no contradictorios y que se basen en el contenido de las ciudades.

Estos son: la ocupación del espacio (ya que el hombre ocupa un cierto espacio para sus actividades); los grupos en que vive el hombre que se definen por la comunicación entre sus miembros y el equilibrio que el hombre necesita mantener entre su medio ambiente exterior e interior, es decir, la necesidad de una distribución racional.

Tales axiomas se relacionan entre sí y se organizan en dos formas principales, ya sea un espacio que se organiza de manera continua o discontinua, los grupos pueden estar basados en factores biológicos (familia) o en cualquier otro factor determinante social y la distribución podrá ser centralizada u homogeneizada.

Cada una de las dos técnicas da lugar a ocho combinaciones que ofrecen todos los modelos de ciudad posibles y cualquiera de estas organizaciones puede transformarse en otra por cambios políticos, técnicos y culturales.

La ciudad que se genera físicamente, no es sino una adecuación de rellenos dentro de una infraestructura distinguiéndose tres tipos de ésta: 1) la infraestructura lineal que forma un árbol, conductor de los servicios de confort (agua, electricidad, etc.) y las unidades se ensamblen en torno al tronco principal de servicios, 2) la infraestructura plana que es una trama cerrada en un plano (conduciendo servicios y rellenando las mallas de esa red); 3) la infraestructura espacial o trama cerrada tridimensional a través de cápsulas autónomas enchufables.

Johan Huizinga quien en su libro "homo ludens" analiza la trascendencia del juego en la historia de la civilización, marcando un hito de referencia en el discurso urbano propuesto por los llamados megaestructuralistas. En 1962, aparecerá la expresión "Fun Palace" acuñada por Cedric Price en las ideas megaestructurales británicas.

El modo de uso de este mecanismo urbano se estudia observando la frecuencia del movimiento de los habitantes sin tener en cuenta los motivos psicológicos que los conducen.⁶⁰

4. Modelos de asociación.

Los estudios de Alison y Peter Smithson⁶¹ se estructuran en base a cinco conceptos definidos como básicos: asociación, identidad, patrones de crecimiento, cluster, la movilidad:

- El concepto de Asociación, aparece a partir de la observación de la vida en la ciudad, la comunidad es por definición algo comprensible y sus partes han de ser unidades apreciables, comprensibles como aglomeraciones humanas. (donde asociación no significa necesariamente contacto.

⁶⁰ A juicio de diferentes autores (Reyner Banham y Michel Ragon), la aportación de esta visión es la de considerar a la arquitectura entendida como un proceso activo en el que el usuario interviene en su configuración, ya que la arquitectura empieza realmente con sus habitantes y no son las calles, los edificios y los monumentos los que dan carácter a la ciudad.

La labor del arquitecto, se reducirá al ofrecimiento de alternativas a manera de catálogo y en desarrollar las tácticas de construcción de modo que se multiplique la superficie utilizable en función del crecimiento demográfico. Surge de este modo lo que se ha dado por llamar el "urbanismo indeterminado".

Se recomienda ver:

Banham Reyner, Megaestructuras: futuro urbano del pasado reciente, Gustavo Gili, Barcelona, 1978.(ed. original 1976)

Michel Ragon, ¿Donde viviremos mañana?, Ed. Luis Caralt, Barcelona, 1966 (ed. original 1963)

⁶¹ Se recomienda ver:

Urban Structuring. Studies of Alison & Peter Smithson; Studio Vista, London, 1967.

Team X Primer, M.I.T. Press, Cambridge, 1974.

- El concepto de Identidad, parte del entendimiento de que la forma tradicional de asociación (en especial de la vivienda) no consigue la buscada asociación del hombre a su entorno, ya que hacen referencia a una realidad social que ya no existe. De tal suerte, frente a la ciudad tradicional se propone la construcción de una ciudad (en niveles) sobre la preexistente.
- A partir el concepto de Patrones de crecimiento, se permitirá establecer elementos constantes (estructura) de la arquitectura, así como diversos elementos de asociación (variables) que permitan la cohesión social a través del movimiento y la transformación de tipos propuestos.⁶²
- El concepto de cluster, es un termino tipológico que parece entender que a cada forma de asociación existirá un modelo inherente de edificio. En base a esto se analizan distintas formas de asociación, desde la más simple (la aldea) hasta la más compleja (metrópolis). El *cluster* es un modelo desarrollado de agrupación (extraído de las matemáticas), una distribución casual, ramificada que admite en su estructura los elementos preexistentes, entrando en confrontación con la continuidad de éstas.
- La movilidad, consiste en la creación de nuevas tipologías de edificios que respondan al patrón urbano generado por el movimiento (flujos de personas y vehículos). De tal suerte la ciudad planteada tiene un equivalente formal reconocible para cada función y responde a una organización espacial flexible de manera que el producto arquitectónico pueda variar y crecer.

⁶² En el proceso de construcción de la ciudad, se debe considerar que la primera zona construida será diferente a las siguientes, ya que cada adición genera una nueva respuesta de forma, por lo que el todo debe responder a la respuesta dinámica entre cada una de las partes-

COMENTARIO:

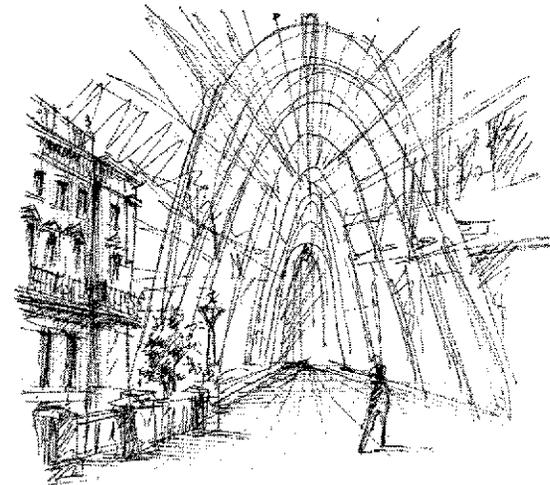
Uno de los puntos principales del discurso estructuralista tiene especial relevancia con los límites entre lo público y lo privado y su repercusión en la ciudad. De tal suerte, merece especial atención, la sustitución que del espacio público como lugar de la vida urbana por el espacio privado del centro comercial se ha realizado en muchas de nuestras ciudades.

Desde el punto de vista de la vida urbana, la calidad y riqueza de los significados en los espacios públicos y privados es muy diferente: el espacio privado tiene un significado único, el del consumo. La oferta es exclusivamente comercial, y si bien puede haber interesantes ofertas de imágenes y aún cierta riqueza visual, ellas están referidas exclusivamente al consumo de bienes, tal y como lo muestra la privatización de calles públicas en galerías comerciales o de vestibulación de grandes corporaciones comerciales (Calle cerrada en el centro histórico de Toronto)

Por el contrario, el espacio público es pluri-significante. Conviven en él la oferta comercial y las instituciones, tanto políticas como culturales. El espacio público de la ciudad es así una representación condensada de la riqueza de la vida urbana, con todas sus dimensiones vitales e históricas. (Calle Corregidora en el centro histórico de la ciudad de México)

El espacio público es un espacio "abierto" en el que los ciudadanos reciben una multiplicidad de imágenes, un espacio en el que la vida misma es el espectáculo, en él los edificios históricos e institucionales tanto de entes oficiales como privados, permanecen, como hitos dan continuidad y profundidad semántica a las imágenes urbanas, sin olvidar el más importante para mantener la vida urbana: la vivienda.

En contraste el espacio privado es un espacio cerrado, que ofrece una visión unificada de la realidad y permite variaciones solamente dentro de los estrechos límites de escaparates, lo que, como se ha dicho, presenta un único significado genérico. Se trata sin duda de un espacio autoritario y restrictivo.



Calle cerrada en la ciudad de Toronto Canadá



Calle Corregidora en el Centro Histórico de la ciudad de México

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

LA CRÍTICA PSICOLOGISTA

LA CIUDAD LA CONSTRUYE LA GENTE

4

Los espacios de la arquitectura remiten siempre a una referencia ambiental (cultural y geográfica) que se consolida con el tiempo; donde la percepción de la ciudad de ser algo provisorio (inconsciente) puede constituirse en un proceso que deviene en proyecto consciente.

Esto nos lleva a la preocupación de pensar la ciudad en los términos mismos de la conciencia que la percibe, es decir, encontrar la imagen de la ciudad en los lectores de esa ciudad.

De tal suerte puede decirse que la identidad de las metrópolis reside en antes que en su arquitectura en su imagen urbana (definido por su trazado, su relación con el territorio, definición o indefinición de sus límites, los cortes sobre la continuidad, o la permanencia de las formas y estructuras arquitectónicas y ambientales)

LA LECTURA URBANA, SU IDEA DE LUGAR.

A juicio de Norberg-Schulz⁶³, el lugar se presenta como un

⁶³ Christian Norberg-Schulz, es uno de los críticos que más se han preocupado por elaborar una filosofía del lugar; expuesta en sus libros: “intenciones en arquitectura” y “existencia, espacio y arquitectura” en el que introduce las ideas de espacio existencial y espacio arquitectónico, desarrollados a través de conceptos como:

- El lugar, espacio que se entiende como propio.
- El centro, el centro donde yo estoy que al apropiarlo, se convierte en mi lugar.
- La dirección y el camino, el espacio a mi disposición (recorrido y percepción)

todo estructurado descrito en términos de “paisaje” y “asentamiento” y enlazado mediante categorías como “espacio” y “carácter”.⁶⁴ Mientras que para Aldo Rossi el lugar (*locus*), está íntimamente ligado al de arquitectura en medida que éste se establece como un valor, como aquella relación singular y sin embargo universal que existe entre cierta situación local y las construcciones que están en aquel lugar.

Donde el espacio pasa a interpretarse como el espacio vivido que responde a una formación cultural (ideología, formas de vida, costumbres, etc.) y a una espiritual (valores, creencias, etc.); mientras que el carácter depende de cómo son hechas las cosas, se ve reflejado en los lugares construidos por el hombre por sus referencias a la naturaleza⁶⁵ de tres modos básicos:

-
- El área y región, capacidad de entendimiento del mundo que nos rodea y construcción de imágenes colectivas.

Ver:

Christian Norberg Schulz, Intenciones en arquitectura, Gustavo Gili, Barcelona, 1979.

Ídem, Existencia, espacio y arquitectura, Blume, Barcelona, 1975.

⁶⁴ Se hace necesario, reconocer algunos conceptos empleados en la mayoría de los discursos que en este capítulo se exponen:

El *medio* designado como el conjunto de relaciones naturales y vivas que sostienen a un sujeto o a un actor social con el mundo.

El *paisaje* como el conjunto e fenómenos que permiten una apreciación sensible, estética y siempre diferida del mundo.

El *medio ambiente* como el conjunto de hechos objetivos, medibles y dominadores del mundo. Donde cada ciudad convoca a su manera y según su historia las tres valoraciones citadas

Cédric Lamber, “Nature et artifice: essai sur quelques formes de leurs rapports dans la culture urbaine” en:

Espaces et Sociétés “la nature et l’artifice” No. 99; L’Harmattan, Paris, 1999. pp. 109-110

⁶⁵ El termino naturaleza, en el ámbito urbano, ha sido manejado tanto como lo rural, o como el medio ambiente existente de un lugar (vegetación, áreas verdes), el cual es punto de partida (primario) que

a) el hombre busca hacer la estructura natural más precisa, esto es, quiere visualizar el modo en que se entiende la propia naturaleza de tal forma que construye lo que ha visto; b) simboliza dicho entendimiento de la naturaleza a través del uso de materiales y adecuación condiciones climáticas (mediante la arquitectura); c) hasta que crea su microcosmos que materializa su mundo respondiendo a sus necesidades físicas y espirituales (la ciudad).

El *genius loci* no cambia o se pierde necesariamente ya que la estabilidad del lugar es una condición imprescindible para la vida humana. Cada lugar presenta su propio espíritu del lugar que da vida a los lugares y a sus gentes; a la par que se desarrollan facultades como la orientación e identificación.⁶⁶

El hombre se orienta de acuerdo a determinados elementos que se relacionan entre sí; y la identificación significa en este contexto el sentimiento de bienestar en un determinado ambiente o lugar. De este modo, cada persona va empapándose

será progresivamente cargado de significaciones más ricas y complejas con el progreso del pensamiento y de la civilización urbana.

Aunque, en sí, el termino naturaleza hace referencia a sentidos múltiples de carácter propio, de esencia de un ser vivo como de una cosa inanimada, de la manera de ser de las criaturas vivas, del universo y de sus casualidades, o del nacimiento y de la espontaneidad, e incluso como principio fundamental de juicio normativo. A pesar de su ambigüedad, el término, permanece irremplazable por el hecho de que sus diversos sentidos pueden ser presentados simultáneamente; ya que éste refleja una concepción del universo, así como una actitud del hombre para consigo.

Ver:

Pellicer A., *Natura. Etude sémantique et historique du mot latin*, Paris, PUF, 1966.

⁶⁶ Christian Norberg-Schulz, *Genius Loci: Towards a phenomenology of architecture*; Academy Editions, London, 1980.

de un determinado ambiente o situación que le va llevando a crear un esquema que va condicionando sus posibles experiencias futuras y una imagen que le permite reconocer un entorno.

La identificación del hombre presupone la identificación del lugar “el acto básico de la arquitectura consiste en entender la vocación del lugar, siendo el hombre una parte integrante del mismo”.⁶⁷

⁶⁷ La identificación del lugar, se lleva a cabo a través de diferentes elementos que sirven de orientación, en el caso de las ciudades, estos vienen definidos por:

- Sendas, son los conductos que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente, ya que a través de estos la gente se desplaza y comunica (calles, senderos, caminos, etc.)
- Bordes, son los elementos fronterizos que constituyen referencias laterales, elementos que el observador no usa y delimitan un área de otra (muros, etc.).
- Barrios o Distritos, secciones o partes de ciudad identificables por características formales y ambientales comunes que el observador puede identificar como una entidad.
- Nodos, son los puntos estratégicos de una ciudad; pueden ser identificados como puntos focales de ubicación o distinción a los que puede ingresar un observador (puntos de encuentro); o bien, pueden ser concentraciones cuya importancia se debe a que son la condensación de determinado uso o carácter físico.
- Mojoneros, son otro tipo de puntos de referencia en los cuales el observador no entra en ellos, sino que le son exteriores, generalmente consistente en objetos físicos perceptibles de diferentes ángulos y distancias (un edificio, un monumento, una señal).

Ver: Kevin Lynch, *la imagen de la ciudad*, Ediciones Infinito, Buenos Aires, 1966. Pp.45-49

Los cinco elementos mencionados, constituyen la imagen ambiental en escala urbana que va encaminada a forjar una “forma satisfactoria”.; Dicha forma, primero será determinada a por las funciones de las que son expresivas a dichas formas (circulación, usos, discursos del poder económico y político, etc.) a un nivel arquitectónico.

Los elementos que contribuyen a definir un lugar son:

- El espacio presenta sus tres dimensiones y su campo perceptivo.
- La legibilidad, es la facilidad con que pueden reconocerse y organizarse las partes del paisaje urbano en una pauta coherente; que permite la identificación de un objeto u elemento que involucra su distinción con respecto a otros y su reconocimiento como entidad separable (identidad), la imagen de ese elemento debe contener la relación espacial del objeto con el observador y otros objetos (estructura) y finalmente ese objeto debe tener y expresar un sentido práctico o emotivo para el individuo (significado)
- La imaginabilidad, corresponde a los atributos o cualidades (forma, color, textura, etc.) que tiene un objeto particular o un conjunto determinado que le permiten suscitar un evento en el individuo, un evento y una imagen producto de la sensación inmediata y del recuerdo de experiencias anteriores.

A través de la superposición de muchas imágenes individuales se llega a una imagen colectiva que le permite a cada uno de los individuos integrarse y construir con el paso del tiempo la memoria colectiva de un lugar.

Así, el espacio y la legibilidad hacen referencia a la condición general del lugar; la imaginabilidad nos permite definir un propio microcosmo que constituye a un grupo; y el tiempo, que

Posteriormente por la forma visible, en el que el habitante puede proporcionarle su propio significado y generar una forma colectiva reconocible (a nivel urbano) que le proporcione identidad, sentido de orientación, y legibilidad del entorno.

Ver: *Kevin Lynch, La buena forma de la ciudad, Gustavo Gili, Barcelona, 1984.*

finalmente es la dimensión de la constancia y del cambio que confiere en cada momento a un lugar su *genius loci*.

PAISAJE URBANO Y FORMA DE LA CIUDAD

El estudio de la articulación de la ciudad, hace intervenir varios niveles de análisis que van de los puramente estéticos y funcionales a aquellos que son simbólicos y sociales; por lo que se hace necesario reconocer la diversidad de imágenes y de experiencias que la ciudad puede ofrecer.

Dentro de la tradición arquitectónica las disposiciones del cuadro construido y de los espacios libres (calles, plazas, etc.) dentro de un proyecto de construcción urbana tiende a hacer de la ciudad un lugar de poder, de coexistencias de diferencias, y de segregación, pero también un lugar de placer, de sociabilidad y de libertad, un lugar de acceso a la igualdad. (Para estos años, se tiene la idea del *Centro urbano*, como el lugar capaz de reunir personas, cosas y servicios para la generación de calor humano y cívico).

Así, se distingue tres maneras de cómo el sujeto califica su entorno (en este caso la ciudad), como le proporciona valores para acercarse a él, al mismo tiempo que se lo apropia.

- *La Optica.* Considerando que la mente humana reacciona ante los contrastes y las diferencias; la ciudad adquiere presencia visual a causa de la yuxtaposición. En un proceso capaz de transformar hechos carentes de significado en situaciones de alta intensidad.
- *El lugar.* Se deben buscar reacciones, sensaciones donde la ciudad se convierta en una experiencia (plástica y emotiva); ya que, el exterior no debe consistir en un simple despliegue individual de obras arquitectónicas, sino de un ambiente completo, total, dispuesto a ser disfrutado por el ser humano, tanto estáticamente, como en movimiento.

- El Contenido. Se refiere a la pluralidad de la construcción arquitectónica, a sus características físicas que incluyen tanto valoraciones tipológicas como constructivas.⁶⁸

De tal suerte el mensaje que se pretende dar se encamina como una crítica a la ciudad propuesta por el Movimiento Moderno a través de una alternativa pragmática en la que la arquitectura y el urbanismo deberán conformar un “paisaje urbano” que constituya un evento perceptivo; ya que, “la estructura física debe proporcionar experiencia social, contribuir a la orientación e identificar el lugar y la comunidad”⁶⁹

Así como hemos visto que en una primera aproximación de como la gente construye la ciudad (la imagen colectiva de ésta a través de la superposición de muchas imágenes individuales) y como contribuye a que se preste mayor atención a los aspectos perceptivos a través del “townscape”; por otro lado aparece la idea de la *participación*: si la ciudad no es satisfactoria es porque no hay capacidad de apropiación por parte del

⁶⁸ Estos elementos que ayudan a configurar “el paisaje urbano” están íntimamente relacionados con el concepto de “imagen ambiental”.

La imagen ambiental se puede definir como la representación mental generalizada del mundo físico exterior que posee un individuo. Y que en base a la necesidad de estructurar y reconocer nuestro contorno, ésta adquiere una importancia práctica y emotiva para cada individuo.

De tal suerte, la calidad visual de la ciudad debe ser entendida por la imagen mental que de dicha ciudad tienen sus habitantes. (Esta imagen es producto al mismo tiempo de la sensación inmediata y del recuerdo de experiencias anteriores).

Ver:

Rapoport Amos, *Aspectos humanos de la forma urbana*, Colección *Arquitectura y Perspectivas*, Gustavo Gili, Barcelona, 1978. p.57

Kevin Lynch, *La imagen de la ciudad*, Op. Cit. p.16.

⁶⁹ ver:

Gordon Cullen, *El paisaje urbano. Tratado de estética urbanística*. Blume, Barcelona, 1974. p.166

ciudadano, entonces, el objetivo será el lograra una aproximación más directa y vital de la ciudad (Christopher Alexander aparecerá como uno de los principales exponentes⁷⁰).

Es así como desarrollan una serie de trabajos para establecer modelos y una metodología sobre los procesos funcionales que intervienen en la forma arquitectónica y en su relación con el contexto; de esto surgirá la idea de que la vida urbana no puede hacerse, sino sólo generarse mediante un proceso.

En el caso de edificios y ciudades, tal proceso debe permitir que la gente que habita una ciudad dé forma por si misma a casas, calles, plazas, etc. a través de un lenguaje común (un lenguaje de patrones) de elementos característicos (físicos, culturales, afectivos, económicos) que permitan la apropiación del espacio primero de manera individual y después colectivamente.

La intención de este urbanismo de participación, se basa principalmente en la idea de que cada individuo es capaz de sentir las relaciones de idoneidad en el espacio y es capaz de crear sus propios elementos de diseño; en suma el objetivo de Christopher Alexander es el de recuperar la capacidad individual y colectiva del hombre para diseñar su medio ambiente.

⁷⁰ Ver:

Christopher Alexander; *A patterns language. Un Lenguaje de Patrones*, Gustavo Gili, Barcelona 1980. (ed. original 1975)

Idem; *Urbanismo y participación*. Gustavo Gili, Barcelona 1980. (ed. original 1975)

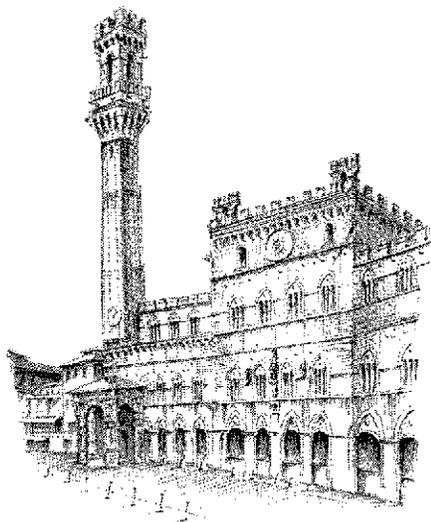
COMENTARIO: LA LECTURA DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

La lectura urbana en definitiva, presupone la capacidad colectiva de la gente de identificarse con su ciudad y en el reconocimiento del carácter de individualidad que esta posee. Dicho carácter es el resultado de una plural sedimentación de formas, materiales y hábitos constructivos específicos de un determinado lugar.

Si bien, muchas de las ciudades europeas de origen medieval, el centro se forma sobre la base de núcleos conceptualmente fundamentales: catedral, ayuntamiento, mercado, los que a su vez generan espacios, plazas que se convierten en lugares de actividad pública especializada.

Los edificios y los espacios que les corresponden concentran los significados de la ciudad, sus polos vitales (tal y como sucede en la *plaza del Campo* en Siena y su relación con el Ayuntamiento)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Il Palazzo Pubblico en la ciudad de Siena

El centro original de la ciudad americana, por el contrario, es un vacío urbano, a cuyo alrededor se concentran algunos de los edificios simbólicos.

El vacío (la plaza) es un espacio público no especializado; en donde todas las actividades públicas convergen en él. En el caso de la ciudad de México la importación de dicha trama encontró cierta readaptación a la estructura prehispánica precedente como lo muestra El Zocalo (Plaza principal de la ciudad)



Vista del Zócalo en la ciudad de México

De este modo en la ciudad europea el edificio es el elemento creador, en la ciudad americana es el vacío.

Así como la ciudad europea se va "tejiendo" a partir de núcleos definidos, de los edificios simbólicos y los espacios que a ellos les pertenecen (iglesia, castillo, ayuntamiento, mercado) La ciudad americana se construye colocando "objetos" sobre una trama abstracta e intentando con ellos darle alguna consistencia.

La solidez de aquel tejido contrasta con la libre y abierta trama de éste, en el que los "objetos", en definitiva podrían llegar a ser intercambiables, de ahí la percepción de *collage* que ofrece la Ciudad de México.

Si la ciudad europea aparece en su imagen urbana anclada a elementos sólidos cargados de simbolismo en el que la arquitectura puede alterarse pero no su impacto en el contexto como el elemento generador, tal y como se muestra incluso en las visiones imaginarias de las ciudades del pintor Canaletto, fuertemente marcadas por barreras sólidas

Contrasta con la ciudad americana, y en especial de México, en la cual pareciera que no existen límites físicos en la que la superficie se va ocupando y va creciendo de acuerdo con las necesidades de la población, en direcciones privilegiadas por rutas o accidentes geográficos, o simplemente por razones especulativas o políticas.

Lo que ocasiona que a menudo se presenten transformaciones extremadamente dinámicas en las que los tipos edilicios se sustituyen frecuentemente, los trazados originales sufren *superposiciones, mutilaciones, transformaciones* que al paso del tiempo aún hoy en día se perciba su contraste total, tal y como lo muestra la inserción de la Torre Latinoamericana en el Centro Histórico de la Ciudad de México producto de los impulsos de la "modernización" como política de estado en los años 50's y 60's del siglo XX.



Canaletto: visión imaginaria del Gran Canal, con el proyecto de Palladio para el puente del Rialto, flanqueado con dos edificios de Vicenza, ambos de Palladio; a su derecha el Palacio de Chiericati y a su izquierda la basilica de Vicenza.



El Palacio de Bellas Artes y la torre latinoamericana en la ciudad de México

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

LA CRÍTICA SOCIOLOGISTA DE LA ARQUITECTURA COMO “VALOR DE CAMBIO” A LA “SOCIEDAD URBANA”

5

Cerrado definitivamente en Otterlo (1957) el intento protagonizado por el Team X para reorientar o refundar los CIAM, los urbanistas sienten la necesidad de afrontar la construcción de la ciudad desde unas bases distintas de aquellas que dieron origen a los congresos Internacionales de Arquitectura. Se acepta así la imposibilidad de resolver el problema social y urbano exclusivamente desde la arquitectura, y la necesidad de un modo más cercano y atento a los deseos y necesidades de los habitantes de la ciudad, sin refugiarse en las necesidades “ideales” del supuesto ciudadano “universal”.

Buenos exponentes de esta sensibilidad se encuentran en las propuestas de Jane Jacobs en “Muerte y vida de las grandes ciudades americanas”⁷¹ (1961) y en las valoraciones de los principales pensadores urbanos que Françoise Choay presenta en urbanismo y utopía (1965)⁷².

⁷¹ Dicho texto, surgiría como crítica a las distintas políticas de vivienda y de reordenación urbana que se llevaban a la práctica en la ciudad de Nueva York, y que intentaban arrasar su vecindario en Manhattan, en su texto realiza una descripción amorosa de calles de *West Village* como contrario a la visión de “decadencia y monotonía” de los proyectos que se llevaban entonces a cabo. Incorporando en su crítica tanto cuestiones sociales como económicas por encima de las meramente formales.

Ver:

Jane Jacobs, *Muerte y vida de las grandes ciudades americanas*, Península, Madrid, 1973. (ed. original 1961)

⁷² Françoise Choay, *L'urbanisme, utopies et réalités*, Editions du Seuil,

Resulta significativo que en ambos casos, se trate de obras realizadas desde fuera de la disciplina y desde una sensibilidad femenina que poco, por no decir nada (quizá con excepción de Alison Smithson) había aportado hasta entonces el urbanismo; la primera obra es escrita por una periodista americana, interesada por los problemas sociológicos del urban renewal, la segunda por una filósofa de la cultura. Las dos obras, por otra parte y posiblemente por su realismo y concreción, tuvieron, en su momento y con sus lógicas excepciones una buena acogida por parte de los profesionales y estudiosos del urbanismo.

Desde del punto de vista cultural y político hay que considerar la difusión y prestigio que, en aquellos años, goza el pensamiento marxista, en especial el que ha abandonado la obediencia de Moscú, aun cuando en ocasiones haya sustituido esa disciplina por el pensamiento de Mao. En todos los casos, a los limitados y contradictorios logros de la economía del mundo occidental -a su reconocido fracaso- se contraponen unas propuestas marxistas que, reconocido el error de los dirigentes soviéticos, puede afirmarse que aún no han podido comprobarse plenamente en ningún lugar.

La repercusión del pensamiento social a través de diversos autores (como Lefebvre) en la práctica urbana estuvo ligada sin duda a la coincidencia de dos factores, hasta cierto punto interrelacionados: la definitiva crisis del movimiento moderno y de su idea de ciudad, y la crisis cultural y política de los años sesenta que desembocó en el mayo francés de 1968.

Paris, 1965.

En consecuencia desde la cultura arquitectónica de izquierdas se siente la necesidad de abandonar la pluridisciplinariedad en que se refugia el profesionalismo aliado al capital, y optar por una nueva táctica⁷³: o renunciar a la ilusión de resolver desde la arquitectura la cuestión social y centrarse en la propia disciplina -será la opción del racionalismo italiano y después del centroeuropeo; o pasarse con armas y bagaje (su técnica y sensibilidad urbana) a las barricadas de la lucha de clases (la lucha urbana de Castell y del ARAU).

LA “PRAXIS” EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD URBANA.

En este contexto cultural, la sociología que Lefebvre está desarrollando en esos años parece proporcionar al urbanismo unos eficaces instrumentos para su renovación. Interesa por tanto, antes de entrar en el estudio de sus ideas, identificar las bases de esa sociología.

Ante todo juzga necesario superar la posible fragmentación de la realidad propia de las ciencias que denomina parcelarias; tarea que considera posible si la construcción de la sociología se funda en el pensamiento marxista que “mantiene la unidad de lo real y del conocimiento, de la naturaleza y del hombre, de las ciencias de la materia y de las ciencias sociales.

Este pensamiento explora una totalidad en evolución y en su actualidad, totalidad que comprende aspectos y niveles que a veces son complementarios, a veces distintos e incluso opuestos. En sí mismo no es ni historia ni sociología, ni psicología, etc. Pero comprende todos esos niveles”.⁷⁴

⁷³ Scolari Massimo, 1973: Vanguardia y nueva arquitectura, en Bonfanti, E. et aal., *Arquitectura Racional*, Alianza, Madrid, 1979. pp.187-188

⁷⁴ Lefebvre Henri; *Sociologie de Marx*, PUF, París; 1966. p.27

De este modo, las ciencias parcelarias, necesarias pues la realidad ya no puede ser captada y contestada de modo unitario, han de plantearse formando parte de la ciencia total de Marx. Se trata en definitiva de superar el ideal positivista de una sociología basada en el mero análisis empírico de la sociedad, fundándola por el contrario en unos presupuestos filosóficos (en este caso la filosofía marxista) que aclaren previamente el sentido de la sociedad y de los fenómenos sociales.

Este planteamiento supone caracterizar una filosofía que supere las limitaciones y alienaciones que Lefebvre, con todo el pensamiento marxista, achaca a la metafísica. En este punto, Lefebvre considera errados los intentos realizados por el marxismo oficial, Gramsci o Lukács que intentan suprimir la filosofía sin realizarla. La verdadera praxis, en cambio, supera la filosofía realizándola: “el descubrimiento de la praxis abole la filosofía independiente, especulativa, metafísica, pero no procede hacia la realización de la filosofía más que en la medida en que una praxis eficaz (revolucionaria) supera, junto con la división del trabajo y con el Estado, la oposición entre el mundo filosófico (verdad) y el mundo no filosófico (realidad)”.⁷⁵

⁷⁵ Ibid, pp. 41-42

Mientras que la ideología por los siguientes elementos:

1) parten de una cierta realidad, parcial y fragmentaria; 2) desfiguran la realidad a través de representaciones admitidas por los grupos dominantes; 3) tiene pretensiones de erigirse en totalidad, sustituyendo a la praxis real; 4) son abstractas y especulativas y, al mismo tiempo, representan intereses limitados y particulares.⁷⁶

La noción de praxis presupone la superación de la ideología y la rehabilitación de lo sensible: “lo sensible es el fundamento de todo conocimiento, porque es el fundamento del ser”: por otra parte, la praxis tiene siempre su origen en la necesidad, el trabajo aparece así como un momento del movimiento dialéctico necesidad-trabajo-función.

Es en el curso de ese movimiento cuando el trabajo se divide, se produce la formación de los grupos sociales, después de las clases, y la separación entre la ciudad y el campo. Se hace necesario por ello, alcanza -a través de la revolución- la verdadera praxis que transforme “el modo de producción, las relaciones de producción y propiedad, las ideas, las instituciones y el modo de vivir”.⁷⁷

Desde estos presupuestos se destacan con claridad los objetivos presentes en el pensamiento urbano de Lefebvre: desenmascarar el carácter ideológico del urbanismo e identificar las condiciones que ha de cumplir la praxis para superar las alienaciones de la actual sociedad urbana, lo que, en definitiva supone, disponerla para la necesaria revolución.

⁷⁶ Ver: *Lefebvre Henri; El pensamiento Marxista y la ciudad, Colección a Pleno Sol, Extemporáneos, México, 1973.*

⁷⁷ *Ibid. p.56*

EL DERECHO A LA CIUDAD: BÚSQUEDA DE MEJORES CONDICIONES DE VIDA URBANA⁷⁸

La obra se dirige a presentar por un lado la transformación de las ciudades con el advenimiento de la era industrial y la pérdida así de lo que llama “la sociedad urbana”, para el autor, el habitar no debe ser reducido a una función asignable, aislable y localizable, es decir no se trata de identificar una necesidad de la ciudadanía reducirla a una función específica y designarle un espacio único (monofuncional) para que la desarrolle; se trata, al contrario de espacializar una actividad social ligada a una práctica, que produzca un espacio apropiable para dicha actividad.

Siguiendo adelante con su discurso, se cuestiona el análisis de la ciudad a través de la interdisciplinaridad (ciencias parcelarias) y la importancia de la filosofía como generadora de conocimiento teórico y lo que debiera ser su paso hacia una “práctica social” (valiéndose de la política como medio transformador de la sociedad).⁷⁹

El derecho a la ciudad; es el derecho a la producción y apropiación de un espacio con mejores condiciones de vida urbana, de relaciones y de encuentros sociales de manera transformada y renovada.

⁷⁸ Ver: *Lefebvre Henri; el derecho a la ciudad, Península, Barcelona, 1978.*

⁷⁹ En esta obra se presenta una síntesis orientada a la comprensión de la ciudad como entendida como “la proyección de la sociedad global en el terreno” y en consecuencia los conflictos entre las clases y las contradicciones múltiples del sistema se plasman en la estructura y forma urbana (estas series de formulaciones se centran sobre la idea de que sólo la revolución social llevará a cabo la revolución urbana).

Se plantea la existencia de la “sociedad urbana” como aquella capaz de crear lugares de relación social donde el derecho a la ciudad es el derecho, es la búsqueda de mejores condiciones de vida urbana (desenvolvimiento de actividades, lugares de encuentro, etc.) esa lucha por satisfacer de manera óptima las necesidades materiales, pero sobre todo sociales de apropiación del espacio.

Como de modo explícito se declara en el mismo título de ésta obra, el discurso de Lefebvre tiene un objetivo político, en el sentido más noble de la palabra, es decir, pretende fundamentar y dirigir una acción destinada a la recuperación de los ciudadanos del derecho a la ciudad.

En conformidad con su pensamiento marxista, tal operación supone la preparación a la revolución a través de la lucha de clases. En esta órbita, la valoración de las propuestas del Autor queda fuera de esta monografía que busca identificar el interés y la aportación que esta obra tiene para la formación de la disciplina urbanística; en todo caso, parece necesario señalar que el discurso aparece un cierto hiato entre la presentación de los criterios que deben presidir la planificación urbana -criterios que pueden ser asumidos desde posiciones alejadas del marxismo-, y la llamada que el autor hace a la revolución.

Es más, como la historia ha mostrado, la puesta en práctica de las reivindicaciones urbanas por parte de los movimientos vecinales y sindicales, no han producido una exasperación de las diferencias de clases, ni en consecuencia han preparado la revolución. Por el contrario, han facilitado la asunción por parte del urbanismo de las necesidades sociales que defendían, sin exigir la modificación del modo de producción, defendida por Lefebvre.

Centrándonos ahora en los criterios propiamente arquitectónicos y urbanos planteados por el Autor, parece necesario señalar el interés que presenta:

- Su crítica al funcionalismo.
- La superación de la arquitectura como mero valor de cambio.
- El papel que ha de desempeñar el centro urbano.
- El énfasis en la práctica social del espacio.
- La consiguiente consideración de ese espacio urbano como una realidad apropiable socialmente por los ciudadanos.

COMENTARIO: LA PERDIDA DEL CENTRO URBANO.

Después de examinar la importancia que desempeña el centro urbano y la manera en que los espacios son producto de la colectividad.

En el caso de las ciudades Latinoamericanas y en especial de la Ciudad de México, podemos apreciar que a pesar de la fragmentación urbana, el centro histórico o los distintos subcentros tradicionales (como Coyoacán, Tlalpan, etc.) favorecen el proceso de identificación de los ciudadanos con su ciudad.

Aun así, la tendencia a la fragmentación se hace presente en la forma de ocupación y crecimiento que sufre la ciudad dos formas características:

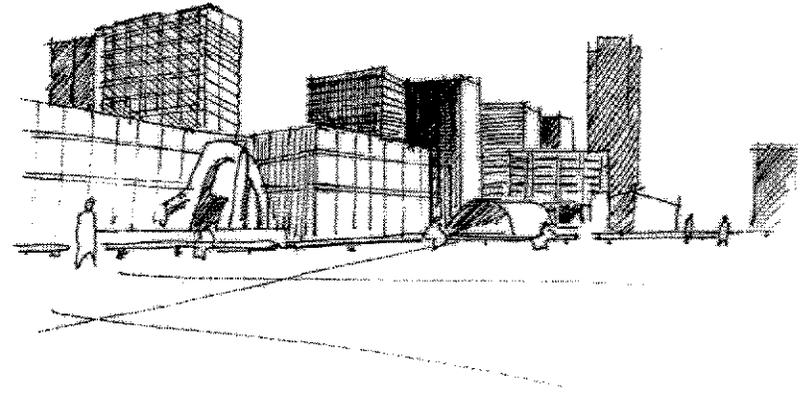
Por un lado, la construcción en la periferia de las ciudades de conjuntos residenciales cerrados (en busca de seguridad o simplemente de privacidad) como signo de privilegio o un modo de afirmar un determinado *status* social, y por el otro el desarrollo de asentamientos irregulares provocado por crecimiento anárquico y caótico de viviendas de los sectores menos favorecidos de la ciudad en busca de ciertos servicios básicos.

En muchos de los centros urbanos desarrollados (como en E.U o Europa) se ha producido un éxodo de las ciudades por parte de industrias y otros establecimientos comerciales y de oficinas, en busca de una dimensión arquitectónica manejable. Como en el caso de La Defense en Paris.

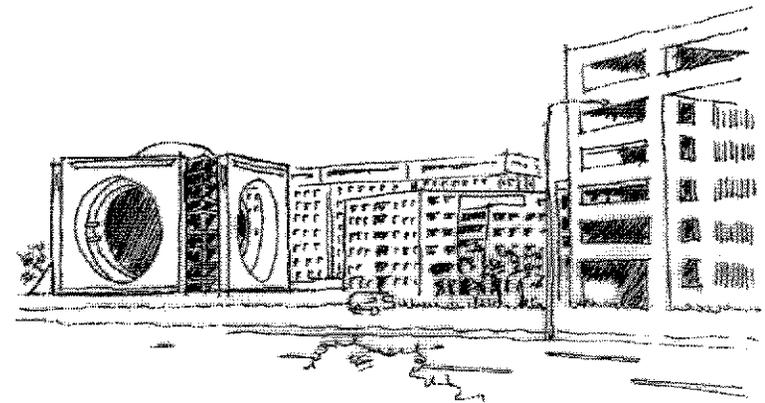
Tales centros financieros y de compras responden a una estructura urbana ya despiezada en un centro de negocios y suburbios residenciales, basados en la cultura del automóvil como modo de desplazamiento.

Rápidamente exportados a países como el nuestro sin tales necesidades ni condiciones, por efecto de la imitación estimulada por las comunicaciones y la difusión de los medios masivos de comercialización, se han generado centros urbanos en el que habitante de la ciudad es segregado tanto social como en su calidad de vida urbana, en el caso de la ciudad de México el ejemplo más representativo es el complejo comercial y de Oficinas de Santa Fe en el cual el resultado es una simple acumulación de objetos rígidos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Complejo administrativo y comercial de la Defense en París.



Complejo administrativo y comercial Santa Fe en la Ciudad de México

LA CRÍTICA RACIONALISTA

LA AUTONOMÍA DE LA ARQUITECTURA Y LA ELABORACIÓN DE UNA CIENCIA URBANA

6

Indudablemente el sentido de la propuesta que en 1966 introduce Aldo Rossi en el ambiente arquitectónico con la publicación de *L'architettura della città*, radica que es un texto que pudo ser entendido como un manifiesto, pero que apartándose en su dimensión y en su estilo de los manifiestos al uso, pretendía abrir los cauces para una más completa consideración de la arquitectura y un estudio distinto de la ciudad.

El libro tuvo un éxito inmediato⁸⁰, su recepción por la cultura italiana no fue fácil ni unívoca, pero se convirtió en una referencia obligada en el debate arquitectónico.

Posiblemente fue Vittorio Savi el primero que se refirió a la fortuna crítica de Aldo Rossi proporcionando así, tácitamente, una explicación de la insuficiente recepción y valoración de la teoría rossiana, y de su ocultamiento por su poética.⁸¹

⁸⁰ *L'architettura della città*, Marsilio, Padova, 1966. La rapidez con que se publica en 1969 la segunda edición italiana y las sucesivas traducciones al español, alemán, portugués, inglés, francés, griego y húngaro, ponen de manifiesto el éxito del libro y más aún la fortuna crítica del autor.

⁸¹ Savi, Vittorio; "Fortuna de Aldo Rossi", en *2C Construcción de la ciudad*, 1975, n.5. pp. 6-11 y *L'architettura di Aldo Rossi*, Franco Angeli, Milano, 1976.

Es necesario, sin embargo, reconocer que en ese proceso de oscurecimiento de la teoría rossiana intervienen múltiples elementos, y junto a la propia biografía de Rossi, a los condicionamientos ideológicos de su pensamiento, influyó de un modo decisivo el contexto cultural al que ya antes hemos hecho referencia.

Después, la vulgarización del posmoderno, su fácil teorización, ha suministrado una cómoda explicación de la pluralidad, englobando bajo una única etiqueta arquitecturas bien distintas e impidiendo una verdadera profundización en las teorías que las sostienen.

Éste es precisamente el interés que presenta el examen del primer Rossi.⁸² Ante todo, comprender cómo fue percibida, por parte de un sector de la arquitectura italiana la crisis del Moderno, y qué respuesta se dio a esta crisis. Pero junto a ello, ese estudio permite comprobar las vicisitudes a que fue sometida esa respuesta y entender su difícil recepción por parte de la cultura arquitectónica.

Se trata, en definitiva, de indagar el destino indagado por aquel propósito declarado explícita y formalmente al comienzo del mismo de la arquitectura de la ciudad: construir una ciencia urbana autónoma, una ciencia que estudie y considere la ciudad como arquitectura. Un objetivo, como la producción última de Aldo Rossi donde se muestra, en cierto modo abandonado por el autor.

En todo caso la propuesta rossiana no es una decisión repentina, ni manifestación de un simple deseo personal; por el contrario, su discurso da forma a una inquietud colectiva que irá tomando cuerpo en Italia hasta formar una orientación precisa: la Tendenza.

⁸² José Luque Valdivia; *Posibilidades y límites de una ciencia urbana autónoma. La aportación de Aldo Rossi*. Tesis de Doctorado, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra, Pamplona, 1995.

En ese grupo de arquitectos se tiene la convicción de que se está produciendo una identificación entre arquitectura y urbanismo que es preciso aclarar, si no se quiere evitar la muerte de la arquitectura, su disolución en un urbanismo sociológico y tecnocrático, o su conversión en un juego ineficaz.

Parte de la crítica saluda esperanzadamente esa conversión de la arquitectura en urbanismo, es el caso de Giulio Carlo Argan que ve en el plan urbanístico el paradigma del proyecto que ha de valorarse en sí mismo, como work in progress, como obra in fieri: “no como virtualidad o fase inicial o prefiguración de la obra, sino como realidad estética, obra autónoma.”⁸³

El texto comparte el escepticismo de la cultura arquitectónica del momento, pero no rechaza el valor del plan: “es en efecto muy improbable que el plan hecho hoy sirva para el futuro, pero es cierto que el plan hecho para el futuro sirve para vivir hoy: la obra del urbanista que hace un plan no es de efecto retardado es toda para el presente”.⁸⁴

Pero Argan es un historiador y un crítico de arte, entre los arquitectos las posturas son más cautas y al mismo tiempo más ambiciosas, la experiencia profesional de Ludovico Quaroni le hace comprender los peligros que para la propia ciudad tiene esa disolución de la arquitectura, que acaba eliminando de los constructores de la ciudad la preocupación por la belleza.⁸⁵

⁸³ Giulio Carlo Argan; *Proyecto y destino*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1969, pp.49 y 50.

⁸⁴ *Ibidem*.

⁸⁵ Ludovico Quaroni; *La torre de Babel*, Gustavo Gili, Barcelona, 1972.

Se desarrolla (como Rossi destaca en su introducción) sobre esa convicción: la ciudad “es fea porque nadie se ha preocupado de que fuera hermosa”.

Ibid. pp. 6 y 50-51.

En 1963, a través del *Corso sperimentale di preparazione urbanistica* que él mismo dirige, se busca la configuración de una disciplina urbanística que pueda desarrollar su propia autonomía en la construcción de la ciudad, sin sacrificar a los objetivos prácticos su deseable belleza.

La moción presentada en ese curso por un grupo de jóvenes arquitectos, entre los que se encuentra Rossi, parece señalar ya un punto de inflexión en la atención a la ciudad del discurso rossiano. La pretendida autonomía del urbanismo es imposible –aclaro la moción a que nos referimos–; para “la actividad de la planificación (...) la formación del arquitecto no es la más específica, mientras parece más efectiva la formación de un técnico del todo nuevo, cuya preparación tenga en cuenta adecuadamente las diversas disciplinas”.⁸⁶ Por lo demás, si es necesario introducir en la construcción de la ciudad la intencionalidad estética esto deberá hacerse desde la arquitectura.

Aunque, el entrar a discutir sobre el tema de lo que es bello, sin duda es un concepto que responderá a una serie de juicios estéticos determinados por una determinada sociedad en un determinado periodo histórico; para lo cual la belleza no debe ser vista como una propiedad de las cosas, o una realidad por sí misma, sino como un valor (junto con aquellos de utilidad, éticos, morales, y cognoscitivos). En el cual, la belleza es uno de los valores de un objeto y cuyos modos de expresión son muy numerosos y variados. Ver:

Nicolai Hartmann, *Estética*, UNAM, México, 1977 (ed. original)

⁸⁶ AA.VV., “Un corso sperimentale”, en *Edilizia Moderna*, 1963, No 82-83, p.45

FORMULACIÓN DE LA CIENCIA URBANA.⁸⁷

Precisamente a partir de ese curso 1963-1964 y durante tres años Rossi colabora con Carlo Aymonino en la búsqueda de una orientación para la asignatura de *Caratteri Distributivi degli Edifici* en el instituto universitario de arquitectura de Venecia. A esta época corresponden los escritos rossianos que, publicados en las actas de esos cursos, serían después utilizados como material de base para *L'architettura della città*.

Los años venecianos ponen en contacto a nuestro autor con los estudios tipológicos iniciados en aquella universidad por Muratori, y seguidos con un particular enfoque por Polesello y por el mismo Aymonino. Es también el momento en que sus lecturas de los geógrafos de la escuela francesa le hacen descubrir el sentido que la identificación del alma de la ciudad puede tener para la proyección urbana, el valor de las permanencias, de los trazados del plano; son lecturas que le permiten revivir o reformular conceptos aprendidos junto a Rogers: las preexistencias ambientales, el valor de la historia. Pero sobre todo, es una época en que toma forma una lectura estructural de la ciudad, presente ya en Giuseppe Samonà – desde hace años director del instituto de Venecia-, pero que en Rossi asume un papel especialmente ambicioso.

Es necesario en este momento referirse al peculiar entendimiento y uso que el discurso rossiano da al método estructuralista, tan influyente en aquellos años en el ambiente cultural europeo, y presente y vivo también en la cultura arquitectónica italiana del momento.

⁸⁷ Varios de los puntos aquí analizados parten de los cuestionamientos realizados por el Dr. Jose Luque Valdivia en su libro: *José Luque Valdivia, La ciudad de la arquitectura. Una relectura de Aldo Rossi; Editorial Oikos Tau, Barcelona, 1996.*

Mientras es la dimensión semiológica del estructuralismo la que parece influir con más vigor en el ambiente arquitectónico contemporáneo, Rossi atiende al núcleo del método estructural tal como fue utilizado por Saussure en la lingüística a comienzos de siglo. Se trata de crear una ciencia autónoma, en que los elementos (arquitectónicos, en este caso) queden definidos por las relaciones establecidas en el interior del propio sistema (la ciudad), sin que eso suponga negar la existencia de unas relaciones exteriores, pero remitiendo el estudio de esas otras componentes a distintas ciencias.

Todos éstos son elementos conceptualmente bien diversos, en los que destaca además un carácter más adjetivo y metodológico que substancial, pero, en su conjunto, le proporcionan el bagaje necesario para afrontar la crisis de la arquitectura moderna tal como la *tendenza* la percibe. Ante todo se enfrenta a la disolución de la arquitectura esa situación que Rossi denunciaría como la miseria de la arquitectura moderna, su difícil posición de la crisis, un rechazo al experimentalismo y al capricho; la convicción de que la arquitectura no debe dar la espalda a la ciudad presente, no puede desertar ante la realidad urbana, refugiándose en las promesas de lo nuevo.⁸⁸

Ante todo, es preciso salvar el falso dilema establecido entre profesionalismo y revolucionarismo. El profesionalismo no sólo ha aceptado el carácter pluridisciplinar del urbanismo, sino que ha reducido el papel de la arquitectura a la mera respuesta mecanicista a los problemas sociológicos, técnicos y políticos que la realidad dada le presenta. El funcionalismo más rancio, oculto quizás en las sofisticadas versiones de la plurifuncionalidad, parece querer justificar el abandono de la

⁸⁸ lo que puede advertir, que en el fondo hay una esperanza de que con la estética se solucionen los problemas, a partir del análisis de la ciudad existente.

intencionalidad estética; como si la belleza fuera mero y necesario resultado de la resolución –por otra parte nunca satisfecha- de los problemas técnicos.

No muy distinto es el resultado que puede esperarse del revolucionarismo, en cuanto su compromiso político –su salto a las barricadas de la lucha urbana- no encierra una concepción de la arquitectura realmente distinta de la preconizada por el profesionalismo: “para la mala arquitectura (escribiría Rossi unos años después) no hay ninguna justificación ideológica, como no la hay para un puente que se hunde”.⁸⁹

La *tendenza* ha captado la razón común que aúna estas interpretaciones opuestas del papel del arquitecto: una concepción instrumental de la arquitectura que la sitúa en función de fines que le son ajenos y la vacía de su contenido; una racionalidad que solo entiende de medios, y que se siente incapaz de proponerse fines y objetivos.

La insatisfacción que produce éste estado de cosas inclina a parte de la arquitectura del experimentalismo, a la valoración de lo irracional, del capricho; se repite una vez más la contradicción presente en la arquitectura moderna desde su inicio: la lucha entre componentes racionales e irracionales, que se presentan como excluyentes.

⁸⁹ Aldo Rossi: Introducción al libro “Arquitectura Racional”; en el cual, sostiene que el arquitecto debe de ser indiferente a cualquier moralismo (siempre equívoco), así como a todo exuberante interés por el oficio.

Aunque no deja en claro como diferenciar la mala arquitectura de la que no lo es, plantea su creencia en una *arquitectura racional* como continuación de algunos postulados del Movimiento Moderno, pero con la gran diferencia encaminada a la reducción de sus pretensiones (no con una tímida limitación a los problemas), sino como un modo más concreto de trabajar; al mismo tiempo que rechaza otros postulados que ven a la arquitectura como un “estilo de vida” cayendo en un falso moralismo, totalmente decorativo.

A.A.V.V. *Arquitectura Racional*, 3ra. Reimpresión, Alianza Editorial, Madrid, 1987 pp.11-16 (ed. original 1973)

Por el contrario, la propuesta de Rossi se centra en la búsqueda de una racionalidad que superando el carácter instrumental (común al profesionalismo y al revolucionarismo) proporcione un ámbito para lo subjetivo, para la expresión del componente autobiográfico, de la poética personal.

Pero además, dentro de la disolución de la arquitectura en un urbanismo funcionalista, el discurso rossiano identifica otro elemento decisivo: el rechazo de la historia. La arquitectura moderna se ha producido de espaldas a la ciudad existente; el mito de lo nuevo y del progreso, ha eliminado y deslegitimado la mirada del pasado; el proceso entablado por la pretendida ortodoxia del Movimiento Moderno, primero contra el Neoliberty y después contra toda la arquitectura italiana⁹⁰, exigía una respuesta adecuada. Rossi rechaza la concepción de la arquitectura moderna como un salto cualitativo; es más, tiene la seguridad de que será precisamente en la ciudad heredada, donde podrá indagar e identificar los principios fundamentales de la arquitectura.

En síntesis la respuesta de Aldo Rossi, tal y como es formulada en la arquitectura de la ciudad, y tal como queda precisada en sus sucesivos escritos y proyectos, se apoya en la búsqueda e identificación en la ciudad, de una nueva racionalidad que garantiza la autonomía de la arquitectura y proporciona el ámbito para la expresión de la poética personal.

⁹⁰ Reyner Banham, “Neoliberty: the Italian Retreat from Modern Architecture”, en *The Architectural Review*, 1959, No 747.

El primer tramo de ese discurso, lo compone la indagación de la ciudad entendida como arquitectura, es en ese ámbito donde Rossi identifica al tipo como principio de la arquitectura; allí escribe “podemos decir que el tipo es la idea misma de la arquitectura; lo que está, más cerca de su esencia. Y por ello lo que, no obstante cualquier cambio, siempre se ha impuesto –al sentimiento y a la razón-, como principio de la arquitectura y de la ciudad”.⁹¹

La autonomía no supone delimitar para el arquitecto un ámbito aislado de la realidad social en que se actúa, es por el contrario la identificación del modo preciso en que la arquitectura debe actuar. La indagación de una ciencia urbana autónoma no conduce a un aislamiento de la arquitectura sino a la identificación de la dimensión arquitectónica del urbanismo.

AUTONOMÍA Y NUEVA RACIONALIDAD.

Especificidad de la actuación arquitectónica que no niega los aspectos prácticos de la arquitectura y del urbanismo: no se trata de orientarse hacia un arte puro que negaría su dimensión práctica, sino, por el contrario, de identificar aquellos cometidos que sólo en cuanto arte (en medida que responde a una intencionalidad estética) puede alcanzar. La investigación rossiana, acompañada especialmente en ese momento por Grassi, indaga la racionalidad que ha sostenido la creación de la arquitectura y de la ciudad a lo largo de la historia.

Racionalidad que, desde la filosofía dialéctica que sostiene esa investigación, no puede considerarse previa a la construcción de la ciudad y la arquitectura, sino resultado de esa misma construcción.

⁹¹ Aldo Rossi, *La arquitectura de la ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona, 1971. P.80

Paralelamente el hombre crea la ciudad y la arquitectura; por medio de la arquitectura construye la ciudad y al hacerlo construye también la propia disciplina. En ambas construcciones interviene el hombre individual, pero son realizadas por la colectividad. Sólo a la sociedad humana le es permitido alcanzar la construcción completa de una y otra realidad; sin la vida de la colectividad, ni la ciudad ni la arquitectura son posibles.

Memoria, análisis urbano y analogía entran en juego en el discurso rossiano para sostener una proyección, en la que los componentes subjetivos no ahoguen la certeza que la racionalidad debe aportar a la ciudad: la memoria, como apropiación colectiva del proceso histórico; el análisis, como asunción personal de la racionalidad que sostiene y produce ese proceso; la analogía, como “un procedimiento compositivo que gira sobre algunos hechos fundamentales de la realidad urbana y en torno a los cuales se construyen otros hechos en el marco de un sistema analógico”⁹²

En estos años, coincidiendo con la muestra internacional de la XV *Triennale* de Milán en 1973, la respuesta ante la crisis de la arquitectura moderna supondrá la aparición del llamado neorracionalismo italiano: la caracterización de la arquitectura como una realidad urbana y colectiva le proporciona una base racional, que permite una pluralidad poética y una mirada confiada y sin prejuicios de la historia.

⁹² Aldo Rossi, Prólogo a la segunda edición italiana (1969) en: *La arquitectura de la ciudad*, Op. Cit. p.43.

Este es el primer texto en el que Rossi presenta la hipótesis de la ciudad análoga, su origen puede encontrarse en una reflexión del autor sobre una pintura de Canaletto en el artículo titulado “la arquitectura de la razón como arquitectura de tendencia” incluido en: Aldo Rossi; *Para una arquitectura de tendencia. Escritos; 1956-1972*, Gustavo Gili, Barcelona, 1977, p.231.

OBSCURECIMIENTO DE LA TEORÍA

Sin embargo es precisamente a partir de la Trienal cuando los resultados proyectuales del neorracionalismo italiano y sus aliados internacionales, por una parte, y el clima cultural de la postmodernidad por otra, parecen coaligarse: no tanto para poner de manifiesto las limitaciones del discurso rossiano, como para oscurecer los contornos precisos de ese discurso y las aportaciones más definitivas de su teoría arquitectónica.

La utilización de la analogía por parte de Rossi parece identificar memoria colectiva con memoria personal; los elementos sobre los que actúa la analogía son cada vez más, los elementos de la propia arquitectura rossiana, alejándose así progresiva, ente de la realidad urbana y tipológica que reflejaba la construcción lógica de la ciudad.

Lo subjetivo, se expande hasta expulsar con su propia lógica cualquier racionalidad colectiva y universal. La pretendida dialéctica entre tipología y realidad resulta imposible ante una tipología sustentada más por la autobiografía que por el proceso histórico de su precisión.

La certeza que esa racionalidad podría proporcionar debe contentarse con la comprobación de lo conocido y esperado; pero se trata de una certeza –de una evidencia- que solo es alcanzada satisfactoriamente por parte del conocedor de la arquitectura rossiana; los demás mortales han de enfrentarse a una mezcla de geometría y perplejidad.

Frente a una arquitectura con perfiles tan nítidos y personales, la aspiración de la Tendenza a una coherencia conceptual junto a una pluralidad formal queda en entredicho; más aún cuando, esa coherencia y pluralidad quiere entenderse más allá de las fronteras culturales italiana. La formulación del

neorracionalismo centroeuropeo a partir de 1975, supone la definitiva renuncia a la coherencia de un programa que deseaba unir racionalidad y pluralidad.⁹³

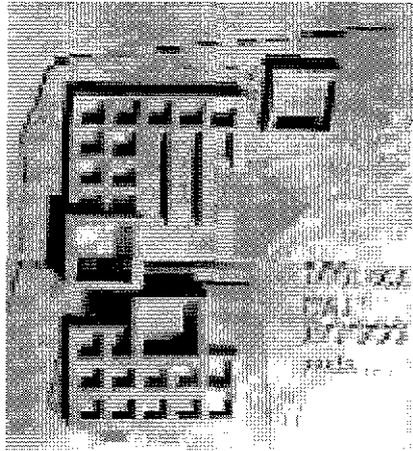
Mientras tanto, otro elemento viene a introducir confusión en aquel objetivo rossiano de construir una ciencia urbana autónoma (salvo algunas propuestas para determinados concursos) la atención de Rossi parece distanciarse sino totalmente, sí significativamente del urbanismo; entre sus proyectos no existe propiamente planeamiento urbano; y aun los trabajos que podrían ser englobados en este campo denotan una utilización directa y mecánica de los tipos arquitectónicos; podría afirmarse que en su acción proyectual hay una demostración tácita de la indiferencia por la escala del tipo, que resuelve de modo similar edificios singulares y conjuntos urbanos.

Al identificar dimensión urbana de la arquitectura con su carácter tipológico, y al eliminar la escala y la consecuente complejidad como elemento diferenciador y constitutivo del tipo, el neorracionalismo se encuentra incapaz de alcanzar un entendimiento arquitectónico de la ordenación urbana.

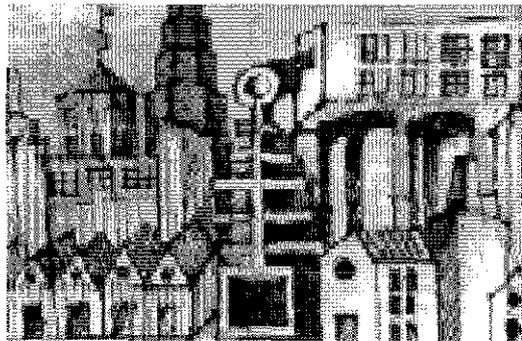
En consecuencia aquella disolución de la arquitectura en el urbanismo que la ciencia urbana deseaba evitar, da paso a la disolución del urbanismo en la arquitectura; una arquitectura reducida, por otra parte, a edilicia.

⁹³ Nos referimos a la muestra *Architecture Rational*, preparada por Leon Krier para la gallery Art de Londres en 1975; de la cual se publicaría:

Robert Delevoy; *La reconstruction de la ville européenne. Rational: Architecture: rationnelle. The reconstruction of the european city.* Archives d'Architecture Moderne, Bruxelles, 1978.



Aldo Rossi y Giorgio Grassi: Proyecto para un complejo residencial en San Rocco en Monza (1966)



Aldo Rossi: Geometría de la memoria

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

HACIA LA CRÍTICA SEMÁNTICA SIMBOLISMO Y REVIVAL POSMODERNOS

7

Una etapa teórica característica en los años setenta, añade al análisis histórico el estudio desde una perspectiva más psicológica y menos formal; dando más fuerza y un interés especial en los valores simbólicos y culturales por encima de los valores funcionales primarios, es así como se desarrolla una crítica hacia la capacidad comunicativa y connotativa de la arquitectura del Movimiento Moderno (donde sus propuestas han sido demasiado abstractas, repetitivas y sobretodo anónimas) creando esa ruptura entre el usuario ideal con el hombre real.⁹⁴

Lo que trajo consigo la aparición de varios escritos teóricos, sobresaliendo los de Renato de Fusco, Norberg-Schulz, Vittorio Gregotti, Georges Collins y Robert Venturi.

⁹⁴ Esta etapa presente en la década de los sesenta, la cual tiene su principal influencia en nacimiento de la semiótica, basada en los estudios filosóficos desarrollados en 1916 por Ferdinand de Saussure en el ámbito de la lingüística; generándose así el campo de significación como problema contemporáneo.

Ver: *Saussure Ferdinand, Curso de Lingüística general, 3era reimpresión, Alianza Editorial, Madrid, 1993 (ed. original 1916).*

A partir de dichos análisis ha logrado ejercer gran influencia en diversas áreas tal como lo fue en un principio hacia la antropología y la sociología con Levis-Strauss y en otras disciplinas con Umberto Eco y Roland Barthes.

Arquitectos y críticos de arquitectura han transportado el estudio de los signos al ámbito urbano y arquitectónico, entre otros exponentes se encuentran Richard Bunt, Tomás Llorens, y Charles Jencks.

Norberg Schulz en su libro “arquitectura occidental” trata a la arquitectura como historia de las formas significativas, partiendo de la idea de que los símbolos constituyen la primera necesidad del hombre realiza una interpretación de toda la historia de la arquitectura por su capacidad para crear significados.

Robert Venturi por su parte es autor de “Complejidad y contradicción en arquitectura” y “aprendiendo de las Vegas”, en los cuales la arquitectura es vista como un fenómeno perceptivo, a un juego de formas que transmiten mensajes e ideas a través de los sentidos de cada individuo, resaltando que lo más importante de los edificios es su capacidad explicativa (lo que vendría a conformar una de las principales características de la arquitectura posmoderna de finales de los años setenta); así como el análisis del simbolismo arquitectónico llevado a cabo entre otros Renato de Fusco, B. Munari y Giulio Carlo Argan en el cual se explora el papel de la arquitectura como una forma de comunicación de masas.

La Semiología arquitectónica y urbana.

La Semiótica, se puede considerar como la ciencia que estudia todos los fenómenos culturales como signos, uno de los sectores en el que la semiótica encuentra mayores dificultades es en el de la arquitectura por la índole de la realidad que pretende captar. Debido a que la arquitectura tiende a abandonar su fin primario el de la función utilitaria y social por el de una connotación simbólica.⁹⁵

En un sentido amplio, el objeto arquitectónico denota

⁹⁵ Partiendo de la hipótesis de que en realidad todos los fenómenos culturales son sistemas de signos, o sea que la cultura es esencialmente comunicación. Ver: *Umberto Eco, Tratado de Semiótica general, Lumen, Barcelona 1972.*

esencialmente una forma de habitar, pero es evidente que se produce la denotación incluso sin disfrutar de la habitabilidad (y en general de la utilidad del objeto) Hasta el punto en que un arquitecto puede elaborar elementos falsos, cuya función no existe, y tales elementos se perciben desde el punto de vista comunicativo reduciéndose a la mera contemplación, como fenómeno de la construcción escenográfica.⁹⁶

Así, el objeto arquitectónico denota convencionalmente su función según códigos⁹⁷; a la vez que, también comienza asumir una función simbólica.

⁹⁶ En este caso, el mensaje arquitectónico evidencia la función estética. Pero también están presentes las demás funciones: la arquitectura desarrolla una comunicación *imperativa* (obligada a vivir de una manera determinada), *emotiva* (cambios de estado emotivo), *fáctica* (principalmente en el urbanismo, al garantizar una unión y una presencia; la función fáctica se evidencia también por mensajes como el obelisco, el arco, etc.), *metalingüística* (la función de una plaza de evidenciar las fachadas de los edificios que la rodean); por lo que se ha dicho, parece quedar excluida la función *referencial*, siendo el objeto arquitectónico referente de sí mismo.

Umberto Eco, Op. Cit. p.290

⁹⁷ Clasificación de los códigos arquitectónicos:

- 1) Códigos sintácticos: en este sentido, es típica una articulación que corresponde a la ciencia de la construcción, no hay referencia ni a la función ni al espacio denotado, solamente a una lógica estructural (aunque existen las condiciones estructurales para la significación)
- 2) Códigos Semánticos:
 - Articulación de los elementos arquitectónicos: Elementos que denotan funciones *primarias* (techo, escalera, cúpula); elementos que denotan funciones secundarias *simbólicas* (metopa, frontón); elementos que denotan *carácter distributivo* y que connotan ideologías del modo de vivir (sala de estar, aula común).
 - Articulación de géneros tipológicos: Tipos sociales (palacio, escuela);tipos espaciales (templo de planta circular, de cruz griega).

G. Dorfler, Símbolo, comunicación y consumo, Lumen, Barcelona, 1973 (ed. original 1962)

En el caso de la arquitectura, la significación se basa en el simbolismo de su forma, la forma del objeto no solamente ha de hacer posible la función, sino que debe denotarla de una manera tan clara que llegue a resultar deseable y fácil ya sea sugerida o impuesta por nuestra sociedad.⁹⁸

En ocasiones el significado que se atribuye socialmente a las formas arquitectónicas no está apoyado en bases reales, sino en aspiraciones o ideologías que se imponen por los grupos de poder económico o político; tal y como ocurre con a propuesta formal posmoderna que se importa indistintamente en cualquier ciudad en el que los estilos que se comercializan nunca existieron en el lugar en el que se reviven.

Así, frente a una ideología de habitar presentada por el productor de arquitectura (llámese arquitecto, político o empresario) será la percepción, cambiante y a menudo impredecible, del público social la que terminará por aceptar o rechazar los mensajes que se le ofrecen o imponen.

Hay así un significado para quien produce la obra, un significado para quien la aprecia u observa, en su propia época y cultura o desde otras épocas y culturas; y, por fin, un

⁹⁸ el objeto se define entonces como lo que es fabricado, se trata de la materia finita, estandarizada, formada y normalizada, es decir, sometida a normas de fabricación y calidad; el objeto se define ahora principalmente "como un elemento de consumo".

Ver:

Roland Barthes "Semántica del Objeto" (1964) en:
Roland Barthes, La aventura semiológica, Paidós-Iberica, Madrid, 1990.
pp.246-255

Roland Barthes "Semiology and urbanism" en:
Architecture Culture 1943-1968. A Documentary Anthology; Rizzoli, New York 1993, p.p 412-418

significado para quien debe actuar en la realización de nuevas propuestas destinadas a enfrentar problemas semejantes o a integrarse al conjunto urbano involucrado.

En cada momento histórico y para cada grupo social hay un "modo social de entender el mundo", esencialmente subjetivo, que implica el consenso tácito del grupo social en la adopción de las tipologías y lenguajes.

Así, Robert Venturi a distingue tres sistemas de mensajes presentes en el campo urbano: el heráldico (a través de rótulos y anuncios) el fisonómico (los mensajes emitidos por las fachadas de los edificios) y el locacional (estaciones de servicio y estacionamiento, etc.).⁹⁹

Dichos sistemas se relacionan y mezclan entre sí; lo que nos lleva dentro de la cultura económica que vivimos a una contaminación visual presente en nuestro discurrir cotidiano por la ciudad, donde la imagen urbana que se tiene queda reducida al momento en el que el anuncio compite con la arquitectura y no se sabe si el edificio es el anuncio, o el anuncio es el edificio.

Esa serie de combinaciones entre edificios y anuncios; arquitectura y simbolismo; entre forma y significado nos lleva a concebir el espacio urbano relacionado con el automóvil y la comunicación de masas en una arquitectura que abandona su forma pura en favor de los medios mixtos y de la especulación económica.¹⁰⁰

⁹⁹ *Venturi, Robert; Aprendiendo de las Vegas, Gustavo Gili, Barcelona, 1978 p. 100*

¹⁰⁰ Renato de Fusco comenta que debido a la incorporación de nuevos recursos técnicos y de nuevas demandas sociales y culturales; ha traído consigo una serie de "mutantes urbanos" como producción masiva de arquitectura, flexible de acuerdo a una demanda diversificada, cambiante y consumista.



Robert Venturi & Scott Brown: *Learning from Las Vegas* (1978)

La arquitectura como comunicación de masas

La idea de que la arquitectura es una forma de comunicación de masas es bastante difundida; el crítico de arquitectura Giulio Carlo Argan comenta que el consumo material ha durado demasiado, por lo que ahora se recurre al consumo psicológico; para consumir un objeto hace falta tiempo, una imagen se consume en un momento, en seguida nos cansamos de ella. La moda acelera el consumo psicológico; así, se crean una serie de mecanismos que nos llevan a deshacernos de la ropa, del coche, y de los significados arquitectónicos.¹⁰¹

Ver: Renato de Fusco. *Arquitectura como "Mass Medium. Notas para una semiología arquitectónica"*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1970. (ed. original 1967)

¹⁰¹ Ver: Giulio Carlo Argan "proyecto y destino" en: A.A.V.V. *Textos de Arquitectura de la Modernidad*, Nerea, Barcelona 1994, pp.339-342 (escrito original 1960).

La base para el entendimiento ciertas características arquitectónicas afines a los mensajes de las expone Umberto Eco a través de siete reflexiones principales:¹⁰²

- a) El razonamiento arquitectónico es *persuasivo*: parte de unas formas espaciales que asemejan a otras ya conocidas.
- b) El razonamiento arquitectónico es *psicagógico*: la arquitectura no sólo señala las funciones sino que las promueve e induce.
- c) El razonamiento arquitectónico se disfruta con desatención, de la misma manera que se disfruta de la televisión del film y de los comics (y no se disfruta del arte propiamente dicho, que exige absorción, atención, devoción a la obra que se ha de interpretar, respecto para las presuntas intenciones del emisor).
- d) El mensaje arquitectónico puede estar repleto de significados aberrantes sin que el destinatario advierta que está haciendo mal uso de ellos.
- e) En este sentido el mensaje arquitectónico oscila entre un máximo coercitivo (tienes que vivir así) y un máximo de irresponsabilidad (puedes utilizar esta forma como quieras).
- f) La arquitectura está sujeta a olvidos y a sucesiones de significados rápidos, al igual que sucede con las canciones de moda o con la ropa.
- g) La arquitectura se mueve en una sociedad de mercado; está sujeta a oscilaciones y determinaciones de mercado, más que otras actividades artísticas, tanto como los restantes productos de la cultura de masas.¹⁰³

¹⁰² Umberto Eco, *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, 5ta ed. Lumen, Barcelona 1999. pp 315-316 (ed. original 1968).

¹⁰³ Al momento en que la arquitectura se reduce a un objeto, más no a un bien de consumo popular, pasa a ser parte de la hegemonía ideológica y económica que tiende a satisfacer los deseos heterodirigidos de la masa en lugar de los deseos auténticos del pueblo.

Ver: Giulio Carlo Argan, *arte popular contemporáneo*. en:

La cultura de masas ha sido definida como una cultura de *loisir*, sus medios producen comodidad, bienestar, ocupan el tiempo libre.¹⁰⁴

En suma, la arquitectura apenas entra en contacto con la cultura de masas se convierte en "cosa", la principal característica, será aquella en la que ésta se convierte en una colosal operación de propaganda; donde el componente popular de los *mass media* se encuentra en todos sus aspectos más vistosos y aparentes, con toda la fuerza de atracción redundante y a la vez efímera y provisoria.

La arquitectura como mera representación.

La gran ciudad es como un montaje, en el cual el hombre se ve forzado a enfrentarse a una acumulación indiscriminada de estímulos, de acontecimientos, de experiencias perceptivas y emocionales de una realidad cambiante; en donde la arquitectura se presenta como el escenario predilecto de la vida cotidiana que nos permite entrar a una serie de realidades múltiples y pasar de una a otra según el ambiente que se nos presente y el impacto que tengamos dentro de ella.¹⁰⁵

Renato de Fusco. Arquitectura como "Mass Medium. Notas para una semiología arquitectónica, Ed. Anagrama, Barcelona, 1970. P. 89 (ed. original 1967)

¹⁰⁴ "Por comunicación de masas podemos entender los canales a través de los cuales se comunica a la masa con relativa rapidez (los medios de comunicación cine, radio, t.v., la prensa y la publicidad) así, como las propias comunicaciones detectables que se producen (films, programas de televisión, periodicos)".

Ibid pp.68-69

¹⁰⁵ El mundo de la vida cotidiana se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivo de sus vidas, lo cotidiano es lo visto y no percibido; aquello que construimos en una realidad común para cada uno de nosotros y

Es así como los elementos de representación de la situación humana se refieren esencialmente al estar implicados en forma constante en una puesta en escena¹⁰⁶; en un estado donde el individuo dentro de la sociedad, se ve envuelto entre un mundo de ser auténtico y un mundo de la apariencia, del desorden, de la inautenticidad.¹⁰⁷

nos permite conjuntar y compartir nuestras distintas realidades.

Se recomienda ver:

Berger Peter y Luckman Thomas; La construcción social de la realidad, Amorrortu, Buenos Aires, 1984.

¹⁰⁶ La metáfora teatral de la arquitectura involucra propiciar un ambiente donde el usuario interprete un papel, desempeñe un rol, a la vez que se desenvuelve en un escenario entre cúmulos de ficciones, engaños, manipulaciones cuidadosamente preparadas y tramadas; que permite la "ubicación" de los individuos en al sociedad y el "manejo" apropiado de ellos

Ver: *Erving Goffman "La descalificación de la inocencia" en: Wolf Mauro; Sociologías de la vida cotidiana; Cátedra, Madrid, 1982. P.61*

¹⁰⁷ Gianni Vattimo, explora la necesidad del ser humano en su autenticidad de ser; ya que nos lleva a reflexionar sobre nuestra existencia que está presa en una red, maraña de caminos que se pueden recorrer, pero no existe una liberación más allá de las apariencias, en un pretendido dominio del ser auténtico; existe en cambio libertad como movilidad entre las "apariencias" en un mundo lleno de formas simbólicas.

Ver: *Gianni Vattimo; Más allá del sujeto, 2da ed., Paidós Studio, Barcelona, 1992.*

Por otro lado, Erns Cassirer, sostiene que "el hombre no puede escapar de su propio logro, no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida ; ya no vive solamente en un puro universo físico sino en un universo simbólico" de tal suerte, "el hombre ya no puede enfrentarse con la realidad de un modo inmediato; no puede verla, como si dijéramos cara a cara. La realidad física parece retroceder en la misma proporción que avanza su actividad simbólica"

Ver:

Ernst Cassirer; Antropología Filosófica, Colección popular,17 reimpresión, Fondo de Cultura Económica, México, 1997. pp.47-48 (ed. original 1944).

Esta inautenticidad, lleva a modelos productores de imágenes sin origen, ni correspondencia a una realidad determinada; podíamos hablar así de la producción de simulacros como respuesta a una cultura de masas en la que se ha llevado a cabo una triple pérdida, la del referente, la de la historia y el de la comunidad.¹⁰⁸

Con la proliferación de diferentes "contenidos aparentes" dentro de las imágenes y las formas que se proponen en la arquitectura contemporánea, la experiencia cotidiana se encuentra por todos lados invadida por la promoción de un modo de vida, donde los signos y las formas de comunicación son separados de sus contenidos y contextos específicos.¹⁰⁹

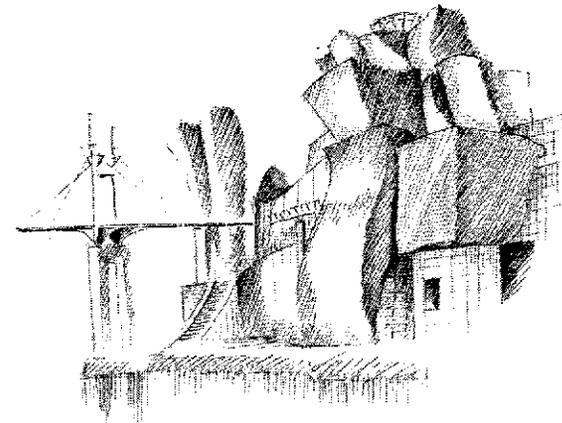
La arquitectura abandona así su referente al modo de habitar, al contenedor y contenido de la actividad humana, por una serie de mensajes formalistas ("espectaculares") que buscan potencializar el impacto económico y político de la ciudad, como en el caso del Museo Guggenheim en Bilbao.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¹⁰⁸ Baudrillard Jean. *Cultura y Simulacro. Kairos, Barcelona, 1981.p.5* (ed. original 1978)

¹⁰⁹ La arquitectura que se ha reducido al culto al objeto y que manifiesta una clara tendencia hacia la abstracción, ha influido en la construcción de la arquitectura y la ciudad beatificando la forma arquitectónica por encima de su espacialidad, lo que ha generado la exclusión del concepto de *lugar*, a favor de las cuestiones generales de *significación*.

Ver: Fernández Alba; *La metrópoli vacía: aurora y crepúsculo de la arquitectura de la ciudad moderna; Ed. Anthropos, Barcelona, 1990. Pp.139-144*



Museo Guggenheim en Bilbao

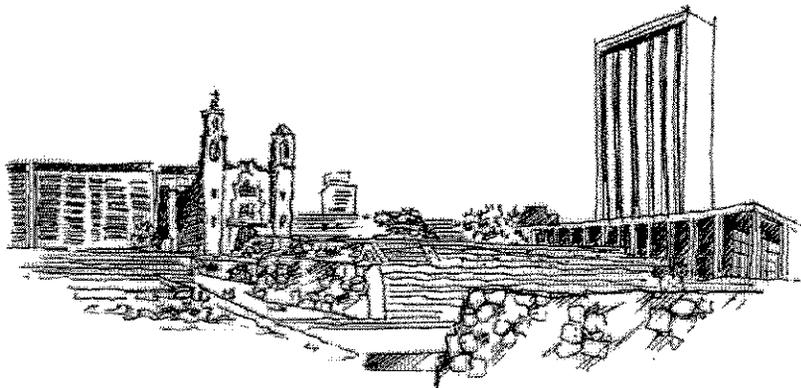
COMENTARIO:

Sin duda, los significados de la ciudad parecen residir más en sus contenidos sociales que se ven reflejados directamente en la arquitectura que se produce, así encontramos en la ciudad distintos fragmentos que consolidan el *collage* urbano en el que nos desenvolvemos a través de la coexistencia arbitraria y desordenada de las distintas áreas que hacen más complejo el significado de la ciudad.

Así, en el caso de la Ciudad de México, convergen la idea del progreso y globalización a través de la importación de modelos arquitectónicos extranjeros en la edificación de los nuevos centros administrativos y comerciales, o la escenografía de las áreas de vivienda de alto nivel económico; en contraste con la sombría visión de la miseria y la degradación urbana representada por las extensas zonas formadas por los asentamientos ilegales, pasando por el folklorismo los centros urbanos tradicionales en busca de una identidad local.

Tal multiplicidad de lecturas corresponde, sin duda, a la complejidad de los mecanismos que concurren a la construcción de la ciudad: la consistencia o debilidad de los tejidos habitacionales producidas por el cambiante ritmo de la vida urbana y sobre todo el papel los distintos actores económicos, técnicos, políticos y sociales destruyendo o consolidando áreas urbanas.

Uno de los espacios con los que se podría ejemplificar la connotación "escenográfica" presente en el *collage* que es la ciudad de México es sin duda, la plaza de las tres culturas, en el cual aparece el Conjunto Urbano de Nonalco-Tlatelolco como ejemplo de la modernización llevada a cabo durante los años cincuenta y sesenta; el orden de la sociedad moderna expresado en la colocación de "objetos arquitectónicos" de distinta índole: la iglesia colonial y el asentamiento prehispánico como medios propagandísticos de la identidad cultural y el mestizaje, más la vivienda moderna que marca nuestra entrada al ámbito internacional.



Plaza de las tres Culturas en la Ciudad de México

PRAGMATIZACIÓN DE POSTURAS LA CRÍTICA ACTUAL: URBANISMO Y ARQUITECTURA

8

La mayoría de las propuestas que presentaba el Movimiento Moderno, se basaban en una obsesión por adecuar a la sociedad desde la arquitectura y ajustarla a distintos modelos urbanos; en casi ningún caso se partió del análisis de la realidad social existente.

Por este camino, el la arquitectura, trajo como consecuencia, que la mayoría de los entornos urbanos que se construyeron o modificaron sobre esta imagen, no hayan resistido la confrontación con la realidad, lo que en definitiva establece un conflicto, una nueva condición urbana que rebasa los límites que desde la arquitectura se han pretendido establecer.

Aquí es donde el discurso de Rem Koolhaas cobra fuerza en medida que pretende ser una aproximación a la realidad como una constitución de flujos y deformaciones, el edificio como un contenedor del evento en consecución de un espacio inarticulado, resonante con la desorganizada estructura que se extrae del estudio de la ciudad.

Para lo cual, dos cuestiones resultan trascendentes:

a). Por un lado la relación de los edificios de gran escala: mega-elementos arquitectónicos (en cuanto a su condición de elementos contenidos en sí mismos) y su imposición en la estructura urbana.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

b). La exploración del urbanismo (como estrategia de actuación) basado en la disociación, la desconexión, la complementariedad, el contraste y la ruptura; que nos lleve a dejar de entender la ciudad como un tejido, para concebirla como una mera coexistencia, un conjunto de relaciones entre distintos objetos que casi nunca se articulan visual o formalmente, que ya no quedan atrapadas en las conexiones arquitectónicas tradicionales.

EL "MANHATTANISMO" Y "THE BIGNESS" COMO ELEMENTOS DE ANÁLISIS EN LA CONCEPCIÓN ARQUITECTÓNICA Y URBANA.

A juicio de Rem Koolhaas, "el Manhattanismo es la única ideología urbanística que ha alimentado, desde su concepción, los esplendores y miserias de la condición metropolitana", de ahí que tal experiencia expuesta en *Delirious New York*¹¹⁰, implique una serie de armas para el análisis y la construcción de la realidad, el cuestionamiento de los conceptos de linealidad y homogeneidad del Movimiento Moderno como estrategia en la elaboración de una epistemología operativa dentro de la práctica arquitectónica contemporánea.

La formulación retroactiva del programa de Manhattan revela numerosas estrategias, teoremas y rupturas con el entendimiento tradicional de la arquitectura y el urbanismo; a partir del estudio de aquellos proyectos a gran escala que por sí mismos implican artificialidad, congestión y fragmentación.

¹¹⁰ Ver:

Rem Koolhaas, *Delirious New York. A retroactive Manifesto for Manhattan*, Monacelli Press, New York, 1994. (Ed. Original 1977)

Así, se propone el análisis de "the bigness" como una condición metropolitana de la arquitectura; que permite dismantelar las articulaciones entre diferentes parcelas de la realidad material o social expuestas en la ciudad de manera que podamos entender a la arquitectura como un cuerpo unitario y desorganizado, más que como una composición estructurada de partes.

Delirious New York, aparece así como el producto de procesos caóticos en términos de organización formal o material. que desafían finalmente la interpretación de la arquitectura basada en la composición clásica; eliminan las conexiones dentro-fuera, eliminan la certidumbre, sustituyéndola por secuencias absolutamente impredecibles, eliminan la coherencia de las oposiciones arquitectónicas para reemplazarlas por el azar; en el análisis del grid de Manhattan se aprecia esa determinación de libertad contenida en supermanzanas, una colección de bloques cuya proximidad y yuxtaposición refuerza sus distintos significados.¹¹¹

Para los fines de este estudio, *Delirious New York* implica latentemente una "theory of bigness" (mega-elementos)¹¹² basada en cinco teoremas que tienen que ver con la disolución urbana en la arquitectura.

¹¹¹ Por otro lado, conviene mencionar en Manhattan la creación del concepto de isla como una estructura de igualdad entre los distintos propietarios del espacio; que difiere de lo que pasa en la ciudad de México, en la cual tales límites se pierden a favor de la especulación económica y la segregación social por intereses privados sobre el uso público del espacio (grandes centros comerciales, y complejos de oficinas).

¹¹² "The Bigness or the problem of the large" en: Rem Koolhaas; S, M, L, XL. *The Monacelli Press, New York, 1995, pp. 494-516.*

1. Un edificio llega a ser un *big building*. Cuando su masa ya no puede ser controlada por una simple formalidad arquitectónica y entran otras condicionantes autónomas respecto a la arquitectura tradicional.¹¹³

2. El elevador con su potencial de establecer mecánicamente mejores conexiones que aquellas que son meramente arquitectónicas; junto con otras invenciones técnicas afines; ocasionan que sea nulo e inválido el repertorio clásico de la arquitectura; ya que la distribución en la composición, la escala, la proporción y el detalle; son ahora puestos a discusión.¹¹⁴

¹¹³ *Bigness* es donde la arquitectura llega a ser tanto más como menos arquitectura: más a causa de la enormidad del objeto, menos a través de la pérdida de su autonomía (esta llega a constituirse un instrumento de otras fuerzas, se hace dependiente). Lo que implica ligarse a otras disciplinas cuyo desempeño es tan crítico y valioso como el de los arquitectos.

¹¹⁴ Una invención sobre todas las demás que cambiaron la cara de Manhattan (y en menor grado del mundo) el elevador, el cual genera la primera estética basada en la ausencia de articulación. Además en dicha condición arquitectónica se identifica la tendencia a la integración espacial, a la aglomeración, a la descomposición del espacio homogéneo y funcionalmente especializado, mediante la yuxtaposición de diferentes recorridos o a través de la diversificación de conexiones entre los espacios.

y en el cual cada uno de los niveles artificiales es tratado como terreno virgen, como si los otros no existieran, de suerte que el elevador para en diferentes estilos de vida que implican una determinada ideología (así como variaciones de estilos, actividades y funciones); todas apoyadas e interconectadas en completa neutralidad.

Ver: *Delirious New York. Op. Cit. p.82*

En términos de urbanismo, esta indeterminación significa que un sitio particular que no puede ser marcado con un solo propósito predeterminado. Desde ahora en cada acomodo de lotes metropolitano (en teoría al menos) una imprevisible e inestable combinación de actividades simultáneas. Lo cual hace de la arquitectura un acto menos previsible que antes y de la planificación, no solamente un acto de limitada predicción.

Mientras que en el ámbito arquitectónico se establece una relación

3. En *bigness*, la fachada puede ya no revelar lo que pasa en el interior; la arquitectura interior y exterior llega a constituirse en proyectos separados: uno, tratando con la inestabilidad del programa y las necesidades iconográficas; el otro, ofreciendo a la ciudad, la aparente estabilidad de un objeto.

4. Al alcanzar una determinada masa crítica se produce una licuefacción de las articulaciones espaciales dentro de un único volumen; por lo que el impacto de tales edificios es independiente de su calidad.¹¹⁵

5. *bigness* ya no forma parte del tejido urbano; éste domina el contexto creando desequilibrios en el *collage* urbano que es la ciudad.

Las popularizadas propuesta de Koolhaas en cuanto a los mega-elementos arquitectónicos (*The Bigness*) no es del todo nueva. Ya en las ciudades medievales se distinguían claramente del edificio público del resto de la arquitectura mediante su condición autónoma con respecto al tejido: iglesias o ayuntamientos, hospitales u otros edificios públicos, ocupaban predios aislados del contexto, subrayando su presencia tanto en escala como en su emplazamiento.

directa entre la repetición y la calidad arquitectónica el mas grande número de pisos apilados alrededor del elevador: lo mas espontáneamente coagulado en una sola forma.

¹¹⁵ La serie de postulados que se extraen de la experiencia de Manhattan a partir de 1909 con la aparición del rascacielos nos llevan a la creación de sitios que encuentra su propio destino particular programático (más allá del control del arquitecto). El rascacielos aparece así, como el instrumento de una nueva forma desconocida de urbanismo. "a pesar de su solidez física, el rascacielos es el gran desestabilizador . ya que este promete una inestabilidad programática perpetua".

Ver: *Delirious New York.. ibid. p.87*

Aunque, el concepto del edificio como ente autosuficiente, válido dentro de sus propios límites físicos a juicio de la crítica e historiadora de la arquitectura Marina Waisman¹¹⁶, se formula y se consolida con las enseñanzas de la *Académie des beaux Arts*. Una noción del edificio como objeto constituido por partes que han de combinarse entre sí según determinadas leyes.

El pensamiento del movimiento Moderno va más lejos, puesto que ya no sólo se trata de edificios públicos, o de grandes palacios (públicos a su manera, por su significado urbano), que se distinguen del tejido común y constituyen hitos urbanos, sino de la totalidad de los tipos edilicios. Desde la fábrica a la vivienda obrera, desde el edificio de oficinas al de viviendas, la obra arquitectónica se piensa como un objeto constituido por elementos a componerse. Y si bien el tipo es concebido como parte de un diseño urbano, el espacio en el que éste se desarrolla es un espacio neutro e independiente.

Así, aparezcan los mega-elementos arquitectónicos como los complejos de viviendas pensados en función de cantidades meramente cuantificables (espacio útil, economía y condiciones mínimas para la vida)¹¹⁷

Incluso los grandes complejos administrativos y comerciales actuales muestran como el control artificial total de las condiciones del espacio interior constituye una negación de la existencia misma del espacio exterior: un mundo autónomo se crea así, un mundo excluido de la vida en común con el resto de la sociedad y por ende de la ciudad.

¹¹⁶ En: *Marina Waisman; la arquitectura descentrada, Escala, Bogota, 1992.*

¹¹⁷ Esta separación entre el edificio y su medio ambiente, se ve reforzada por el avance de la tecnología, en la cual, los distintos sistemas de acondicionamiento ambiental eliminan el diseño; puesto que el papel de la arquitectura se limita a proyectar un envolvente, indiferente a cuestiones climáticas.

ARQUITECTURA Y URBANISMO

Koolhaas afirma que “estamos abandonados en un mundo sin urbanismo, sólo arquitectura y más arquitectura”¹¹⁸, ya que la supuesta certidumbre de la arquitectura invade la ciudad; explota y extingue los potenciales que, finalmente, sólo pueden ser generados por el urbanismo.

La penetrante urbanización ha modificado la condición urbana en sí misma más allá de lo que se atreve a confesar; pareciera como si ciertas inhibiciones que tradicionalmente organizaban la arquitectura y el espacio de cada uno hayan desaparecido y nos encontráramos repentinamente una situación la cual es mucho más absurda y potencialmente mucho más peligrosa donde cualquier cosa puede ser combinada y coexistir con casi cualquier otra cosa más; como se puede observar claramente en la Ciudad de México.

Esto, nos invita a reflexionar como esa aglomeración de edificios y de intereses entremezclados nos pueden llevar a valorar y definir una condición urbana propia, en el que tal conjunción arquitectónica produzca una condición estética y atrayente, que los edificios como entes autónomos por si solos no serían objeto de atención o estudio.¹¹⁹

¹¹⁸ Ver: *Rem Koolhaas; S, M, L, XL. The Monacelli Press, New York, 1995, pp. 959-971*

¹¹⁹ “en el caso de Atlanta, es increíble el modo en que tantos edificios mediocres juntos pueden generar un fantástico espectáculo arquitectónico. Cómo tanta estupidez puede conducir a un cierto tipo de inteligencia”

Alejandro Zaera Polo “Encontrando libertades: conversaciones con Rem Koolhaas” en: El Croquis, Op. Cit. p.23

Nos encontramos ciertamente en una época de fragilidad de la conexión que existe entre los lugares ante la imponente materialidad de la construcción, lo que ha traído consigo el estudio de los fenómenos de densificación y congestión.¹²⁰

Los estrechos lazos que unen el planeamiento económico con el planeamiento espacial y geográfico son una señal del predominio de la organización espacial sobre la secuencia temporal; lo que ha ocasionado una confrontación entre los esquemas tradicionales propuestos hacia la homogeneización con la experiencia de la realidad como una explosión de la diferencia; por lo que tenemos que adecuarnos a organizar y aprovechar al máximo el beneficio social de la coexistencia en un solo lugar de muchas realidades y condiciones, con un solo paisaje.¹²¹

¹²⁰ Es en este momento cultural, donde ya no podemos establecer claramente la oposición abrupta entre lo tradicional y lo moderno, tampoco lo culto, lo popular y lo moderno están donde nos habituamos a encontrarlos.

Esto ha traído, así una cultura híbrida caracterizada por una mezcla de memoria heterogénea e innovación, donde se está construyendo una nueva cultura de recomposición urbana a niveles globales y universales: un mundo fragmentado, en el que los valores ya no están anclados de forma fija.

Ver: *Nestor García Canclini, Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo, México 1989. Pp. 19-25*

¹²¹ A juicio de Rem Koolhaas, ya no es posible continuar con la visión tradicional de establecer límites a través de una forma organizada de espacio que se empeña en ignorar las distintas condiciones que modifican la realidad urbana; por lo que es preciso la integración en las prácticas materiales de los procesos de mutación, flujos y desorden como pautas integrales de los procesos que se desarrollan en la ciudad.

Ver: *Interview with Rem Koolhaas by Tom Fecht. June 26, 1997 in Wospace at Orangerie, Kassel.*

Así nos encontramos ante una visión en la ciudad contemporánea; una visión que ha producido lo que Koolhaas ha denominado como la “ciudad genérica”, una ciudad sin cualidades, sin identidad, que es tan perceptible en Asia como lo es en muchos de los entornos urbanos en América y en Europa.

“La ciudad genérica es lo que queda de lo que había sido la ciudad”.¹²²

Si a principios de siglo la ciudad moderna pugnaba por construir una ciudad a partir de un centro que se dispersaba en todas direcciones (como una totalidad visible y ordenada); la ciudad contemporánea, ha sido capturada por diversos procesos que han inevitablemente creado su fragmentación y un desplazamiento del centro de gravedad de la dinámica urbana.

Ante tal confrontación, se hace necesario que desde nuestro campo disciplinar abordemos el problema de la ciudad que se construye y no refugiarse en el espejismo “de la solución única y total” de cómo ésta debe afrontarse; en consecuencia, la disciplina urbana no puede ya persistir en la idea de un control absoluto de los distintos factores y mucho menos refugiarse en el ámbito arquitectónico (el cual, equívocamente, tiende a verse como un ente autónomo).

“La muerte del urbanismo –nuestro refugio en la parásita seguridad de la arquitectura- crea un inminente desastre”¹²³

La aportación del trabajo de Koolhaas; más allá de la información de las ciudades en sí; es la forma en que nos muestra como ha cambiado la profesión (o como tiene que

¹²² Partiendo de la idea de que la ciudad que hemos conocido, ya no existe; ya que esta, se encuentra ahora liberada del cautiverio del centro tradicional, de su identidad centrada y por ende de sus limitaciones.

Rem Koolhaas “El pasado es demasiado pequeño para habitarlo”. Entrevista con Nathan Gardels. Vuelta No. 239; México, Oct. 1996. p.28

¹²³ *Rem Koolhaas; S, M, L, XL. Op. Cit. p.967*

cambiar) para enfrentarse a estas nuevas condiciones. Esta afirmación se basa en la simple observación de que el hecho que ha acabado con el urbanismo no han sido los numerosos errores cometidos por numerosos planificadores, sino el de que muy pocos de los procesos y las operaciones que tienen lugar en la sociedad actual pueden ser trasladados a un proyecto de ordenación.¹²⁴

En medida que la disciplina del urbanismo permanezca oculta en el ámbito arquitectónico o se reduzca a la definición meticulosa, en la imposición de límites, identificando entidades, negando linderos; se encontrara en una crisis constante que no le permitirá explotar sus límites, expandir sus nociones hacía la comprensión de los nuevos fenómenos que hacen presa de la ciudad, aceptar lo que existe, solo así encontrará la manera de operar sobre lo inevitable.¹²⁵

Si la función del urbanismo con respecto a los modos de producción consistía en la elaboración de modelos o lenguajes para la producción de lo “real”; la propuesta epistemológica de Koolhaas se orienta a la generación de nuevos espacios, nuevos territorios de expansión, más que a la regulación y control de unos recintos delimitados.

¹²⁴ *Rem Koolhaas: Conversations with students; Rice University school of architecture, Princeton Architectural Press, New York, 1996.*

¹²⁵ “El urbanismo no existe, este es solo una ideología en el sentido marxista de la palabra. La arquitectura realmente existe, como Coca-Cola: si bien, abrigada con ideología, esta es una verdadera producción que falsamente satisface una falsa necesidad. El urbanismo es comparable a los mensajes comerciales propagados en torno a la Coca-Cola (pura ideología espectacular). El capitalismo moderno ha organizado la reducción de toda la vida social a un espectáculo, es incapaz de presentar cualquier otro espectáculo fuera del que es producto de su propia alineación...”

Rem Koolhaas; S, M, L, XL. Op. Cit. p.1269

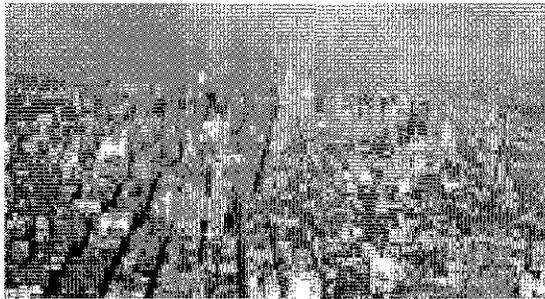
El conocimiento se convierte, de esta forma, en un instrumento de producir indeterminación más que certidumbre; de suerte que las propuestas ya no estén basadas en la fantasía del orden y omnipotencia, sino en la incertidumbre: que no se reduzca a la simple ordenación de objetos más o menos permanentes y estables, sino a la creación de campos que acomoden procesos que se rehusan a ser cristalizados en una forma definitiva.

Tal formalización desde la incertidumbre ha llevado a Koolhaas dentro de su obra arquitectónica (proyectos como Kunstal, Nexus world, etc.) y propuesta urbana (Lille, Plan Para Melun Senart) al rechazo explícito de cualquier ideología urbana o arquitectónica como la “solución única y total”; aceptando la imposibilidad de ejercer una determinación absoluta sobre la materialización de la ciudad; Lo que ha traído consigo:

1. La estrategia arquitectónica parte de la inversión de los términos tradicionales entre textura/figura, figura/fondo, lleno/vacío; mediante la proliferación y manejo de conexiones no articulantes, así como la insistencia de la heterogeneidad propiciada por la inarticulación espacial y la yuxtaposición de recorridos en favor de experiencias de simultaneidad.

2. La estrategia proyectual urbana consiste en la generación de un sistema apto para ser desarrollado, más que la determinación de unos resultados formales; partiendo de la existencia de elementos de atracción que independientes de una materialidad central, causal o gravitatoria, determinan ciertas condiciones de estabilidad.

3. El urbanismo no se estructura en la dualidad centro/periferia y mucho menos como una extensión homogénea; de ahí que la propuesta de Koolhaas responde a una proposición de campos configurados en función de ordenes fluctuantes que una serie de elementos de atracción producen. La aceptación de la incertidumbre en la que el fenómeno urbano se produce, y la renuncia al control formal sobre tales desarrollos, en favor del establecimiento de límites operativos.¹²⁶



Vista panorámica de la ciudad de Nueva York *

Cabe mencionar que, el interés por la imagen de la ciudad contemporánea como una ciudad fragmentada; plantea la búsqueda de métodos que nos permitan asimilar la realidad de las distintas condiciones “caóticas” llevando a Koolhaas, al igual que otros autores a explorar la denominada *teoría del caos* o *teoría de las catástrofes*, en la cual se proponen unas bases de conocimiento radicalmente diferentes de las que habían prevalecido dentro de las ciencias tradicionales.¹²⁷

¹²⁶ Alejandro Zaera, “OMA 1986-1991. Notas para un levantamiento topográfico” en: *El Croquis* Op. Cit. pp. 32-51.

¹²⁷ la denominada *teoría del caos* esta íntimamente ligada tanto al estudio de los procesos naturales como a los económicos de ahí, que:

Se ha identificado así la incertidumbre como una de las características constituyentes de la cultura metropolitana, de manera que las múltiples distorsiones y diferencias que se experimentan en la realidad (producto de factores independientes y no-complementarios) puedan coexistir y ser entendidos.¹²⁸

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

* El estudio de la naturaleza que involucra la casualidad con sus regularidades e irregularidades (similar a través de diferentes escalas) nos permita entender que dentro de la agitación del caos existe una tenue forma de orden.

Ver: Mandelbrot, Benoit B., *The fractal geometry of nature*, W.H. Freeman and Co. New York, 1977.

* La experimentación de modelos no lineales, con sistemas complejos o desarrollos determinados por una multiplicidad de proceso interrelacionados, que irradian desde los procesos y modelos económicos y productivos.

Ver: Ilya Prigogine, Isabelle Stengers, *Order out of Chaos*; Bantam New Age Books, New York, 1984.

¹²⁸ De ahí la serie de investigaciones llevadas a cabo, como el origen de un interés por la no-racionalidad, la no-linearidad o los procedimientos inconscientes como método, que lleven al entendimiento del *caos* como proceso de formalización de la realidad.

El método crítico paranoico es una alternativa epistemología, un método de análisis/síntesis que no acepta la existencia de una lógica objetiva: de manera que las múltiples distorsiones y diferencias que se experimentan en la realidad (producto de factores independientes y no-complementarios) puedan coexistir y ser entendidos.

Ver: Alejandro Zaera, “OMA 1986-1991. Notas para un levantamiento topográfico” en: *El Croquis*, No. 53; Madrid, Febrero-Marzo 1992, p.39

EL CASO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

9

Cómo se ha tratado de visualizar en este trabajo; es evidente que el objeto arquitectónico por sí solo no centraliza la vida simbólica de la ciudad, y el urbanismo no puede limitarse a identificar los lugares regidos por una lógica funcional; ya que la experiencia vivida se representa y se condensa en un escenario de coexistencias que corresponden a las actuales relaciones sociales consecuentes con tres fenómenos principales¹²⁹:

- a) Una abundancia de espacio, que ha violentado la idea de *lugar* en favor de la especulación económica y social; lo que ha generado la producción de arquitectura con una expresión de monotonía fundamentalmente utilitarista, y de una apariencia arquitectónica indiferente.¹³⁰

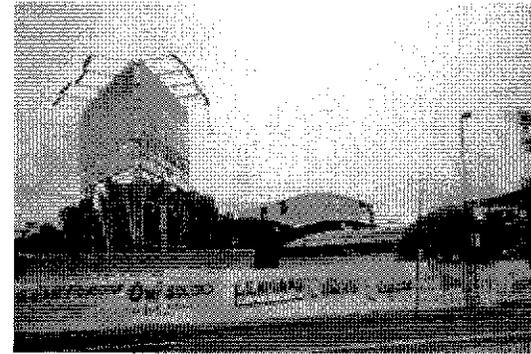
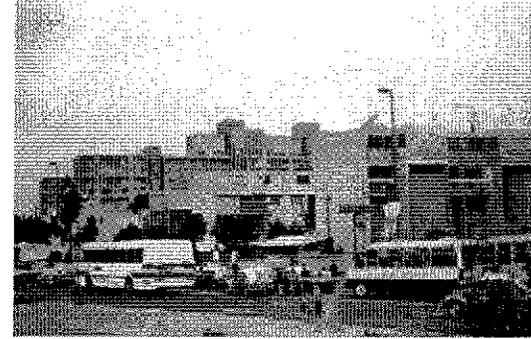
¹²⁹ El ensayista Marc Augé; define tres formas de la abundancia que caracterizan la condición actual de la sociedad (lo que el denomina “la condición *supermoderna*): la abundancia de espacio, la abundancia de signos, y la “abundancia de individualización”.

Ver: *Marc Augé; los no lugares espacios del anonimato. Gedisa, Barcelona, 1989.*

¹³⁰ Dentro de esta línea, Los críticos de arquitectura Norberg Schulz y Kenneth Frampton entre otros, han estudiado la importancia de diversos autores como Heidegger que en su concepción de “habitar el mundo” conduce a la importancia del arte de construir un lugar que propicie el contacto humano, la memoria colectiva y que haga a la existencia humana *significativa*.

Lo que lleva a varios autores a considerar que la arquitectura tradicional cuenta con lugares, mientras que la arquitectura

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



*Imágenes de una arquitectura que representa lo convencional por la utilización de elementos estandarizados y un paisaje posindustrial producto de la ramificación urbana (Eje10) **

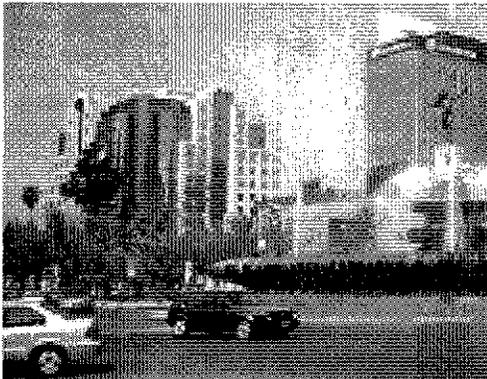
contemporánea crea espacios.

Ver: *Theorizing a new agenda for architecture: An anthology of architectural theory 1965-1995, Princeton Architectural Press, New York, 1996. Pp.430-446*

Mientras que Augé señala que en el sentido antropológico clásico, una proporción creciente de espacio carece de significado porque nadie siente ningún apego por él.; a diferencia del lugar como un área que ha adquirido significado a partir de actividades humanas que se dan en el mismo.

ibidem.

b) Una abundancia de signos (el bombardeo ubicuo de información) Que trae consigo una arquitectura del consumo que se refugia en formas escenográficas o en la desaparición de los códigos arquitectónicos tradicionales a favor de los medios de publicidad. En dos vertientes: el *midcult* de la producción formalista y el *kitsch* de las áreas más subdesarrolladas.



*Dos representaciones de la arquitectura; el Midcult sobre Paseo de la Reforma (arriba) y el Kitsch (abajo) caracterizado por la Banalización del lenguaje arquitectónico, por la utilización de elementos escenográficos (cristal como pantalla de colonización económica y progreso) en Avenida de los Insurgentes. **

c) Una abundancia de espacio de uso privado e individual; la individualización radical en la arquitectura afecta el uso de espacios públicos y semipúblicos, cuando estos son vistos menos como espacio social que como un área rentable que cada persona explota de manera individual.



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

*Neutralización del espacio público por intereses privados, en este caso el cierre de calles por rejas de control haciendo del espacio urbano y público un área restringida y elitista de uso exclusivo (ejemplos en Calzada del Hueso). Cabe mencionar que en otros sectores de la ciudad se realiza esta práctica por cuestiones de inseguridad. **

De tal suerte en la ciudad coexisten tanto la cultura histórica que generó una conformación urbana determinada; la “modernización” que desde la disciplina arquitectónica y urbana se implanta; la imposición de los signos publicitarios; además de las distintas actuaciones arquitectónicas y otras alteraciones que sobre lo existente ha generado la gente.¹³¹

Donde cualquier cosa puede ser combinada y coexistir con casi cualquier cosa más; como se puede observar claramente en la Ciudad de México y generar un espectáculo arquitectónico que visto de manera aislada no tendría la menor atracción estética.

La calle transgrede a cada momento el orden impecable propuesto por los urbanistas y arquitectos, ya que en la vida pública de la ciudad los intereses mercantiles se cruzan con los históricos, los estéticos y los comunicacionales.¹³²

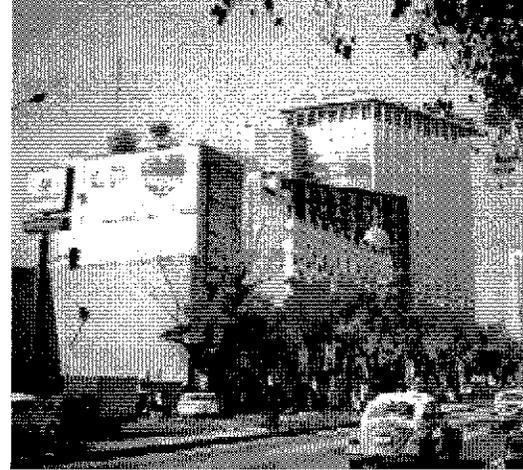
¹³¹ Ante la complejidad de la lectura de la ciudad y la imposibilidad de establecer una coherencia absoluta; Colin Rowe, desarrolla la idea de la ciudad *collage*, como un método de análisis que nos permita tratar la ciudad desde su imagen, tratarla en fragmentos sin que tengamos que aceptarla en su totalidad.

Entre los distintos fragmentos del *collage* urbanístico se encuentran: las calles memorables; los estabilizadores (puntos de confluencia arquitectónicamente configurados); piezas de serie potencialmente interminables (elementos constantes); terrazas públicas; espacios ambiguos y compuestos (megaestructuras urbanas que se adecuan a su entorno); instrumentos productores de nostalgia (monumentos y lugares).

Ver: Colin Rowe, Fred Koetter; *Ciudad Collage*, 3era ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1998. pp.117-146 y pp.147-177

¹³² Las luchas semánticas por neutralizarse, perturbar el mensaje de los otros o cambiar sus significados con puestas en escena de los conflictos entre fuerzas sociales: entre el mercado, el Estado, la publicidad y también la lucha popular por sobrevivir y ser escuchado.

Ver: Néstor Gracia Canciani “Monumentos, carteles, graffitis” en: *Monumentos mexicanos*; Grijalbo, México, 1992. p.p. 223-224



*Coexistencias, por yuxtaposición de elementos publicitarios, formales y funcionales sobre Paseo de la Reforma; que trae consigo una determinada configuración urbana característica de la ciudad de México, con una estética propia basada en la aglomeración.**

La calle se convierte así, en el eje de cualquier análisis de la ciudad; ya que no se trata únicamente de un lugar de paso y de circulación, ésta cumple con una serie de funciones informativas y simbólicas; además de ser el espacio donde se manifiestan y se muestran los distintos grupos de la sociedad.¹³³

Partiendo de la observación de las avenidas más representativas de la ciudad de México; podemos extraer seis tipos de modificaciones operadas en la arquitectura por su relación con el contexto urbano:

¹³³ El desarrollo urbano y arquitectónico moderno (años sesenta y setenta) ha pretendido distribuir los objetos y los signos en lugares específicos; de manera que este orden y clasificación rigurosa permita estructurar la vida de los habitantes.

1. Neutralización de la arquitectura por saturación publicitaria del contexto.
2. El espacio urbano queda reducido a una vía de comunicación y espacios de estacionamiento; mientras que el objeto arquitectónico se transforma en una especie de contenedor urbano de consumo e información.
3. Subordinación de la arquitectura a un significado mercantil-publicitario, generado por el *strip*.¹³⁴
4. Conflicto semántico entre lo que pretende representar la arquitectura y el contexto donde se encuentra.
5. Neutralización o cambio de significado de la arquitectura por cambio de *uso* y/o ruptura de la *escala*.
6. La intervención popular, genera una arquitectura de aglomeración, un área aparentemente interminable sin forma coherente, ni estructura jerárquica, centro o unidad, de coexistencias producto del “que más da”.

¹³⁴ La palabra *strip* (literalmente “faja”, “faja”, “banda”) es utilizada por Venturi para designar el conjunto urbano -comercial o residencial- nacido a lo largo de una vía, calle o carretera.

Ver: *Robert Venturi; Aprendiendo de las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*; 3era ed. Gustavo Gili, Barcelona; 1998. p.11 (ed. original 1977)

1. Neutralización de la arquitectura por saturación publicitaria del contexto.

Nos encontramos en una época en la que se presenta un claro “predominio de las señales sobre el espacio”¹³⁵; lo que ocasiona la proliferación de una arquitectura de estilos y signos que es antiespacial, ya que la comunicación domina al espacio en cuanto elemento de la arquitectura y del paisaje.

En la vía comercial, como en el caso de la Avenida Universidad los edificios están retranqueados respecto a la calzada y semiocultos por los espacios de estacionamiento o de acceso a los mismos (como en el caso del hipermercado “Aurrera” o el centro comercial “Plaza Universidad”)

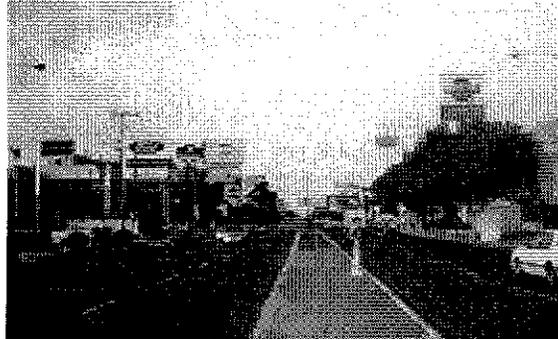
Los edificios son bajos y su arquitectura es neutra porque lo primero que se aprecia desde la calle es el conjunto de rótulos que se destacan para conectar al conductor con la tienda. La señal gráfica en el espacio ha pasado a ser la arquitectura de este paisaje.

Esta arquitectura de la persuasión provoca un nuevo tipo de eclecticismo urbano de estilos y signos que establecen conexiones entre numerosos elementos (rótulos independientes), colocados lejos y vistos aprisa, donde el mensaje es rastreramente comercial.¹³⁶

¹³⁵ *Ibid.* p 15

¹³⁶ el *shopping center* norteamericano desde sus orígenes tipológicos siempre se ha caracterizado por una arquitectura simple, pobre, funcional y decorada con anuncios de grandes tamaños.

El espacio que se desarrolla en torno a la gran avenida de edificios bajos no crea ningún cerramiento y establece pocas direcciones fuera de la alineación evidente; moverse por este paisaje es recorrer una vasta textura expansiva siendo los anuncios gráficos los que identifican y unifican el espacio.¹³⁷



*Vista sobre Avenida Universidad (arriba) y Paseo de la reforma (Abajo), que muestra la neutralización de la arquitectura por saturación publicitaria del contexto **

¹³⁷ Cabría reflexionar; si este paisaje equivale a una contaminación visual o a una forma de decoración urbana en el que la arquitectura se construye para el mercado y no para el hombre.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



*Al igual que en muchas ciudades, los centros comerciales presentan una caricaturización de la calle urbana. **

Si bien el proceso de comercialización no es nada nuevo ya que esta los flujos y el consumo caracterizan la ciudad europea del siglo XIV es a juicio de Jean Baudrillard no son los objetos y los materiales los que constituyen el objeto de consumo: solamente son el objeto de la necesidad y la satisfacción. Siempre se ha comprado, poseído, disfrutado, gastado, y sin embargo no se "consumía"; incluso la prodigalidad del señor feudal y el lujo del burgués del siglo XIX no son consumo; el empleo de este término viene acuñado a la sociedad contemporánea no porque absorbamos más imágenes y mensajes, porque dispongamos de los medios de comercialización sino de la conversión del objeto material y visual por la organización de esto en una sustancia significativa como "una manipulación sistemática de signos"¹³⁸

¹³⁸ Ver:

Jean Baudrillard, *El sistema de los objetos*; 15ta ed. Siglo XXI, México, 1997 pp. 223-229 (ed. original 1967)

2. El espacio urbano queda reducido a una vía de comunicación y espacios de estacionamiento; mientras que el objeto arquitectónico se transforma en una especie de contenedor urbano de consumo e información

La identidad del espacio y del lugar están sufriendo cambios radicales, a raíz de las presiones de una nueva clase de modernidad: las estructuras sociales están siendo sustituidas por una estructura de flujos¹³⁹; donde el espacio arquitectónico se transforma en una especie de contenedor rígido, estable en sí mismo, que se presenta en oposición (y ajeno) a la ciudad y sus estructuras tradicionales.

Donde se presenta una carencia de espacios sociales en el ámbito público, donde los ciudadanos hagan de su ciudad un espacio comunitario.

Estos contenedores arquitectónicos han adoptado una forma reconocible que les concede un rasgo de familiaridad en cualquier lugar,¹⁴⁰

¹³⁹ El momento actual que vivimos se ha caracterizado como una etapa donde el valor social que había sido sustituido por un valor de mercado y consumo (que marco la posmodernidad), ésta ahora siendo sustituido por valores de flujos, es decir de información y comunicación; que han llevado no solo a una falta de identificación individual; sino también a la homogeneización, la abstracción, la anomia y la deconstrucción del sujeto.

Se recomienda ver:

Jürgen Habermas, *El discurso filosófico de la Modernidad*, Taurus, Madrid, 1989

Jacques Derrida, *La deconstrucción en las fronteras de la Filosofía*, Paidós, Barcelona, 1989.

¹⁴⁰ Augé designa a estos contenedores como “no lugares” aquellos sitios por los cuales nadie siente un apego particular y que no funcionan como puntos de encuentro a la manera tradicional. tales “no lugares”, resultan particularmente en el ámbito del transporte y del consumo (aeropuertos, hoteles, centros comerciales, supermercados) en los que la

• *Contenedores comerciales:*

En esta sociedad definida por la mediocridad feliz de la posesión y del consumo; donde el tiempo queda reducido a la distancia que separa la consecución de éste objetivo¹⁴¹; se genera un cierto tipo de contenedor urbano, donde las plazas y calles quedan relegadas en rutas de acceso al lugar del consumo inmediato o son reducidas a una caricaturización a pequeña escala de las estructuras tradicionales de la ciudad. Baste mencionar entre los distintos centros comerciales cerrados como lo son el Centro Coyoacán, Perisur, Centro Coapa, etc.

¿En qué se ha convertido la calle?, en un escaparate, en un camino entre tiendas: La mercancía convertida en espectáculo (provocante, incitante) que hace de las gentes un espectáculo: unos de otros.

Donde, el paso por la calle es obligatorio y reprimido al mismo tiempo que se lleva a cabo una colonización del espacio “a través del sistema de los objetos convertidos en símbolos y espectáculo”.

• *Contenedores culturales:*

Ésta movilidad ocasionada por el consumo (no sólo material, sino también “intelectual”) nos ha llevado en el ámbito arquitectónico a la creación de objetos que se fotografíen bien, que sean en sí mismos una atracción; lo que ha provocado, en

gente pasa un lapso variable de tiempo.

Hans Ibelings; *Supermodernismo. Arquitectura en la era de la globalización*. Gustavo Gili, Barcelona, 1998. p.65

¹⁴¹ Espacios donde “la victoria del consumo es celebrada a pesar de que la sensación predominante sea de persecución de un deseo, y no de satisfacción”

Ver: Derossi Pietro “Los no-lugares” del consumo y la satisfacción” en: *Quaderns No 214, Barcelona 1996.p.24*

muchos casos, que se antepongan valores de “imagen” por encima de valores espaciales y tipológicos donde el espacio público; queda relegado a llenar los huecos existentes dentro de los conjuntos arquitectónicos; o en el peor de los casos éste no se presenta como ese espacio colectivo que se requiere, entre otros complejos, Santa Fe o el Centro nacional de las Artes. .¹⁴²

En el caso de Santa Fe (conjunto de oficinas, y comercio) la unión de los distintos complejos arquitectónicos sólo se puede lograr mediante la comunicación vehicular debido a las distancias; e incluso la preferencia espacial sobre los intereses privados impide el libre tránsito y goce del espacio urbano; en el caso del Centro Nacional de las Artes, la falta de recorridos y secuencias de espacios comunitarios que ligen los distintos cuerpos arquitectónicos, ocasionan que estos aparezcan de manera autónoma y sin relación entre uno y otro.

- *Contenedores de vivienda:*

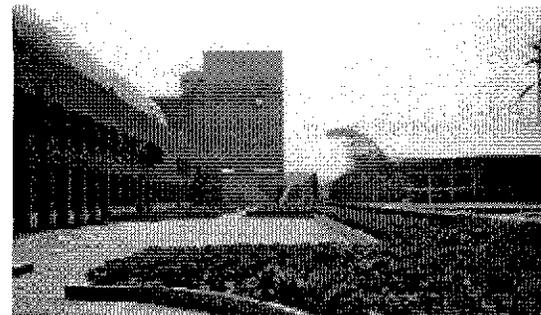
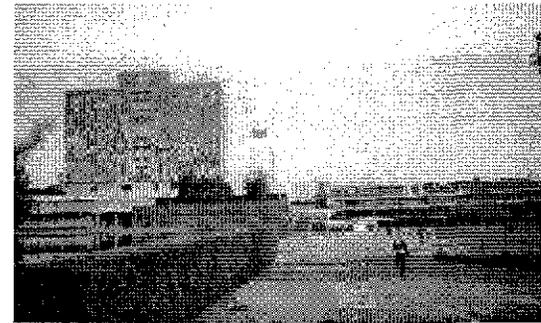
La idea del Movimiento moderno de crear una arquitectura a modo de elementos integrantes de la nueva ciudad. Genero la realización de una serie de “mutantes purificados” como los bloques de vivienda que en vez de contribuir a mejorar las condiciones de vida metropolitana; aparecen como cajas laberínticas de hacinamiento, de segregación y de inseguridad. Un Mega-elemento arquitectónico cuyo referente más significativo, es sin duda el conjunto urbano Nonalco-Tlatelolco.¹⁴³

¹⁴² En la arquitectura mundial; baste mencionar a parte de los grandes complejos comerciales y de oficinas (como La Défense), uno de los ejemplos actuales más emotivos como lo es el Guggenheim Bilbao, un “enorme” museo símbolo del dominio cultural como objeto de mercado y consumo.

¹⁴³ Contraria a esta imagen de contenedor urbano cerrado, quizás uno

Esta proliferación de contenedores arquitectónicos ocasionan que una proporción creciente de espacio carezca de significado porque nadie siente ningún apego por él.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



*Dos tipos de contenedores urbanos; uno en su imagen más exitosa Ciudad Universitaria (arriba), el otro ahogado en un formalismo arquitectónico El Centro Nacional de las Artes (abajo) **

de los espacios urbanos (contenedores arquitectónicos) que produjo el Movimiento Moderno más exitoso en la arquitectura mexicana sea el área verde central de Ciudad Universitaria que al constituirse con un gran vacío interior, genera una posibilidad infinita de relaciones a distintas escalas (intimidad y contacto) así como espectáculo constante de eventos sociales cuyo telón de fondo son los objetos arquitectónicos aislados.

3. Subordinación de la arquitectura a un significado mercantil-publicitario, generado por el *strip*¹⁴⁴.

Los habitantes urbanos se identifican cada vez más con los símbolos que concretizan mensajes de consumo placentero¹⁴⁵. Por lo que la arquitectura se subordina gradualmente a una experiencia perceptiva inmediata en el que los elementos simbólicos y representativos (publicitarios) suelen entrar en contradicción con la forma, la estructura y el programa con los que va asociado el mismo edificio.

¹⁴⁴ En la mayoría de las avenidas de la ciudad de México, se tienen las cualidades del *strip* descrito por Venturi pero a otra escala debido a la densidad y dada la proximidad inmediata de usos afines y dispares; además, en el caso de la ciudad de México mucha de la arquitectura en torno a las grandes avenidas existía con anterioridad por lo que se ha visto modificada en su imagen y uso.

¹⁴⁵ Hay que afirmar claramente que no son los objetos y los productos materiales los que constituyen el objeto de consumo: solamente son el objeto de la necesidad y de la satisfacción. Siempre se ha comprado, se ha poseído, disfrutado, gastado y, sin embargo, a juicio de Jean Baudillard, no se "consumía" si bien las fiestas primitivas, la prodigalidad del señor feudal, el lujo del burgués del siglo XIX no son consumo.

El consumo no es ni una práctica material, ni una fenomenología de la "abundancia"; no se define ni por el alimento que se digiere, ni por la ropa que se viste, ni por la sustancia oral y visual de las imágenes y de los mensajes, sino por la organización de todo esto en una sustancia significante "es la totalidad virtual de todos los objetos y mensajes constituidos en un discurso más o menos coherente"

Estableciéndose dos manifestaciones principales:

1. Cuando los sistemas arquitectónicos de espacio, estructura y programa quedan ahogados y distorsionados por una forma simbólica global.¹⁴⁶
2. Cuando los sistemas de espacio y estructura están directamente al servicio del programa, y el ornamento se aplica con independencia de ellos.¹⁴⁷

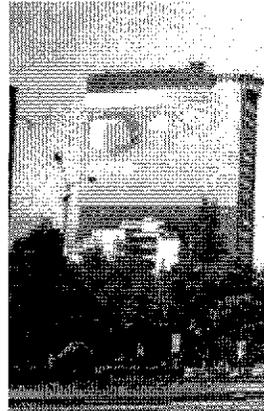
El símbolo domina el espacio, la arquitectura funciona como un gran "marco" o "bastidor" y como las relaciones espaciales se establecen más con los símbolos que con las formas: "la arquitectura de este paisaje se convierte en un símbolo en el espacio más que una forma en el espacio".¹⁴⁸

¹⁴⁶ Lo que Venturi denomina "pato" como aquel edificio que se convierte en escultura; como ese edificio especial que es un símbolo; término que Venturi aplica haciendo referencia a un *drive-in* en forma de pato conocido como "the long Island Duckling"
Robert Venturi; "Aprendiendo de las Vegas" Op. Cit. p 114

¹⁴⁷ Lo que Venturi denomina el "tinglado decorado" como el refugio convencional que aplica símbolos.
Ibid. p. 115

¹⁴⁸ El anuncio publicitario (rótulo), se convierte así en algo más importante que la arquitectura, e incluso, a veces el propio edificio es un anuncio.
"el anuncio, en primer plano, es un grosero alarde; el edificio, en segundo plano, una modesta necesidad"
Robert Venturi Op. Cit. p.40

En definitiva, la arquitectura en este paisaje, se define con dos cosas: el gran anuncio y el pequeño edificio. De tal suerte, los anuncios publicitarios se orientan hacia la avenida aún más que los edificios y estos sobresalen más que la arquitectura ya sea por su *escala* (que se sobrepone a la arquitectura típica de la ramificación comercial y residencial como en el caso de la Avenida de los insurgentes) y a veces hasta por su *forma* (en búsqueda del impacto visual, como en la Avenida División del Norte)



*Subordinación de la arquitectura a un fin publicitario sin importar el contexto socioeconómico en que se presente; imagen en División del Norte (izqda.) e imagen en Paseo de la Reforma (deha.) **

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

4. Conflicto semántico entre lo que pretende representar la arquitectura y el contexto donde se encuentra.

Los espacios grandes y altos no crean automáticamente una monumentalidad arquitectónica; si tradicionalmente la monumentalidad expresaba una cohesión de la comunidad ¹⁴⁹, actualmente la apropiación de los valores artísticos y simbólicos de la arquitectura monumental se convierten en mera escenografía, un discurso que tiende a presentar a la arquitectura en un vehículo publicitario de “modernización” y poderío económico.

Lo propio de la monumentalidad es, generalmente, la altura y la amplitud de un espacio que desborda sus límites materiales, constituyéndose en soportes de la memoria colectiva de un lugar.¹⁵⁰

¹⁴⁹ “Los monumentos son huellas que el hombre ha creado como símbolos de sus ideales, para sus almas, y para sus acciones. los cuales intentan sobrevivir el periodo en el cual fueron originados, y constituir una herencia para generaciones futuras”

“los monumentos son la expresión de las necesidades mas elevadas del ser humano; estos tienen que satisfacer la eterna demanda de la gente para trasladar su fuerza colectiva en símbolos”.

Ver: J.L. Sert, F. Leger, S. Giedion “Nine Points on Monumentality” en:

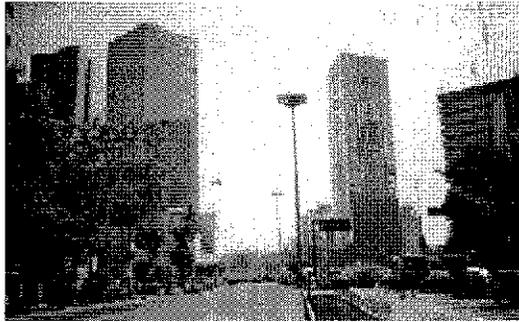
A.A.V.V., Architecture Culture 1943-1968. A Documentary Anthology, Rizzoli, New York, 1993. P.29

¹⁵⁰ Así como en las antiguas ciudades nada era ajeno a la monumentalidad, ya que ésta tenía un carácter plural (edificios sagrados, políticos, palacios, lugares de contacto teatralizados, estadios, etc.). De tal forma que lo que carece de lugar (la divinidad, la majestad, la realeza, la justicia, la libertad, el pensamiento) encuentra su sitio en cualquiera de ellos.

Actualmente los edificios que conservan su carácter monumental, se debe principalmente a su grandiosa conversión en un vehículo publicitario.

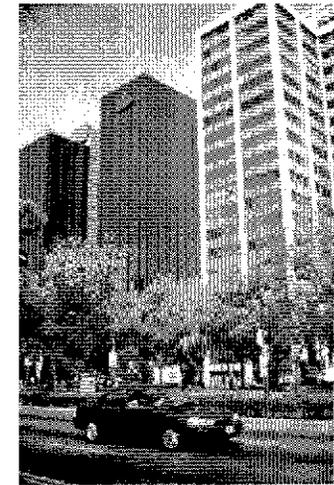
Lefebvre Henri; La revolución Urbana. Península, Barcelona, 1978 p.110.

Ahora, la monumentalidad se vale de la arquitectura como disfraz de la realidad urbana y cotidiana. La cual ha encontrado en la fachada de cristal (símbolo predilecto de la modernidad) su lenguaje más exitoso.



*Banalización del lenguaje arquitectónico a través de una arquitectura de vidrio en la escena urbana de la ciudad en un pretendido mensaje de progreso y orden. (Paseo de la Reforma) **

Esta “arquitectura” de vidrio, ha producido una banalización y comercialización del lenguaje arquitectónico en la escena urbana de la ciudad; que va desde un pretendido mensaje de progreso y orden (basado en el impulso económico) como en el caso de algunos edificios del Paseo de la Reforma; hasta constituirse como la iconografía típica de la arquitectura cívica (burocrática), comercial y de edificios de negocios (público o privado); e incluso como disfraz de una arquitectura que no ha sabido envejecer con dignidad (el caso más representativo el WTC).



*La arquitectura como vehículo publicitario de “modernización” y poderío económico. (Paseo de la Reforma) **

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

5. Neutralización o cambio de significado de la arquitectura por cambio de *uso* y/o ruptura de la *escala*.

Cada ciudad superpone elementos arquitectónicos sobre un tejido previamente definido, aún así, en el caso de la ciudad de México, esto provoca violentas yuxtaposiciones de uso y escala; lo que trae consigo que la imagen de las grandes avenidas sea la del caos, sin un orden evidente.

Dando como resultado un proceso equivalente al de un *collage*; en el que se produce una colisión temporal y espacial entre pasado y futuro determinado por la inclusión de objetos arquitectónicos de distinto orden funcional y simbólico.¹⁵¹

En la percepción de esta avenida, se intensifica el contraste entre dos tipos de orden compartido: el obvio ordenamiento visual de los elementos de la calle y el difícil ordenamiento visual de edificios y anuncios (a pesar de su alineamiento).¹⁵²

A pesar del aparente caos, la mayoría de las avenidas tiende a un orden compartido; los elementos del área pública que ofrecen una homogeneización, y los elementos del área privada definidos por los edificios que al combinarse abarcan la continuidad y la discontinuidad de la ciudad.

¹⁵¹ Aunque hay momentos históricos en el que la superposición fue un recurso de ordenamiento visual de la ciudad en torno a la arquitectura; quizás el ejemplo más sobresaliente sea el de la Plaza de San Pedro en Roma por Bernini en el siglo XVII; una superposición agresiva que con el paso del tiempo fue aceptada por la gente y se convirtió en un hito representativo de la ciudad.

¹⁵² El collage como una combinación de imágenes dispares (aparentemente desiguales), en el que los objetos pueden asociarse (descubrimiento de semejanzas ocultas) por diversos medios "físicos, ópticos y psicológicos"

Colin Rowe; Op. Cit. pp. 139-140



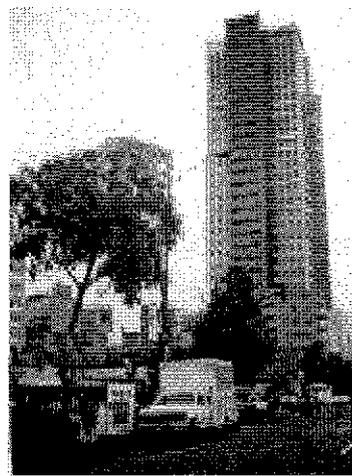
*Neutralización o cambio de significado de la arquitectura por cambio de uso y/o ruptura de escala por la inclusión de nuevos objetos arquitectónicos. (Avenida de los Insurgentes) **

Sin embargo, existe un orden aparente, determinado por el espacio continuo y constante de la avenida; por encima de la mezcla de usos de suelo y el contraste del ritmo heterogéneo de los edificios y anuncios.

La confrontación de elementos arquitectónicos contiguos que originalmente pertenecen a sistemas signícos distintos que son asociados por su proximidad.



ESTA TESIS NO SALI
DE LA BIBLIOTECA



*Por un lado una arquitectura que se subordina a los intereses de mercado que sostienen el individualismo (arriba izqda.) y por el otro, una arquitectura degradada "fea y ordinaria" (abajo); confrontación entre elementos signícos distintos que coexisten, comercio informal vs colonización económica (arriba dcha.) en Avenida de los Insurgentes. **

6. La intervención popular, genera una arquitectura de aglomeración, un área aparentemente interminable sin forma coherente, ni estructura jerárquica, centro o unidad, de coexistencias producto del "que más da".

El uso de elementos convencionales estandarizados (sean ornamentales o formas habituales de sistemas constructivos)

evoca un tipo de asociación dentro del aparente caos visual producto de la arquitectura comercial o del paisaje posindustrial que se exhibe en la mayoría de la imagen urbana de la ciudad de México.¹⁵³

Esta arquitectura puede ser ordinaria (o mejor, convencional) de dos maneras: por el modo de construirla o por el modo de verla, es decir por su proceso o por su simbolismo.

Construir convencionalmente, es emplear materiales y técnicas ordinarias, aceptar la actual y acostumbrada organización de la industria de la construcción y su estructura financiera con la esperanza de conseguir una edificación rápida, buena y económica.¹⁵⁴

La decoración simbólica de esta arquitectura representa los valores materialistas y degradados de una economía de consumo en las que las técnicas de mercado sostienen el individualismo a través del amontonamiento y/o variedad de elementos estandarizados y comunes (*kitsch*).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¹⁵³ Esta arquitectura producto del anonimato caracterizada por la utilización y yuxtaposición de diversos elementos constructivos tradicionales de consumo es denominada por Venturi, como la arquitectura de lo "feo y lo ordinario" que llega a constituirse en un estilo del *kitsch* suburbano.

¹⁵⁴ Las teorías arquitectónicas del corto plazo tienden a la idealización y la generalización de lo utilitario. La arquitectura a largo plazo requiere creación, más que adaptación, y respuesta a una tecnología avanzada y una organización sofisticada.
Robert Venturi; Op. Cit. p.160



*Subordinación de la arquitectura a un fin mercantil publicitario generado por el "strip" en la que predominan el gran anuncio y el pequeño edificio que originalmente cumplía otra función y uso. (Avenida de los Insurgentes) **

A diferencia de la arquitectura "monumental" que emite significados abstractos; la arquitectura "fea y ordinaria", en cambio, incluye también significados denotativos, derivados de sus elementos familiares; sugiriendo significados más o menos concretos vía la asociación y la experiencia cultural.



*Imagen de coexistencias de distinta índole, casas habitación, edificios de oficinas y comerciales en una aglomeración subordinada a significados mercantiles publicitarios tanto en la aplicación de signos como de anuncios. (Avenida de los Insurgentes) **

Al confrontar los distintos modelos arquitectónicos y urbanos con la realidad existente de un lugar podemos entender que no es posible (operativamente, al menos) lograr el diseño total y único de la ciudad, ya que ésta crece gracias a las decisiones de muchos.

Quizás nuestra posible aportación a la ciudad desde la arquitectura habrá de basarse en la ciudad cotidiana que nos rodea, en edificios modestos y espacios "feos y ordinarios".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CONCLUSIÓN: UNA APROXIMACIÓN DISCIPLINAR

10

La exposición hecha en los capítulos anteriores, ha trazado una perspectiva histórico crítica sobre los distintos discursos que han abordado los temas y problemas de la ciudad desde la tradición arquitectónica, el urbanismo e incluso la planificación. Se han mencionado además autores que han abordado la discusión de la ciudad desde otras disciplinas a fin de encontrar ese puente de unión entre la arquitectura y el urbanismo hacia el entendimiento de la ciudad como un asunto de interés para el arquitecto tanto en la práctica como en la formación académica.

Se intenta concluir este trabajo, ordenando los temas desarrollados intentando destacar los puntos relevantes para dicha confrontación dialéctica.

Si bien, la atención prestada por el Movimiento Moderno a las cuestiones sociales, repercute en una apropiación programática de lo arquitectónico sobre lo urbano; donde se construye una imagen del arquitecto “todo poderoso”, cuya figura, capaz de resolver los universales problemas de la sociedad (ya fueran sociales, económicos o simbólicos) termina por postular una equívoca identificación entre arquitectura y urbanismo; al pretender encausar el desarrollo formal y funcional de la ciudad a partir de modelos arquitectónicos preestablecidos.

Así mismo, la centralización del análisis de la ciudad a los dispositivos y modelos abstractos del urbanismo, intentado establecer una ciencia urbana autónoma haciendo énfasis en los procesos económicos, sociales y políticos nos llevan a la desaparición gradual de la dimensión arquitectónica de la ciudad, propiciada por la consideración de la ciudad como un ente unitario más que como una agregación de eventos formales descontextualizados.

Así el estudio de la ciudad, se ha refugiado en campos particulares, ocasionando que la atención a la ciudad se vea reducida a planes de zonificación y diseños estandarizados

Bajo este contexto, podemos plantearnos la validez de propuestas que de distintas perspectivas críticas afrontaron el problema de la ciudad y su arquitectura.

* Una de las primeras respuestas surgió del discurso *estructuralista*, la cual se propone una arquitectura centrada en el autodesarrollo del ser humano viviendo en sociedad, con edificios que no solo den espacio para que la gente esté vinculada entre sí, sino que en sí mismos se conviertan en objetos y en generación de vinculación; de manera tal que en el proyecto arquitectónico se considere la repercusión de la forma de los edificios en los espacios públicos y la interrelación de los espacios interiores de éstos con el exterior

Logrando así, una integración arquitectónica y urbana; bajo el supuesto de la necesidad de una estructura formal colectiva *la ciudad* que permitiera expresar espacialmente las inquietudes individuales de los usuarios *la arquitectura*; en tal ordenación espacial que crea una obra de arquitectura o una ciudad, el crecimiento y el cambio quedan incorporados como factores constantes.

* En el apartado dedicado al la crítica psicologista, se analizaron una serie de posturas referentes principalmente al ámbito urbano, que a pesar de su importancia, son escasamente aplicados (considerados) en el ámbito operacional de la arquitectura; en el que se destacan problemas comunes centrados en la vivencia socio - psicológica de los habitantes como experiencia, en la imagen y percepción visual de la ciudad, y finalmente, en las propiedades significativas del lugar en la identificación de la arquitectura como lenguaje urbano.

* Intimamente ligado a esta perspectiva aparece el enfoque del discurso social en la ciudad (que aparentemente ajeno al discurso arquitectónico) nos señala el interés que presenta la superación de la arquitectura como mero valor de cambio; con la consiguiente consideración del espacio urbano como una realidad apropiable socialmente por los ciudadanos.

En el que la ciudad aparece como el escenario propicio no solo para la satisfacción óptima de las necesidades materiales, sino sobre todo resolver las necesidades sociales de apropiación del espacio y convivencia.

* Quizás una de las posturas que más influyente en este sentido ha sido la de Aldo Rossi en su indagación de la ciudad entendida como arquitectura; en el que paralelamente el hombre crea la ciudad y la arquitectura; por medio de la arquitectura construye la ciudad y al hacerlo construye también la propia disciplina.

En ambas construcciones interviene el hombre individual, pero son realizadas por la colectividad. Sólo a la sociedad humana le es permitido alcanzar la construcción completa de una y otra realidad; ya que sin la vida de la colectividad, ni la ciudad ni la arquitectura son posibles.

Por otro lado, la autonomía disciplinar no supone delimitar para el arquitecto un ámbito aislado de la realidad social en que se actúa, es por el contrario la identificación del modo preciso en que la arquitectura debe actuar. La indagación de una ciencia urbana autónoma no conduce a un aislamiento de la arquitectura sino a la identificación de la dimensión arquitectónica del urbanismo.

* Mientras que las posturas semiológicas describen y explican los procesos de percepción visual y de significación cultural de la forma y del espacio. Consecuentemente, se refieren a la forma urbana como un medio comunicante, el que contiene y representa actos y funciones sociales.

Las distintas configuraciones arquitectónicas y urbanas, por lo tanto, revelan a la ciudad como sistema signifiante en un campo de fuerzas en que se superponen los mensajes más complejos y variados, en que la ciudad actúa como un escenario colectivo; propuesta y proyecto de un modo de vida, ciudad que actúa como signifiante a la vez que contenido de significados.

* La aportación del trabajo de Koolhaas; desarrollado en este texto, más allá de la información de las ciudades en sí, es la forma en que nos muestra como ha cambiado la profesión (o como tiene que cambiar) para enfrentarse a las condiciones urbanas; entendiend que en la sociedad actual son muy pocos de los procesos y las operaciones que pueden ser trasladados a un proyecto de ordenación total proveniente de una sola consideración disciplinar.

Ya que, si persistimos en que la disciplina del urbanismo se oculte en el ámbito arquitectónico o se reduzca a la definición bidimensional de modelos funcionales, nos encontraremos ante la imposibilidad de integrarnos y operar sobre la ciudad y su arquitectura.

* En el capítulo referente a la ciudad de México he querido exponer que muchas de las realizaciones concretas tanto urbanas como arquitectónicas que han sido determinantes en la realidad visible de nuestras ciudades; no siempre se han correspondido con los temas teóricos declarados; que la condición pública del objeto arquitectónico ha sido invadida por una serie de mecanismos e intereses políticos sociales y económicos que no hemos podido aceptar e incorporarlos a nuestra visión académica y profesional con el fin de que nuestros proyectos favorezcan la integración y el apego a lo distintos lugares en nuestro discurrir cotidiano.

La arquitectura no debe limitarse únicamente al examen de su condición interna formal y funcional; tenemos un compromiso que rebasa el ámbito de la disciplina arquitectónica y se extiende al ámbito urbano que también nos correspondería analizar y aportar respuestas en la forma colectiva de la ciudad.

Necesitamos de afirmar la especificidad de la arquitectura como campo de conocimiento y como práctica, al mismo tiempo que explotar las relaciones que existen entre este saber específico y la condición urbana de la ciudad

La ciudad como hecho arquitectónico.

La fenomenología urbana se presta a diversos enfoques de análisis, antes incluso que a diversos elementos, que van desde los más estrictamente arquitectónicos a los económicos políticos, sociológicos, simbólicos y filosóficos pero sin negar que la conformación tridimensional del ambiente construido representa un dato primario de evaluación crítica.

El urbanismo ha sufrido en el transcurso del siglo XX un progresivo deslizamiento desde la esfera de lo “visible” a la de

lo invisible” entendiéndolo por *invisible* la voluntad consciente de fundar las bases de la nueva disciplina a lo largo de la línea sutil de límite y de interrelación entre el ciclo arquitectónico y el campo de la economía, de la legislación, y de otras disciplinas.

Esta adecuación de afrontar el diseño de la ciudad a los dispositivos abstractos del urbanismo, ha traído consigo que involuntariamente se pierda de vista lo que ha sido precisamente el fin último de la disciplina: el proyecto de la forma urbana, o sea, el de nuestra “realidad visible” de la ciudad.

Incluso, el propio lenguaje de representación de la ciudad desde la disciplina urbana (tanto gráficos como verbales) se ha visto gradualmente reducido a la bidimensionalidad de las mallas de la zonificación y a las técnicas de la estandarización.

Por otro lado, la arquitectura ha pretendido erigirse como ese ente autónomo capaz de aportar certidumbre, que con la simple ordenación de objetos más o menos permanentes y estables, pueda lograr una determinación absoluta sobre la materialización de la ciudad.

La arquitectura así entendida, se reduce a un proceso racional y colectivo en que la casualidad final u originaria no tiene ningún campo de acción; la disciplina arquitectónica se asume como una realidad dada y autosuficiente, en que los juicios de valor se han de limitar al examen de su coherencia interna.¹⁵⁵

¹⁵⁵ Frente a esta concepción es preciso afirmar que, aun cuando el proceso constructivo intervenga decisivamente en la definición de la arquitectura, no puede pretender eliminar la existencia de un supuesto previo sobre el que actúa: una realidad que sostiene ese proceso al mismo tiempo que es modificada o precisada por él.

Esta peculiar identificación de la arquitectura impide explotar la comprensión de los fenómenos que hacen presa de la ciudad, y es precisamente el olvido de estos elementos lo que vuelca la disciplina arquitectónica hacia un “dorado aislamiento”; a costa de sofocar la dimensión generalizadora y dialogante de la ciudad.

Esto ha puesto de manifiesto que la construcción de la ciudad no puede limitarse a la imposición de una disciplina como la “solución única y total”, ante la demostración del carácter imposible, y aun innecesario de cualquier relato general y legitimador de la realidad.

Sólo un entendimiento global de esa realidad compleja (en que convive necesidad, proceso y resultado) permitirá aunar en la arquitectura los componentes racionales y los subjetivos, capaces de aportar y responder con mejores propuestas a la pluralidad y diversidad de la ciudad. Reconociendo que pluralidad y diversidad no deben identificarse con indiferencia y relativismo.

Ya que es, precisamente la realidad humana y social (las necesidades materiales y espirituales), los condicionantes técnicos y culturales, los que sostienen y explican el proceso de construcción de la ciudad como una coexistencia, un conjunto de relaciones, contrastes y rupturas que no pueden ser cristalizados en una forma única y definitiva.

De tal suerte, este trabajo pretende mostrar la existencia en la arquitectura de un núcleo disponible que hace ilegítima la aceptación de cualquier modelo impuesto despóticamente desde el exterior a cualquier contexto; ya que el arquitecto al igual que obtiene ideas y estímulos de la historia o de los avances tecnológicos, debe ser capaz de aprender de todas las cosas que se presentan ante él: del análisis y valoración de su entorno existente.

Alejandro Guzmán Ramírez

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ubicación de la ilustración / fuente:

- p.11 / Gravagnuolo, Benedetto; *Historia del Urbanismo en Europa 1750-1960*, Ediciones Akal, Madrid, 1998. pag.96
- p.12 / Rowe, Colin y Koetter, Fred, *Ciudad Collage*, 3era ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1998. pag.59
- p.13 / (arriba) Urbanismo y salud, folleto de la Colección Medio Ambiente y salud para las colectividades locales No. 16; OMS; 1997. pag.a3
- p.13 / (abajo) Gravagnuolo Benedetto; Op. Cit. pag.103
- p.14 / (izqda.) Ibid. pag.438
- p.14 / (dcha.) Kruft, Hanno-Walter; *Historia de la teoría de la arquitectura*, Vol.1, Alianza Editorial, Madrid, 1990. pag.874
- p.16 / (arriba) Gustavo Munizaga Vigil; *Las ciudades y su historia*; 2da ed. Alfaomega, México, 1999. pag.166
- p.16 / (abajo) Gravagnuolo Benedetto; Op. Cit. pag.197
- p.16 / (dcha.) A.A.V.V. *A fin de Siglo, Cien años de arquitectura*; Antiguo Colegio de San Ildefonso - CNCA, México, 1999. pag.52
- p.17 / Ibid. pag.38
- p.18 / Rowe, Colin y Koetter, Fred; Op. Cit. pag.30
- p.19 / (izqda.) Gravagnuolo Benedetto; Op. Cit. pag.300
- p.19 / (dcha.) A.A.V.V. *A fin de Siglo, Cien años de arquitectura*; Op. Cit. pag.230
- p.20 / Kruft, Hanno-Walter; Op. Cit. pag.884
- p.21 / (izqda.) A.A.V.V. *A fin de Siglo, Cien años de arquitectura*; Op. Cit. pag.233
- p.21 / (dcha.) Ibid. pag.292
- p.23 / Frampton, Kenneth, *Historía crítica de la arquitectura moderna*, Ed. Gustavo Gili. Barcelona 1987. pag.285
- p.24 / Rowe, Colin y Koetter, Fred; Op. Cit. pag.39
- p.27 / Ibid. pag.13
- p.28 / Sitio de internet: www.architects.com
- p.31 / (arriba) El Croquis No 53, Rem Koolhaas, Madrid, 1992 pag.12
- p.31 / (abajo) Frampton, Kenneth; Op. Cit. pag.312
- p.34 / A.A.V.V. *A fin de Siglo, Cien años de arquitectura*; Op. Cit. pag.215
- p.42 / (arriba) Rowe, Colin y Koetter, Fred; Op. Cit. pag.175
- p.53 / (arriba) *RA - Revista De Arquitectura*, Universidad de Navarra, Febrero de 1997. pag.36
- p.53 / (abajo) Ibid. pag.44
- p.58 / A.A.V.V. *A fin de Siglo, Cien años de arquitectura*; Op. Cit. pag.273
- fotos marcadas (*) / fotos tomadas en el lugar por Alejandro Guzmán Ramírez - autor de este trabajo -**
p.42 (abajo), p.46, p.59, p. 65, p.67, p.68, p.69, p.71, p.73, p.74, p.75, p.76, p.77, p.78.
- Todos los dibujos** fueron elaborados en cada uno de los lugares que se hacen mención por Alejandro Guzmán Ramírez - autor de este trabajo -

BIBLIOGRAFIA

- A.A.V.V., *Architecture Culture 1943-1968. A Documentary Anthology*, Rizzoli, New York, 1993.
- A.A.V.V. *Arquitectura Racional*, 3ra. Reimpresión, Alianza Editorial, Madrid, 1987 (ed. original 1973)
- A.A.V.V., *Monumentos mexicanos*; Grijalbo, México, 1992.
- A.A.V.V. *Textos de la arquitectura de la modernidad*, Ed. NEREA, Madrid, 1994.
- A.A.V.V. *Theorizing a new agenda for architecture: An anthology of architectural theory 1965-1995*, Princeton Architectural Press, New York, 1996.
- A.A.V.V. *Visiones Urbanas Europa 1870-1993/ La ciudad del artista, la ciudad del arquitecto*; Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, Electa, 1994.
- A.A.V.V. *A fin de Siglo, Cien años de arquitectura*; Antiguo Colegio de San Ildefonso - CNCA, México, 1999.
- ALBERTI, Leon Battista; *De Re Aedificatoria*, Ediciones Akal, Barcelona 1991 (ed. original 1485).
- ARISTÓTELES; *Ética Nicomaquea - Política*, 18va ed. Porrúa, México, 1999 (1era ed. en español de la política 1480)
- ABERCROMBIE, Patrick. *Planeamiento de la ciudad y del campo*, Espasa-Calpe, Madrid, 1936. (ed. Original 1933)
- ALEXANDER, Christopher. *A patterns language: un lenguaje de patrones: ciudades, edificios, construcciones*, Gili, Barcelona, 1980. (ed. Original 1977)
- ALEXANDER, Christopher, *El modo intemporal de construir*, Gili, Barcelona, 1981.(ed. Original 1979)
- ALEXANDER, Christopher; CHERMAYEFF, Serge. *Comunidad y privacidad*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1975. /ed. Original 1963).
- ALEXANDER, Christopher. *Urbanismo y participación :el caso de la Universidad de Oregón*, GG, Barcelona, 1980. (ed. Original 1975).
- AUGÉ, Marc; *los no lugares espacios del anonimato*. Gedisa, Barcelona, 1989.
- AYMONINO, Carlo. *El significado de las ciudades*, Blume Ed., Madrid 1981. (ed. Original 1975)
- AYMONINO, Carlo; *Origenes y desarrollo de la ciudad moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1972 (ed. original 1965)
- BACON, Edmund. *Design of cities*. Thames and Hudson, Londres, 1967.
- BALBO, Pier Paolo. *Il progetto urbano*, Gangemi, Roma, 1992.
- BANHAM, Reyner; *El Brutalismo en arquitectura ¿Ética o estética?*, Gustavo Gili, Barcelona, 1967.
- BANHAM, Reyner; *Megaestructuras: futuro urbano del pasado reciente*, Gustavo Gili, Barcelona, 1978.(ed. original 1976)
- BARTHES, Roland, *La aventura semiológica*, Paidós-Iberica, Madrid, 1990.
- BATTISTI, Emilio. *Arquitectura, ideología y ciencia. Teoría y práctica de la disciplina del proyecto*, Blume, Madrid, 1980. (ed. original 1975)
- BAUDRILLARD Jean. *Cultura y Simulacro*. Kairos, Barcelona, 1981.p.5 (ed. original 1978)
- BAUMEISTER, Reinhard. *Stadt - Erweiterungen in technischer, baupolizeilicher und wirtschaftlicher Beziehung*, Ernst und Korn, Berlín, 1876
- BENEVOLO, L.; MELOGRANI, C. y GIURA LONGO, T. *La proyectación de la ciudad moderna*, Gustavo Gili, Barcelona, 1978.
- BENEVOLO, Leonardo; *Historia de la arquitectura moderna*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1990.

- BENEVOLO, Leonardo; *Orígenes del Urbanismo moderno*, Blume, Madrid, 1979 (ed original 1963)
- BENJAMIN, Walter; *Discursos interrumpidos*, Taurus, Madrid, 1973. (ed. original 1936)
- BETTIN, Gianfranco. *Los sociólogos de la ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona, 1982.
- BERGER, Peter y LUCKMAN, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 1984.
- CANIGGIA, Gianfranco y MAFFEI, Gian Luigi, *Composizione architettonica e tipologia edilizia*, Marsilio Editori, Venezia 1983 y 1984
- CARLO ARGAN, Giulio; *Proyecto y destino*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1969.
- CASSIRER, Ernst; *Antropología Filosófica*, Colección popular, 17 reimpresión, Fondo de Cultura Económica, México, 1997. (ed. original 1944).
- CERDA, Ildefonso. *Teoría general de la urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la Reforma y Ensanche de Barcelona*, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1968. (ed. Original 1867)
- CHOAY, Françoise, *L'urbanisme, utopies et réalités*, Editions du Seuil, Paris, 1965.
- CIAM IV. *Principios de urbanismo: la Carta de Atenas*, Ariel, Barcelona, 1981. (1º ed. 1942)
- COLLINS Gorge y C. COLLINS Christiane, *Camillo Sitte y el nacimiento del urbanismo moderno/ Camillo Sitte, Construcción de ciudades según Principios Artísticos*, Gustavo Gili, Barcelona, 1980.
- COLLYMORE, Peter, *Ralph Erskine*, Gustavo Gili, Barcelona, 1983.
- COOK, Peter; *Archigram*, Studio Vista, London, 1972.
- CULLEN, Gordon. *El paisaje urbano: tratado de estética urbanística*, Blume, Barcelona, 1974. (ed. original 1961)
- DAL CO, Francesco. *Dilucidaciones. Modernidad y arquitectura*; Ed. Paidós Estética, Barcelona, 1982.
- DE FUSCO Renato. *Arquitectura como "Mass Medium. Notas para una semiología arquitectónica*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1970. P. 89 (ed. original 1967)
- DELEVOY, Robert; *La reconstruction de la ville européenne Rational: Architecture rationnelle. The reconstruction of the european city*. Archives d'Architecture Moderne, Bruxelles, 1978.
- DERRIDA, Jacques. *la deconstrucción en las fronteras de la Filosofía*, Paidós, Barcelona, 1989
- DESCARTES, Rene; *El Discurso del Método*, 16ed. Porrúa, México, 1999. p.16 (ed. original 1637).
- DE SOLÁ-MORALES, Ignasi. *Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea*; Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1995.
- DE SOLÁ-MORALES, Ignasi. *Eclecticismo y vanguardia*; Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1980.
- DORFLES, Gillo., *Símbolo, comunicación y consumo*, Lumen, Barcelona, 1973 (ed. original 1962).
- EBERSTADT, Rudolf. *Handbuch der Wohnungswesen und der Wohmings rage*, Jena, 1909.
- ECO, Umberto, *Obra abierta*; Ed. Planeta Agostini, Buenos Aires, 1992.
- ECO, Umberto; *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, 5ta ed. Lumen, Barcelona 1999. (ed. original 1968).
- ECO, Umberto; *Tratado de Semiótica general*, Lumen, Barcelona 1972.
- FRAMPTON, Kenneth, *Historía crítica de la arquitectura moderna*, De. Gustavo Gili. Barcelona 1987.
- FERNÁNDEZ ALBA, Antonio. *La metrópoli vacía. Aurora y crepúsculo de la arquitectura de la ciudad moderna*; Ed. Anthropos, Barcelona 1990.

- FOUCAULT, Michel; *Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión*. 29na ed. Siglo XXI Editores, México, 1999 (ed. original 1975)
- FRIEDMAN, Yona. *La arquitectura móvil. Hacia una ciudad concebida por sus habitantes*. Poseidón, Barcelona, 1978.(ed. Original 1968)
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*; Ed. Grijalbo, , México 1989.
- GEDDES, Patrick, *Ciudades en evolución*, Buenos Aires, 1945.(ed. Original 1938)
- GIBBERD, Frederick. *Diseño de núcleos urbanos: escenología y plástica*, Contempora, Buenos Aires, 1956. (ed. Original 1953)
- GOSLING, David y MAITLAND, Barry. *Concepts of urban design*. Academy, Londres, 1984.
- GRAVAGNUOLO, Benedetto, *Historia del Urbanismo en Europa 1750-1960*, Ediciones Akal, Madrid, 1998 (edición original 1991).
- GREGOTTI, Vittorio, *Inside Architecture*; The MIT Press, London, 1996.
- HABERMAS, Jürgen. *El discurso filosófico de la Modernidad*, Taurus, Madrid, 1989
- HALL, Edward T.; *la dimensión oculta*, 19na ed. Siglo XXI, México, 1999 (ed. original 1966)
- HALL, Peter, *Ciudades del mañana: Historia del urbanismo del siglo XX*; Ediciones de Serbal, Barcelona, 1996
- HARTMANN, Nicolai; *Estética*, UNAM, México, 1977.
- HEGEMANN, Werner. *The american vitrubius: an Architects' Handbook of Civic Art*, Archit. Book Publ. Co., New York, 1922.
- HERTZBERGER, Hermann; "*Het openbare rijk*" (Dominio Público) en 1982; "*Ruimte maken, ruimte laten*" (creando el espacio, abandonando el espacio) de 1984 y "*Uitnodigende vorm*" (formas sugerentes) de 1988. Publicaciones por la Universidad Técnica de Delft.
- HILBERSEIMER, Ludwig. *Groszstadt architektur*, Verlag Julius Hoffmann, Stuttgart, 1927; ed. castellana: *La arquitectura de la gran ciudad*, Gili, , Barcelona, 1979.
- IBELINGS, Hans; *Supermodernismo*. Arquitectura en la era de la globalización. Gustavo Gili, Barcelona, 1998. p.65
- JACOB, Jane. *Vida y muerte de las grandes ciudades americanas*, Ed. Península, Barcelona 1973 (ed. Original 1961).
- KANDINSKY, Wassily, *De lo espiritual en el arte*; Colección Diálogo Abierto, Ediciones Coyoacán, 4ta ed. 1996.
- KOOLHAAS, Rem, *S,M,L,XL*, The Monacelli Press, New York, 1995
- KOOLHAAS, Rem, *Delirious New York A retroactive Manifesto for Manhattan*, Monacelli Press, New York, 1994. (Ed. Original 1977)
- KOOLHAAS, Rem: *Conversations with students; Rice University school of architecture*, Princeton Architectural Press, New York, 1996.
- KRIER, Rob. *Stuttgart: teoría y práctica de los espacios urbanos*, Gustavo Gili, Barcelona, 1976. (ed. Original 19759
- KRIER, Leon et al., *Rational. Architecture. Rationelle. The reconstruction of the European city.*, Archives d'Architecture Moderne, Bruselas, 1978.
- KRIER, Rob. *El espacio Urbano*, Gustavo Gili, Barcelona, 1980.
- KRUFT, Hanno-Walter; *Historia de la teoría de la arquitectura*, Vol.1, Alianza Editorial, Madrid, 1990 pp.125-130 (ed. original 1985).

- KUROKAWA, Kisho; *Metabolism in architecture*, Studio Vista, London, 1977.
- KUROKAWA, Kisho; *The Philosophy of symbiosis*, Academy editions, London, 1994.
- LANG, Jon T. *Urban design: The American experiences*, Van Nostrand Reinhold, New York, 1994.
- LASH, Scott y URRY, John; *Economies of sign and space*, London, 1994
- LATEK, Irena; *Ville, Ville Métaphore Projet*; Editions du Meridien, Montreal, 1992.
- LAVEDAN Pierre.; *L'urbanisme à l'époque moderne*, Ginebra, 1982,
- LE CORBUSIER, *Urbanisme*, Editions Crés, París,1924; ed. castellana: *La ciudad del futuro*, Infinito, Buenos Aires, 1971.
- LE CORBUSIER, *Vers une architecture*, París, 1923.
- LE CORBUSIER, *El urbanismo de los tres establecimientos humanos*, Poseidon, Buenos Aires, 1964.(ed. Original 1942)
- LE CORBUSIER. *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires, 1976.(ed. Original 1943)
- LEFEBVRE, Henri. *El derecho a la ciudad*, Península, Barcelona, 1978. (ed. Original 1968)
- LEFEBVRE Henri; *La revolución Urbana*. Península, Barcelona, 1978.
- LEFEBVRE, Henri, *Sociologie de Marx*, PUF, Paris, 1966.
- LEFEBVRE, Henri; *El pensamiento Marxista y la ciudad*, Colección a Pleno Sol, Extemporáneos, México, 1973.
- LLOYD WRIGHT, Frank. *The Living City*, New York, 1958.
- LUQUE VALDIVÍA, José; *La ciudad de la arquitectura. Una relectura de Aldo Rossi*, Editorial Oikos Tau, Barcelona, 1996.
- LYNCH, Kevin. *La imagen de la ciudad*, Infinito, Buenos Aires, 1966. (ed. Original 1960)
- LYNCH, Kevin, *La buena forma de la ciudad*, GG, Barcelona 1984.(ed. Original 1981)
- MANDELBROT, Benoit B. *The fractal geometry of nature*; W.H. Freeman and Co. New York, 1977.
- MARCHAN FIZ, Simón; *Contaminaciones figurativas*; Alianza Forma, Madrid, 1986.
- MITSCHERLICH, Alexander. *Tesis sobre la ciudad del futuro*; Alianza Editorial, Madrid, 1977.
- MITSCHERLICH, Alexander. *La inhospitalidad de nuestras ciudades*; Alianza Editorial, Madrid, 1969.
- MONTANER, Josep María. *Después del movimiento moderno, arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*; Ed. Gustavo Gili, Barcelona 1993.
- MONTANER, Josep María. *La modernidad superada: Arquitectura, Arte y Pensamiento del siglo XX*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona 1997.
- MUMFORD,Lewis. *La ciudad en la historia: sus orígenes, sus transformaciones y perspectivas*, Infinito, Buenos Aires, 1966. (ed. Original 1961)
- MUMFORD, Lewis; *Perspectivas urbanas*, EMECE, Buenos Aires, 1969.
- NORBERG-SCHULZ, Christian. *Genius Loci: towards a phenomenology of architecture*, Academy Editions, Londres, 1980.
- NORBERG-SHULZ, Christian, *Existencia, espacio y arquitectura*; Blume, Barcelona, 1975
- NORBERG-SHULZ, Christian, *Intenciones en arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona, 1979.
- PEVSNER, Nikolaus *breve historia de la arquitectura moderna*, Madrid, Alianza editorial, 1995. (ed. original 1942).
- PICCINATO, Giorgio. *La construcción de la urbanística, Alemania., 1871-1914*; Oikos-Tau, Barcelona, 1993 (ed original 1977).

- PIAGET, Jean, *El estructuralismo*, C.N.C.A, México, 1995 pp. 6-13 (ed. original 1960)
- PIÑÓN, Helio. *Arquitectura de las neovanguardias*; Ed. Gustavo Gili, Barcelona 1984.
- POPPER, Karl, *Miseria del historicismo*, Madrid, Alianza editorial, 1984 (ed. original de 1957).
- POPPER, Karl, *Conjeturas y refutaciones, El desarrollo del conocimiento científico*, Paídos, Barcelona 1983. (ed. original 1948).
- PRYGOGINE Ilya, STENGERS Isabelle, *Order out of Chaos*; Bantam New Age Books, New York, 1984.
- QUARONI, Ludovico, *La Torre de Babel*, Gili, Barcelona, 1972.(ed. Original 1967)
- RAGON, Michel; *¿Donde viviremos mañana?*, Ed. Luis Caralt, Barcelona, 1966 (ed. original 1963)
- RAPOPORT Amos, *Aspectos humanos de la forma urbana*, Colección Arquitectura y Perspectivas, Gustavo Gili, Barcelona, 1978.
- RIGOTTI, Giorgio. *Urbanística: la Composizione*, Unione Tipografico-Editrice Torinese, Torino, 1962; ed. castellana: *Urbanismo: la composición*. Labor, Barcelona, 1967.
- RODRÍGUEZ PRAMPOLINI, Ida. *Una década de crítica de arte*; Ed. Sep/Setentas, México, 1974.
- ROSSI, Aldo. *L'architettura della città*, Marsilio Editore, Padua,1966; ed. castellana: *La arquitectura de la ciudad*, Gili , Barcelona, 1971.
- ROSSI, Aldo; *Para una arquitectura de tendencia. Escritos; 1956-1972*, Gustavo Gili, Barcelona, 1977, p.231.
- ROWE, Colin y KOETTER, Fred, *Ciudad Collage*, 3era ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1998. (ed. Original 1978)
- SAUSSURE, Ferdinand de; *Curso de Lingüística general*, 3era reimpresión, Alianza Editorial, Madrid, 1993 (ed. original 1916)
- SIMMEL, Georg. *La filosofía del dinero*, Ed. Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1977.
- SITTE, Camilo, *Der städteban nach seinen Künstlerischen Grundsätzen*. Graeser, Viena, 1889; ed. castellana: *Construcción de ciudades según principios artísticos*. Canosa, Barcelona,1926.
- SMITHSON, Peter & Alison; *Urban Structuring. Studies of Alison & Peter Smithson*; Studio Vista, London, 1967.
- SMITHSON, Peter & Alison; *Team X Primer*, M.I.T. Press, Cambridge, 1974.
- SPIGAI, Vittorio; LEVI, Albert et al., *Il Piano e l'architettura della città*, Cluva Editrice, Venecia, 1989.
- STÜBBEN, Josep. *Der Städteban , Handbuch der Achitektur*, Darmstadt, 1890.
- SUBIRATS, Eduardo. *El final de las vanguardias*; Ed. Anthropos, Barcelona 1989.
- SUBIRATS, Eduardo. *La flor y el cristal, ensayos sobre arte y arquitectura modernos*; Ed. Anthropos, Barcelona 1986.
- TAFURI, Manfredo, CACCIARI M, DALCO, Francesco. *De la vanguardia a la metrópoli. crítica radical a la arquitectura*; Colección Arquitectura y Crítica. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1972.
- TAFURI, Manfredo, *Teoría e historia de la Arquitectura. Hacia una concepción del espacio arquitectónico*; Ed. Laia, Barcelona, 1972
- TAFURI, Manfredo, *The sphere and the labyrinth. Avant-gardes and architecture from Piranesi to the 1970's*; Fourth Printing, MIT Press, London, 1995.
- TRACCHTEMBERG, Marvin; *Arquitectura de la Prehistoria a la Posmodernidad*, Akal, Madrid, 1990.

TRANCIK, Roger, *Finding lost spaces: theories of urban design*, Van Nostrand Reinhold, New York, 1986.

TEDESCHI, Enrico, *Teoría de la arquitectura*; Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1977

UNWIN, Raymond. *La práctica del urbanismo: una introducción al arte de proyectar ciudades y barrios*. Gustavo Gili, Barcelona, 1984. (ed. Original 1909)

VATTIMO, Gianni; *Más allá del sujeto*, 2da ed., Paidós Studio, Barcelona, 1992.

VENTURI, Robert; BROWN, Scott. *Aprendiendo de las Vegas: El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*, 3era ed. Gustavo Gili, Barcelona; 1998. (ed. original 1977)

WOLF, Mauro. *Sociologías de la vida cotidiana*, Cátedra, Madrid, 1982.

Otras Fuentes:

Tesis y trabajos de Investigación:

LUQUE VALDIVIA, José; *Posibilidades y límites de una ciencia urbana autónoma. La aportación de Aldo Rossi*. Tesis de Doctorado, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra, Pamplona, 1995.

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN: *La Dimensión Arquitectónica del Planeamiento*, Alejandro Guzmán Ramírez, tutor: Dr. Jose Luque Valdivia; Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Navarra, Pamplona, Junio 1997.

Revistas:

Art and Design; Vol. 11, No 9/10, Sept.-Oct. 1996

Art and Design; Vol. 67, No 9/10, Sept.-Oct. 1997

Architectural design; "Consuming Architecture", Vol. 68, No 1 / 2 Jan-Feb 1998.

Lotus International No 69, Milan, Electa, 1991

Edilizia Moderna, 1963, No 82-83,

Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid No 306, Madrid, 1996.

RA - Revista De Arquitectura, Universidad de Navarra, Febrero de 1997.

Architecture Aujourd'hui No 302, Christian de Portzamparc, París, Decembre 1995.

Le magazine international de la ville URBANISME; "L'urbaniste et l'architecte", No. 293, Mars-Avril 1997.

Le magazine international de la ville URBANISME; "La ville de l'architecte", No. 290, Septembre-October 1996.

El Croquis No 53, Rem Koolhaas, Madrid, 1992

El Croquis No 79, Rem Koolhaas, Madrid, 1996

El Croquis No 80, Daniel Libeskind, Madrid, 1996

El Croquis No 83, Peter Eisenman, Madrid, 1997

Arquitectura Viva No 55, Madrid, Julio-Agosto 1997.

Ciudad y Territorio; INAV, Madrid, Enero-Marzo 1986.

Ciudad y Territorio; INAV, Madrid, Enero-Marzo 1987.

Ciudad y Territorio; INAV No. 79-1, Madrid, 1989

Revista Vuelta No 209, Octubre de 1996.

Revista Nexos No 46, Octubre de 1981

Quaderns d'Arquitectura I Urbanisme, No 214, Barcelona 1996.

Quaderns d'Arquitectura I Urbanisme, No 219, Barcelona 1996

Espaces et sociétés; "Parler l'architecture", No. 60-61. L'Harmattan; Paris, 1991.

Espaces et Sociétés "la nature et l'artifice" No. 99; L'Harmattan, Paris, 1999.

Revista Summa, No.18, Buenos Aires, Abril de 1978.

Revista de Occidente S.A., Madrid, 1968.

Asistencia a cursos:

Asistencia al Coloquio Internacional sobre las *Megalópolis*, Goethe Institut, México, D.F. Marzo-Abril 1998.

Asistencia al Curso: *Problemas artísticos y disciplinares de la arquitectura europea del siglo XX*; Instituto de Investigaciones Estéticas y la Facultad de Arquitectura de la U.N.A.M. Septiembre-October 1998.

Asistencia al Foro *Internacional Del Movimiento Moderno al Fin de Siglo*, Antiguo Colegio de San Ildefonso, México D.F., Marzo de 1999.

Sitios de Internet:

Interview with Rem Koolhaas by Tom Fecht. June 26, 1997 in Wokspace at Orangerie, Kassel.

